

Cuadernos de Desarrollo Económico

32

¿Cómo emplean su tiempo
los habitantes de Bogotá?

**Ana María Valencia M.
Deison Luis Dimas H.
Henry L. Martín U.**



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ
HUMANANA

CUADERNOS DE DESARROLLO ECONÓMICO

CUADERNO No. 32

**¿CÓMO EMPLEAN SU TIEMPO LOS
HABITANTES DE BOGOTÁ?**

Ana María Valencia Mosquera
Deison Luis Dimas Hoyos
Henry Leonardo Martín Uribe

SECRETARÍA DE DESARROLLO ECONÓMICO

**DIRECCIÓN DE ESTUDIOS
SOCIOECONÓMICOS Y REGULATORIOS**

SUBDIRECCIÓN DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS

**Bogotá, D.C.
Mayo de 2015**

Secretaría de Desarrollo Económico

Alcaldía Mayor de Bogotá

Gustavo Petro Urrego

Alcalde Mayor de Bogotá

Carlos Simancas Narvaez

Secretario de Desarrollo Económico

Hernán Guillermo Ceballos

Subsecretario de Desarrollo Económico

Manuel Riaño Sacipa

Director de Estudios Socioeconómicos y Regulatorios

Henry Rincon Melo

Subdirector de Estudios Estratégicos

Juan Sebastián Martínez

Subdirector de Evaluación y Seguimiento

Autores

Ana María Valencia Mosquera

Deison Luis Dimas Hoyos

Henry Leonardo Martín Uribe

Revisión de textos

David Eduardo Hernández Díaz

Diseño y diagramación

Nicolay Villamarín Orduña

ISSN

2216-0671

Puede encontrar información adicional de este cuaderno en la página Web

<http://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co>

La Serie de Cuadernos de Desarrollo Económico es una publicación de la Secretaría de Desarrollo Económico de la Alcaldía Mayor de Bogotá. Los trabajos de la Serie de cuadernos son de carácter provisional; las opiniones y errores son responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen a la Secretaría de Desarrollo Económico ni a la Alcaldía Mayor de Bogotá. Todo el material está protegido por derechos de autor; su uso está permitido libremente siempre y cuando se realice la debida cita bibliográfica.

RESUMEN

El análisis presentado en este documento permite mirar desde otra óptica la visión del desarrollo económico; una visión que no se reduce solo a los aspectos mercantiles y que profundiza en otras temáticas tan elementales como el disfrute de la vida. En este sentido, el tiempo y su función social en el día a día, se convierte en un parámetro esencial en la medición de la calidad de vida de las personas. En efecto, este análisis, que tiene como base la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo, desarrollada entre los meses de agosto de 2012 a julio de 2013, evidencia que el tiempo diario de las personas en Bogotá dedicado al trabajo y a ciertas actividades domésticas inciden en la poca participación de los habitantes de la capital en la realización de actividades personales, tales como hacer deporte, asistir a eventos culturales e incluso descansar. Ahora bien, desde la óptica del análisis de género, se evidencia un sesgo en contra de las mujeres de la ciudad en la realización de las actividades de cuidado del hogar y con fines domésticos, expresado en el mayor tiempo que ellas dedican a este tipo de labores no remuneradas.

ABSTRACT

The analysis presented in this document enables to see economic development from a different perspective, beyond trade issues. This new perspective goes further into other basic themes as enjoyment of life. In this sense, time and its social role on day to day becomes a critical factor in measuring people's quality of life. Indeed, this inquiry based on the National Survey of Time Use, taken between august 2012 and july 2013, shows daily time people spent working and doing some domestic activities, has an impact on citizens of Bogota low participation on personal activities such as sports, attending cultural events and resting. Moreover, gender analysis evidence that there is a bias against women in Bogota carrying out home care activities with domestic purposes, expressed on time they spent on this kind of unpaid work.

PRÓLOGO

La Dirección de Estudios Socioeconómicos y Regulatorios –DESR–, perteneciente a la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico –SDDE–, analiza los temas coyunturales de la economía bogotana y realiza investigaciones especializadas sobre aspectos que impactan el desarrollo económico en el Distrito Capital. En este orden de ideas, el presente documento socializa los principales resultados de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) para Bogotá, realizada en un esfuerzo conjunto del DANE y la SDDE.

La importancia de este estudio radica en que es la primera vez que se adelanta una encuesta de esta magnitud en la ciudad, relativa al tiempo que los ciudadanos invierten en sus actividades del día a día. Por primera vez podremos responder a preguntas relacionadas con la distribución del trabajo doméstico y la economía del cuidado, además de conocer la dedicación y participación de los(as) bogotanos(as) en las diferentes actividades laborales, educativas, de salud, culturales, deportivas, sociales y políticas.

Con este nuevo Cuaderno de Desarrollo Económico buscamos poner a disposición del público y de los diferentes entes institucionales una herramienta de análisis encaminada a ampliar la comprensión del uso del tiempo de los habitantes de Bogotá y, en función de ello, proponer acciones de política que desde un uso eficiente del tiempo mejoren la calidad de vida de los ciudadanos, tal y como lo plantea el Plan de Desarrollo Bogotá Humana 2012-2016. Dicho Plan busca que “en Bogotá se reduzcan todas las formas de segregación social, económicas, espaciales y culturales, por medio del aumento de las capacidades de la población para el goce efectivo de los derechos, del acceso equitativo al disfrute de la ciudad, del apoyo al desarrollo de la economía popular”.

Los estudios del uso del tiempo cumplen, de hecho, un papel fundamental para medir las desigualdades y responsabilidades sociales, generacionales y de géneros. En particular, este estudio permite valorar las actividades de cuidado y de servicio doméstico no remuneradas, que no son contabilizadas dentro del sistema de cuentas nacionales y que recaen, principalmente en la mujer.

Para la elaboración de este documento se contó con la colaboración de Oscar Villamizar y del equipo de producción estadística de la ENUT del DANE, quienes contribuyeron a la precisión de los conceptos y las inferencias estadísticas. De igual forma, agradecemos los valiosos aportes de Luz Marina Lurduy y Ana Isabel Arenas, funcionarias de la Secretaría de la Mujer, quienes ayudaron a enfocar de forma

adecuada y equilibrada los temas de género dentro del documento, entendiendo las razones históricas y sociales que explican las diferencias entre hombres y mujeres de cara al uso del tiempo en la ciudad, y que esbozan, con mayor claridad, el camino que deben recorrer las diferentes entidades distritales para cumplir con las metas y objetivos del Plan de Desarrollo de la Bogotá Humana.

Manuel Riaño Sácija

Director de Estudios Socioeconómicos y Regulatorios

Contenido

RESUMEN	3
ABSTRACT	3
PRÓLOGO	5
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I	13
ANTECEDENTES ENCUESTA DE USO DEL TIEMPO PARA BOGOTÁ	13
1.1. Conferencias internacionales	14
1.2. Plan de Desarrollo Distrital Bogotá Humana y Convenio DANE - SDDE	16
CAPÍTULO II	19
SINGULARIDADES METODOLÓGICAS DE LAS DIFERENTES ENCUESTAS DE USO DEL TIEMPO EN IBEROAMÉRICA	19
2.1. Especificidad de la investigación	20
2.2. Cobertura geográfica	21
2.3. Consideraciones operativas	22
2.4. Criterios de comparabilidad	27
CAPÍTULO III	29
METODOLOGÍA USO DEL TIEMPO EN COLOMBIA	29
3.1. Objetivo general	29
3.2. Objetivos específicos	29
3.3. Diseño metodológico	29
3.3.1. Población objetivo	29
3.3.2. Unidades de observación	29
3.3.3. Unidad de análisis	30
3.3.4. Marco estadístico	30
3.3.5. Cobertura geográfica	30
3.3.6. Periodo de recolección	30
3.3.7. Periodo de referencia	30
3.3.8. Método de recolección	30
3.4. Conceptos y terminología	31

CAPÍTULO IV	33
CUENTA SATÉLITE – CUENTAS NACIONALES	33
4.1. ¿Qué compone la economía del cuidado?	33
4.2. Valoración económica del trabajo no remunerado	34
4.3. Creación de cuenta satélite de la economía del cuidado	35
CAPÍTULO V	37
ANÁLISIS DE USO DEL TIEMPO	37
5.1. Generalidades sobre el uso del tiempo de las personas en Bogotá	37
5.2. Características del trabajo remunerado en Bogotá	46
5.2.1. Actividades de trabajo en producción de bienes y servicios	47
5.2.2. Actividades de trabajo en producción de bienes y servicios para uso final propio de los hogares	49
5.2.3. Actividades conexas al trabajo	49
5.3. Características del trabajo no remunerado en Bogotá	50
5.3.1. Suministro de alimentos para el hogar	53
5.3.2. Actividades de limpieza y mantenimiento y reparación del hogar	56
5.3.3. Actividades de mantenimiento de vestuario	60
5.3.4. Compras y administración del hogar	62
5.3.5. Estar pendiente de otros miembros del hogar	64
5.3.6. Cuidado físico de los miembros del hogar	66
5.3.7. Actividades con menores de cinco años	68
5.3.8. Apoyo a miembros del hogar	71
5.3.9. Voluntariado	74
5.4. Actividades personales (sociales, culturales y deportivas)	75
5.4.1. Cuidado personal: Dormir ocupa el 30% del día de un residente en Bogotá	83
5.4.2. Uso de medios de comunicación: menos lectura, más televisión	86
5.4.3. Vida social: Charlar y conversar dentro del hogar	88
5.4.4. Actividades de vida cultural, aficiones y deportes: Los hombres practican más deporte que las mujeres	89
5.4.5. Actividades de educación: tiempo para la educación formal	90
5.5. Actividades de la bogotana y el bogotano durante un día promedio	92
CONCLUSIONES	99

RECOMENDACIONES DE POLÍTICA	103
BIBLIOGRAFÍA	109
ANEXOS	115

INTRODUCCIÓN

El presente documento busca hacer públicos los resultados para Bogotá de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo –ENUT– (2012-2013). Sin embargo, no solo se apunta a presentar dichos resultados, pues también se harán, a través de él, recomendaciones de política pública que apoyen la toma de decisiones tanto de la SDDE, como de las demás entidades del Distrito Capital.

En un marco teórico general, referente al desarrollo económico, algunos economistas como Amartya Sen (1990) han considerado que si bien el crecimiento económico resulta importante, otros factores impactan de forma directa en el bienestar de los individuos. Estos no se relacionan propiamente con la cantidad de dinero con el que cuentan los ciudadanos para la adquisición y consumo de bienes y servicios. El medio ambiente, la participación en una organización comunitaria, cívica o política, el acceso a los servicios públicos, los derechos políticos, la recreación y la cultura son temas que enfocados en la persona, el hogar y la familia, hacen parte de una visión integral de bienestar y, por lo tanto, del desarrollo económico de las ciudades.

De acuerdo con la Política Distrital de Productividad, Competitividad y Desarrollo Socioeconómico de Bogotá D.C.:

El Desarrollo humano se entiende como el proceso de ampliación de las opciones de la gente, aumentando sus funcionamientos y, sobre todo, sus capacidades... las cuales comprenden en particular las libertades fundamentales y las oportunidades facilitadoras (la educación, los medios económicos o las libertades políticas y civiles, entre otras) (SDDE, 2011).

Estas oportunidades facilitadoras y demás factores que impactan el desarrollo presentan complejidades al momento de hacer mediciones y de analizar su impacto en la calidad de vida. En este punto radica la importancia de los resultados presentados en este cuaderno, los cuales recogen información sobre un aspecto que ha tomado relevancia en los últimos años, como es el uso del tiempo –definido factor de bienestar– de mujeres y hombres en la ciudad más grande de Colombia. Los resultados que arroja la encuesta de uso del tiempo permiten conocer el espacio dedicado por los(as) ciudadanos(as) en un día cualquiera, principalmente el espacio dedicado a las actividades que representan el trabajo no remunerado, entendido este último como actividades de servicio doméstico no pago dentro del hogar; actividades de cuidado de personas (niños, ancianos, enfermos), y el trabajo voluntario. Además de brindar información sobre actividades sociales, culturales y deportivas desarrolladas por los habitantes de Bogotá.

Las actividades que comprenden el trabajo no remunerado se valoran y analizan en la denominada 'economía del cuidado', desarrollada principalmente por mujeres, quienes, a pesar de los cambios sociales presentados en las últimas décadas, tales como mayores años de escolaridad y mayor participación en el mercado de trabajo, siguen siendo las responsables de actividades que la sociedad cataloga como propias del género femenino.

El documento se desarrolla así:

El primer capítulo del texto expone los antecedentes de esta encuesta en Colombia y el proceso que se llevó a cabo para que Bogotá tuviera su propia Encuesta de Uso del Tiempo. Además en este aparte, se presenta la coyuntura internacional mundial que propició este tipo de mediciones en los países y reseñas puntuales de las experiencias internacionales más destacadas.

En el siguiente capítulo se explica la metodología usada por el DANE para la realización del ejercicio estadístico y se comparan las distintas metodologías aplicadas en las mediciones de diferentes países de Iberoamérica. Este aspecto se complementa con la metodología detallada de la encuesta de uso del tiempo para Colombia.

Luego de esta comparativa, se presenta para Bogotá en el capítulo 4 la construcción de la cuenta DANE de trabajo no remunerado y una breve explicación de la Cuenta Satélite de Economía del cuidado como producto de la implementación de la ENUT.

Posteriormente, se realiza el análisis de los resultados de la encuesta de uso del tiempo, según los capítulos de la misma: trabajo remunerado y no remunerado, salud, educación, cuidado de menores de cinco años y actividades personales (sociales, culturales y deportivas).

Finalmente y posterior a las conclusiones, se realizan algunas recomendaciones de política, como misión propia de la Secretaría de Desarrollo Económico, esperando enriquecer la acción de las entidades distritales, así como sus programas y proyectos en favor del bienestar y la calidad de vida de los habitantes de la ciudad.

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES ENCUESTA DE USO DEL TIEMPO PARA BOGOTÁ

Estudiar y analizar el tiempo que le dedican hombres y mujeres a las diferentes actividades que realizan en un día hábil y no hábil, se ha convertido en una importante herramienta para entender las desigualdades sociales y de género que imperan hoy día en nuestra sociedad¹.

El hecho de que las mujeres trabajen más horas que los hombres, pero participen menos en el crecimiento de la producción nacional por su dedicación a actividades de trabajo no remunerado, muestra que pese a haberse integrado al mercado laboral de forma exitosa, las tareas del hogar siguen recargadas en sus hombros, lo que además de bajar su calidad de vida, le impide en muchas ocasiones dedicarse a actividades de esparcimiento y de interacción social, que desarrolle otras habilidades relacionadas con la solidaridad, la recreación y la comunicación.

La situación tiende a ser más difícil cuando la mujer es cabeza única de familia o cuando ella sola es la encargada del sostenimiento del hogar. Como expresó la declaración de Beijing:

La cuarta parte de todos los hogares del mundo están encabezados por mujeres y muchos otros dependen de los ingresos de la mujer aun cuando el hombre esté presente en el hogar. En los estratos más pobres, muy a menudo es la mujer quien mantiene el hogar, debido, entre otras cosas, a la discriminación en materia de sueldos, a los patrones de segregación ocupacional en el mercado laboral y a otras barreras basadas en el género. La desintegración familiar, los movimientos demográficos entre zonas urbanas y rurales dentro de los países, la migración internacional, las guerras y los desplazamientos internos son factores que contribuyen al aumento de hogares encabezados por mujeres (ONU, 1995)

Las encuestas de uso del tiempo obedecen a la necesidad de información de los comportamientos diarios de los habitantes, especialmente de las mujeres como bastión de la familia, y por la poca valoración que existe de las actividades desarrolladas por los miembros del hogar relacionadas con los oficios diversos de mantenimiento de la vivienda, cuidado de niños, adultos mayores, etc.

¹ Para mayor entendimiento, día hábil se considera un día entre semana (lunes a viernes) y día no hábil (día del fin de semana o festivo)

1.1. Conferencias internacionales

Aunque en la Primera Conferencia Mundial sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer realizada en México (1975), y en el plan de acción regional sobre la integración de la mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina (La Habana 1977), ya se había planteado la importancia de medir y reconocer el trabajo no remunerado y su aporte al Producto Interno Bruto, es solo en la cuarta conferencia mundial sobre la mujer, realizada en Beijing, China, (1995), donde se recomienda de forma explícita que los servicios estadísticos internacionales, y los organismos gubernamentales, así como los de las Naciones Unidas:

[...] procuren mejorar la obtención de datos sobre toda la contribución de mujeres y de hombres a la economía, incluyendo su participación en el sector no estructurado, además de desarrollar una clasificación internacional de actividades para las estadísticas sobre el uso del tiempo en que se aprecien las diferencias entre mujeres y hombres en lo relativo al trabajo remunerado y no remunerado, y reunir datos desglosados por sexo.

En la plataforma de acción de Beijín, también se habla de la importancia de:

[...] medir cuantitativamente el trabajo no remunerado que no se incluye en las cuentas nacionales y tratar de mejorar los métodos para que se analice su valor y se indique con exactitud en cuentas satélites u otras cuentas oficiales que se prepararán separadamente de las cuentas nacionales básicas pero en consonancia con estas (ONU, 1995)

Una vez visibilizado el tema mundialmente, los diferentes entes especializados se centraron en desarrollar baterías de preguntas a través de encuestas ya estructuradas respecto al tema de uso del tiempo y trabajo no remunerado. Sin embargo, es durante la décima conferencia regional sobre la mujer de América Latina y el Caribe, realizada en Quito (2007), donde el área latinoamericana por medio de la CEPAL, se cita para darle un contexto cercano, asumiendo compromisos concretos entre países. Dentro de esos acuerdos se encuentra el No 23 que habla de:

Desarrollar instrumentos de medición periódica del trabajo no remunerado que realizan las mujeres y hombres, especialmente encuestas de uso del tiempo para hacerlo visible y reconocer su valor, incorporar sus resultados al sistema de cuentas nacionales y diseñar políticas económicas y sociales en consecuencia.

Tomando en cuenta las anteriores recomendaciones, países latinoamericanos como República Dominicana (1995), Nicaragua (1998), Guatemala (2000), Cuba (2001) y

México (2003) desarrollaron encuestas de uso del tiempo. Al igual que Colombia empezaron integrando algunos módulos en encuestas como la de ingresos y gastos o las encuestas nacionales de hogares. La primera ENUT fue la realizada en Colombia por el DANE, entre los años 2012 y 2013, dando cumplimiento a la Ley 1413 del 11 de noviembre de 2010, mandato legal por medio del cual:

[...] se regula la inclusión de la economía del cuidado en el sistema de cuentas nacionales, con el objeto de medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país, y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas (Ley 1413, 2010)

La ley define la encuesta del uso del tiempo como un instrumento metodológico que permite medir el tiempo dedicado por las personas –hombres y mujeres– a las diferentes actividades, trabajo remunerado y no remunerado, estudio, recreación y ocio, entre otros (Artículo 2).

También especifica que es el Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE–, la autoridad responsable de planear, diseñar, aplicar y actualizar dicha encuesta del uso del tiempo para Colombia, tareas que no deberán superar los tres años, contados a partir de la vigencia de la ley para comenzar a operar.

El DANE ya contaba con un pequeño módulo denominado ‘otras actividades’ incluido en la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH²), el cual a partir de septiembre de 2006 hace la medición de algunas actividades no remuneradas. Hasta ese momento era la única fuente de información³ disponible a escala nacional sobre algunas actividades relacionadas con trabajo no remunerado como oficios que las personas realizan en su hogar, cuidado de niños y niñas, personas mayores, enfermas y discapacitadas, ayudas en labores de campo o cría de animales y autoconstrucción de vivienda.

En el mes de diciembre de 2013, el DANE, en cumplimiento de la ley 1413, presentó los resultados definitivos (2012 – 2013) de la encuesta de uso del tiempo para Colombia, desagregadas por región, tipo de día, nivel educativo, tipo de hogar, rangos de edad y clase geográfica⁴.

2 Gran encuesta integrada de Hogares (GEIH) – DANE. Cobertura 24 ciudades y áreas metropolitanas.

3 También se desarrollaron preguntas específicas dentro de las encuestas Multipropósito para Bogotá 2011 y la encuesta Bienal de Culturas 2013.

4 La clase geográfica comprende la cabecera y el resto. Las cabeceras corresponden al lugar en donde se ubica la sede administrativa de un municipio, mientras que el área rural o resto se caracteriza por la disposición dispersa de viviendas y explotaciones agropecuarias existentes en ella. No cuenta con un trazado o nomenclatura de calles, carreteras, avenidas, y demás.

1.2. Plan de Desarrollo Distrital Bogotá Humana y Convenio DANE - SDDE

El plan de desarrollo de la Bogotá Humana contempla en el artículo 18 el programa de apoyo a la economía popular, el emprendimiento y la productividad. Con este programa la administración distrital atiende las necesidades del sector económico consolidado y de la economía popular, con la cual se busca desarrollar procesos de formación, asistencia y acompañamiento técnico para la creación y fortalecimiento de unidades productivas. Dicho plan reconoce el aporte social y económico de actividades de economía popular invisibilizadas como es el caso de la economía del cuidado.

Teniendo en cuenta el reconocimiento que hace la administración bogotana de la economía del cuidado, la Secretaría de Desarrollo Económico de Bogotá bajo un convenio interadministrativo de cooperación con el DANE⁵, optó por solicitar al ente rector de la estadística estatal, la primera Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) 2012-2013, aplicada en el Distrito Capital, que generara datos con representatividad urbana.

A la administración distrital le interesaba, básicamente, obtener información sobre el uso del tiempo, que permita avanzar hacia la construcción de la cuenta satélite de trabajo no remunerado para la ciudad, producir información para la formulación, seguimiento y evaluación de la política pública de los distintos grupos de poblaciones (mujeres, jóvenes, etc.), y, en general hacer recomendaciones de política pública a las entidades distritales a partir del análisis del uso del tiempo de las personas mayores de diez años que residen en la zona urbana de Bogotá.

Según el DANE, la medición de la economía del cuidado, como una cuenta satélite del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), permite visibilizar la relación entre la economía del cuidado y el resto de la economía, observando la distribución de tiempos, trabajos, consumos e ingresos utilizados en una y otra.

El objetivo general de este convenio es formular y ejecutar la encuesta con el propósito de recoger información sobre el tiempo dedicado a actividades de trabajo remunerado, no remunerado y actividades personales de las personas de diez años y más para el total Bogotá.

Dentro de los objetivos específicos de la ENUT, en el caso de la capital del país, se encuentran:

5 Convenio interadministrativo No 164 de 2012.

- Proporcionar información para la construcción de la cuenta satélite de trabajo no remunerado.
- Producir información para la formulación, seguimiento y evaluación de la política pública con enfoque de género.
- Proporcionar información para la formulación, seguimiento y evaluación de la política pública en temas relacionados con el uso del tiempo.

En el mes de enero de 2014 se recibieron los productos finales de este convenio interadministrativo. Su análisis es el contenido que presentaremos en este cuaderno de desarrollo económico.

CAPÍTULO II

SINGULARIDADES METODOLÓGICAS DE LAS DIFERENTES ENCUESTAS DE USO DEL TIEMPO EN IBEROAMÉRICA

Las recientes investigaciones sobre el uso del tiempo tienen un denominador común en cuanto a la puesta en marcha de estudios que reflejen la carga laboral femenina en el mercado, su participación en las actividades económicas no remuneradas y el aporte poco visibilizado de estas al desarrollo económico. Aunque en Europa y Estados Unidos existen antecedentes de estudios sociológicos de uso del tiempo desde inicios del siglo XX, solo a mediados de la década del 70, con la creación de la *International Association for Time Use Research*, se dio inicio a la proliferación de este tipo de estudios a escala mundial.

En Latinoamérica, la isla de Cuba fue una de las pioneras en referirse al tema. En 1985 la Encuesta Nacional de Presupuesto de Tiempo y la Encuesta sobre el Tiempo Libre en 1988 constituyen el referente inicial en la medición del tiempo libre de las personas. A partir de entonces, 18 países del área han desarrollado encuestas del uso del tiempo, algunos con un único levantamiento de información en el año, otros con un seguimiento periódico del tema.⁶

A pesar de la amplia gama de encuestas en la región, en la revisión metodológica de cada una de ellas han relucido algunos aspectos diferenciales que para efectos de comparabilidad de resultados es necesario resaltar.

Para Milosavljevic (2012), experta en este tipo de investigaciones, la falta de comparabilidad entre las encuestas realizadas se advierte en aspectos tales como la unidad de análisis, el tiempo de referencia, edad mínima de los entrevistados, tipo de cuestionario aplicado, captación de actividades simultáneas, desglose de actividades o cobertura temática, extensión del cuestionario, cobertura geográfica, y otras tantas de orden metodológico relacionadas con el trabajo de campo y posterior tratamiento de consistencia y validación de los resultados.

A continuación se describen algunas diferencias y similitudes metodológicas, según lo mencionado anteriormente.

6 En 2014 se realizó la encuesta sobre el uso del tiempo 2014-2015 en Chile. Adicional a este esfuerzo, el Grupo de Estudios del Trabajo (GET) de la Universidad de Puerto Rico inició un proceso de convocatoria de personal para desarrollar la encuesta de uso del tiempo en la isla..

2.1. Especificidad de la investigación

Las investigaciones sobre el uso del tiempo se pueden realizar de dos maneras, una es por medio de una encuesta específica e independiente; otra, insertando un módulo de cuestionario a una encuesta de hogares. Por lo general, la encuesta específica ha sido la forma que ha tomado más fuerza en los años recientes. Las ventajas fundamentales al realizar este tipo de encuestas es contar con una rigurosidad propia en el diseño metodológico y muestral, manejar la inferencia estadística de las diversas temáticas, y obtener un mayor control del proceso operativo dado que los esfuerzos logísticos están dedicados a una sola investigación y un grupo de trabajo único.

Mapa 1. Especificidad en el instrumento de medición del uso del tiempo



Fuente: Elaboración propia DESR - SDDE

El mapa 1 muestra países de Iberoamérica que han desarrollado en años recientes encuestas de uso del tiempo, evidenciando una clara tendencia en el impulso de investigaciones del uso del tiempo de forma específica, exceptuando algunos países del cono sur, tales como Uruguay y Paraguay.

Regularmente las encuestas específicas sobre el uso del tiempo desarrollan los instrumentos de recolección con base en secciones, donde las primeras indagan sobre las características socioeconómicas de las viviendas, hogares y personas, y, adicionalmente, le agregan de una a dos secciones sobre el uso del tiempo de las personas.

En contraste, los otros países que han optado por incluir un módulo del uso del tiempo en las encuestas de empleo o de calidad de vida han buscado aprovechar la organización operativa de la gran encuesta y la posibilidad de hacer cruces estadísticos con el objeto de investigación de la otra encuesta. Adicionalmente, esta resulta más económica, tanto en la ejecución como para la obtención inmediata de resultados. Esta particularidad se percibe en algunos países de Centroamérica.

2.2. Cobertura geográfica

Otro punto de análisis es la cobertura y repetitividad con que se realizaron las diferentes encuestas. Este aspecto resulta importante al momento de contrastar resultados por ciudad o por región o agregados nacionales, dado que en algunos países el nivel de desagregación se planteó en función de las necesidades de política del momento.

Salvo algunos experimentos por ciudad, la mayor parte de los países de la región realizaron sus investigaciones a escala nacional, con un punto de inferencia regional, y por grandes ciudades. En Colombia, por ejemplo, la encuesta de uso del tiempo cuenta con representatividad para el total nacional, así como para Bogotá y las regiones del país Atlántica, Central, Oriental, Pacífica y, como caso especial, el Archipiélago de San Andrés Islas⁷.

Comparados con Latinoamérica, la mayor parte de países estableció su grado de inferencia para las ciudades capitales, de modo que, teniendo en cuenta solo este punto de análisis, se podrían contrastar los resultados de una ciudad como Bogotá, con otras como Montevideo, Lima, Santiago, Caracas, Buenos Aires y Ciudad de México. Como caso especial, en Argentina se desarrolló en 2005 la encuesta para Buenos Aires y en 2010 para la ciudad de Rosario.

7 La región Atlántica comprende los departamentos de La Guajira, Cesar, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Sucre y Córdoba. La región Central: Antioquia, Caldas, Quindío, Risaralda, Tolima, Huila y Caquetá. La región Oriental: Norte de Santander, Santander, Boyacá, Cundinamarca y Meta. La región pacífica: Valle, Chocó, Cauca y Nariño.

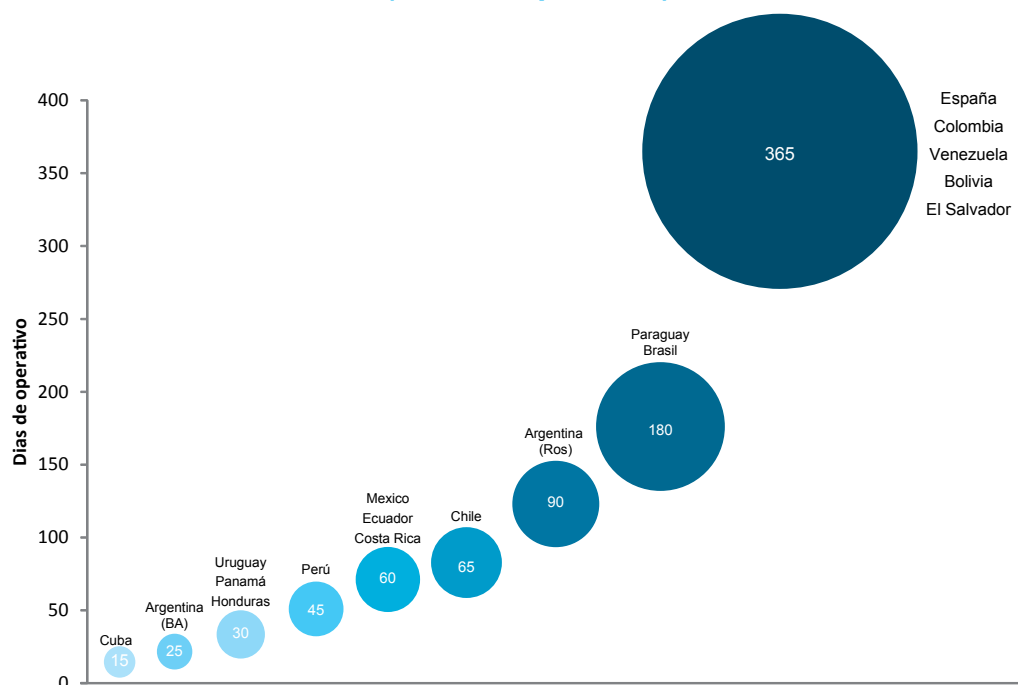
2.3. Consideraciones operativas

Luego de revisar las diferentes investigaciones de uso del tiempo, conviene precisar la forma y el diseño operativo en cada país, que de una u otra forma inciden en los resultados finales.

Respecto al periodo de recolección, en aquellas investigaciones desarrolladas a través de un módulo, el periodo depende del tiempo de recolección de los datos de la encuesta asociada. Es decir, si la encuesta se realiza de forma trimestral, el módulo de uso del tiempo se releva en ese mismo tiempo, e incluso en un tiempo menor.

Por su parte, en las encuestas específicas realizadas, de los casos más recientes, Venezuela, Bolivia y Colombia hicieron el levantamiento de la información durante un año continuo. En El Salvador, el módulo de uso del tiempo se ha incluido en la encuesta permanente de hogares de los años 2005 y 2010, durante un año de recolección ininterrumpido. En contraste, en el resto de países de Latinoamérica el promedio de tiempo para realizar el operativo de campo es por lo general de uno a dos meses.

Gráfica 1. Periodo de recolección en las encuestas de uso del tiempo (Días de operativo)



Fuente: Elaboración propia DESR - SDDE

Los periodos de recolección resultan importantes, en razón de que el tiempo continuo ofrece mayores posibilidades de reducir los efectos de ciclos temporales en el año, por ejemplo, vacaciones, semanas festivas, coyunturas laborales, etc. Por su parte, una encuesta de menor duración, por ejemplo, tres meses, depende mucho de los resultados de una coyuntura temporal en los entrevistados, y de los efectos que pueda tener el contexto social y político en ese periodo de recolección específico.

Por otra parte, en cuanto al método de captura, se cuenta con dos instrumentos: los cuestionarios inducidos y los diarios de actividades. El primero consiste en plantear la temática por investigar en una lista de actividades, con preguntas cerradas e indagando el tiempo dedicado a realizarlas, como lo expresa el siguiente ejemplo:

El día (...) ¿cuáles de las siguientes actividades de suministro de alimentos realizó... sin que le pagaran?

Imagen 1. Pregunta ENUT, Colombia

¿Durante
cuanto tiempo?

a. Dormir (incluya el tiempo de siestas si las hubo).

1	
---	--

H	H	M	M
---	---	---	---

Fuente: DANE - Formulario ENUT (2012 – 2013)

Colombia, Venezuela, Costa Rica, Perú, México, Brasil y Uruguay aplicaron sus investigaciones con este tipo de cuestionarios.

En contraste, otros países decidieron incluir un cuadernillo diario de actividades distribuido por intervalos de tiempo, de cinco, diez, quince y hasta treinta minutos. Operativamente, a los hogares se les indicaba los dos días necesarios de registro, es decir, un día laborable y un día del fin de semana, y se les capacitaba la forma de diligenciarlo. Ahora, este método tiene dos formas de diligenciamiento. Mientras en Brasil, Chile, Bolivia y Cuba se les dejó el cuadernillo al hogar para su propio diligenciamiento, en España y Argentina (Buenos Aires) el instrumento fue aplicado por el grupo operativo con sus respectivos intervalos.

Imagen 2. Diario de actividades en encuestas de uso del tiempo

Tiempo de duración	Descripción de actividades	Código			¿Al mismo tiempo?		¿Donde?
					1 ^{er} Act.	2 ^{da} Act.	
4.00 a 4.30							
4.30 a 5.00							

Fuente: Formulario EUT Buenos Aires (2005)

El día de referencia en la encuesta resulta fundamental, pues permite referenciar en el resultado final la rutina de las actividades realizadas en función de una temporalidad, es decir, día anterior a la encuesta (diario), última semana (semanal) y mes anterior (mensual). Este contraste da una idea del nivel de recordación de las personas, los cuales, para este tipo de investigaciones, a menor tiempo de referencia (por ejemplo, el día anterior) hay más especificidad en las actividades diarias desarrolladas.

En Colombia se indagó por el día anterior al momento de la visita, sin embargo, como regla operativa, si el hogar de la muestra se visitaba en la semana y no estaba disponible ese día para responder, se consolidaba la novedad y se mantenía el día de referencia. Es decir, si se visitó el lunes, el día de referencia era el domingo, al momento de la nueva visita (martes o miércoles, por ejemplo), el domingo seguía siendo el día de referencia. En otros países como Costa Rica, Panamá, Perú y México, el tiempo de referencia fue la semana anterior a la visita del encuestador.

Mapa 2. Periodo de referencia en las encuestas de uso del tiempo



Fuente: Elaboración propia DESR - SDDE

Ya en el campo temático, los aspectos por analizar son las edades objetivo de la investigación y la clasificación de actividades. En el primer aspecto, la mayoría de los países ha determinado su población objetivo con una edad entre los diez –como en Colombia– o doce años y más. En otro grupo de países su población objetivo inició desde los quince años, destacándose Argentina. En Buenos Aires (2005) la edad se cerró hasta los 74 años. En esta misma categoría de análisis algunos pocos países tomaron como edad de referencia los 7 años y más.

Mapa 3. Edades objetivo en las investigaciones de uso del tiempo



Fuente: Elaboración propia DESR - SDDE

Los primeros intentos de clasificaciones internacionales uniformes sobre el uso del tiempo se dieron en los 90 en el marco de la Eurostat -Oficina de estadísticas de Europa-. Este referente permitió armonizar las diversas encuestas de uso del tiempo a escala mundial, así como impulsar desde 1997 los primeros borradores de una Clasificación Internacional de Actividades Estadísticas sobre Uso del Tiempo (Icatus), el cual tiene vigencia actual y se adapta en función de las actividades específicas de cada país. En Colombia, se diseñó un clasificador de actividades con base a Icatus adaptado para el país. Este clasificador permite la comparabilidad en materia de actividades no remuneradas y personales con otros países como México, Venezuela, España, Costa Rica y Perú.

En 2009 fue presentada la Clasificación sobre Uso del Tiempo para América Latina y el Caribe (Cautal). Este sistema, acorde con el Sistema de Cuentas Nacionales de 2008, es comparable con el Icatus, a nivel de grupo de actividad tales como, mantenimiento de hogar, suministro de alimentos, etc. Bolivia, Costa Rica y Ecuador implementaron el clasificador de actividades Cautal.

2.4. Criterios de comparabilidad

En este último apartado evaluamos y cruzamos todos los aspectos referidos con anterioridad para establecer según los distintos rangos expuestos las ciudades que pueden ser comparables en el marco de los resultados de uso del tiempo.

La comparabilidad entre los resultados de la ENUT Bogotá y otras investigaciones en Iberoamérica, se subdividen según diferentes criterios que permiten hacer una comparación adecuada. Desde esta perspectiva, los criterios fuertes son aquellos que permiten comparar los resultados con otras ciudades en cuanto a participación, tiempo promedio y tiempo específico. Por otra parte, los criterios débiles solo permiten contrastar aspectos de la participación de las personas en las actividades.

Criterio fuerte: Aquellas ciudades que realizaron la encuesta de uso del tiempo y sus resultados permiten comparar el grado de participación de las personas y los tiempos por actividad. Estos criterios de comparabilidad incluyen:

- Países que realizaron una encuesta específica de uso del tiempo
- Inferencia: resultados en otros países a una escala de ciudad
- Edad: a partir de 10 y 12 años, según la ciudad
- Referencia diaria: Día anterior o día aleatorio
- Días de operativo mayores a 90 días

Criterio débil: Aquellas ciudades que realizaron la encuesta de uso del tiempo y sus resultados permiten comparar sólo el grado de participación de las personas.

En otras palabras, una comparación adecuada resulta si se cumplen sí y solo sí, los cinco criterios en cada uno de los países (criterio fuerte). Una comparación con base a criterios débiles se establece si son comparables los dos primeros criterios y por lo menos uno de los otros factores.

Ahora observemos los siguientes resultados del análisis comparado:

Cuadro 1. Comparación en los resultados de encuestas de Uso del Tiempo

Pais	Inferencia Regional	Edad 10 y 12 años	Referencia diaria	Encuesta específica	Días de Operativo mayores a 90 días	Bases de datos/ Resultados	Comparable Si / No
Colombia	Bogotá						
Venezuela	Caracas					No Disponible	Criterio fuerte
España	Madrid					No Disponible	Criterio fuerte
Bolivia	La Paz						
El Salvador							
Brasil	Sao Paulo					No Disponible	Criterio fuerte
Paraguay							
Argentina (Rosario)	Rosario						
Chile	Gran Santiago					No Disponible	Criterio debil
Costa Rica							
México	México D.F					No Disponible	Criterio debil
Ecuador	Quito					No Disponible	Criterio debil
Perú	Lima A.M					No Disponible	Criterio debil
Uruguay	Montevideo						
Honduras							
Panamá	Prov. Panamá						
Argentina (Buenos Aires)	Buenos Aires						
Cuba	Habana Vieja						
Guatemala							
República Dominicana							
Nicaragua							

Fuente: Elaboración propia DESR - SDDE

Nota: Las celdas en azul oscuro indican grado positivo de comparabilidad

Según esto, los resultados de Bogotá, Caracas, Sao Paulo y Madrid serían efectivamente comparables tanto en los indicadores de participación de las personas, así como en los tiempos promedio y efectivo realizados por actividad. Mientras otras ciudades como Santiago, México D.F, Quito y Lima, su grado de comparación solo alcanzaría el nivel de participación de las personas según actividades.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA USO DEL TIEMPO EN COLOMBIA

En el anterior capítulo se mostró a modo de contraste las ciudades que realizaron la encuesta de uso del tiempo en Iberoamérica y que metodológicamente hacen comparables sus resultados con la investigación hecha en nuestro país. Estas comparaciones son necesarias al momento de realizar análisis investigativos a escala regional y continental; e indispensables al momento de iniciar ejercicios de política comparada entre un territorio u otro.

A continuación, se hará la presentación de la metodología de uso del tiempo en nuestro país de una forma más específica y detallada, con el fin de entender, por un lado, el trasfondo temático y operativo de la investigación, y por otro, el sinnúmero de conceptos asociados al uso del tiempo.

3.1. Objetivo general

Generar información sobre el tiempo dedicado por la población de 10 años y más en actividades de trabajo y personales

3.2. Objetivos específicos

- Proporcionar información para la construcción de la cuenta satélite de trabajo no remunerado.
- Producir información para la formulación, seguimiento y evaluación de la política pública con enfoque de género.
- Proporcionar información para la formulación, seguimiento y evaluación de la política pública en temas relacionados con el uso del tiempo.

3.3. Diseño metodológico

3.3.1. Población objetivo

Está conformada por la población civil no institucional residente en todo el territorio nacional, excluyendo los nuevos departamentos de la Orinoquia y Amazonia.

3.3.2. Unidades de observación

Está constituida por las viviendas, hogares y personas.

3.3.3. *Unidad de análisis*

Dependiendo de los objetivos de estudios específicos: la vivienda, el hogar y la persona

3.3.4. *Marco estadístico*

Está constituido por el inventario cartográfico y el archivo agregado de viviendas y hogares; datos generados a partir de la información del Censo General de Población y Vivienda de 2005.

3.3.5. *Cobertura geográfica*

Anual total nacional, regiones, cabecera y resto. Regiones: Atlántica comprende los departamentos de La Guajira, Cesar, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Sucre y Córdoba. La región Central: Antioquia, Caldas, Quindío, Risaralda, Tolima, Huila y Caquetá. La región Oriental: Norte de Santander, Santander, Boyacá, Cundinamarca y Meta. La región pacífica: Valle, Chocó, Cauca y Nariño.

3.3.6. *Periodo de recolección*

La información se relevó en un año continuo, durante los meses de agosto de 2012 a julio de 2013.

3.3.7. *Periodo de referencia*

El día anterior a la fecha de entrevista.

3.3.8. *Método de recolección*

Entrevista personal en el marco operativo de un sistema de barrido y que consiste en que cada equipo de recolección recorre simultáneamente un segmento hasta investigar todas las viviendas seleccionadas con sus respectivos hogares.

De lo anterior;

Segmento: Corresponde a un área promedio de 10 viviendas (variando de 7 a 14 viviendas)

Vivienda: es una unidad o espacio independiente y separado habitado o destinado a ser habitado por una o más personas.

Hogares: Está constituido por una persona o grupo de personas, parientes o no, que viven (duermen) en la totalidad o en parte de una vivienda, y comparten generalmente las comidas. También constituyen un hogar, las personas que se asocian para vivir bajo el mismo techo, aunque no compartan las comidas.

3.4. Conceptos y terminología

Hasta el momento se ha hecho mención de un gran número de conceptos y términos que son menester de ser explicados y definidos al detalle para entender el contenido de la presente publicación. De aquí en adelante, la mención de estos términos se hará con mayor frecuencia en el texto por lo que se definen algunos de ellos.

Sistema de Cuentas Nacionales (SCN): Conjunto coherente, sistemático e integrado de cuentas macroeconómicas, balances y cuadros basados en una serie de conceptos, definiciones, clasificaciones y reglas contables aceptados internacionalmente.

Cuenta Nacional: Es el balance de la información macroeconómica del país que incluye la producción de bienes y servicios, el comercio exterior, la inversión y el consumo, etc.; relevantes para el análisis de la situación económica del país y la toma de decisiones de policía pública.

Cuenta Satélite: Extensión del sistema de cuentas nacionales, las cuales comparten sus conceptos básicos, de funciones y clasificaciones; y permiten ampliar la capacidad analítica de la contabilidad nacional a determinadas áreas de interés, por ejemplo, turismo, medio ambiente y en este caso, economía del cuidado.(Portal DANE, Consulta 8 de Abril de 2015)

Trabajo comprendido en el Sistema de Cuentas Nacionales (TCSCN): actividad cuyo fin es la producción de un bien o servicio comprendida dentro de la frontera de producción del SCN. Para mayor comprensión y simple lectura, se entenderá aquí como “trabajo remunerado”

Trabajo no comprendido en el sistema de cuentas nacionales (TNCSCN): Actividad que contribuye a la producción de servicios y por la cual la persona que la realiza no recibe remuneración alguna. Este trabajo no se encuentra contemplado en la frontera de la producción del SCN. Para mayor comprensión y simple lectura, se entenderá aquí como “trabajo no remunerado”

Actividad de Trabajo: es toda actividad que puede delegarse en otra persona y da lugar a un producto, sea un bien o un servicio, susceptible de intercambiarse en el mercado.

Actividades conexas al trabajo comprendido en el SCN: búsqueda de trabajo y traslados relacionados con cada gran grupo de actividades.

Actividades personales: son el conjunto de actividades desarrolladas por las personas que no se pueden delegar en alguien más, o que de hacerlo no se obtiene el mismo resultado, por ejemplo: las actividades de aseo personal, de estudio o de recreación.

Día promedio: se define como el promedio de participación o tiempo en las diferentes actividades durante los días lunes a domingo.

Día promedio hábil: se define como el promedio de participación o tiempo en las diferentes actividades durante los días hábiles (lunes a viernes), excluyendo los días festivos.

Día promedio no hábil: se define como el promedio de participación o tiempo en las diferentes actividades durante los días no hábiles (sábados, domingos y festivos).

Los demás concepto inherentes a la investigación se pueden consultar en las páginas finales de este estudio en el glosario.

CAPÍTULO IV

CUENTA SATÉLITE – CUENTAS NACIONALES

El presente capítulo tiene como objetivo mostrar la importancia que tiene dentro de una economía los distintos tipos de trabajo no remunerados. Igualmente, se pretende, a la luz de los resultados que obtuvo el DANE para Colombia, destacar la necesidad que tienen las regiones y ciudades como Bogotá de avanzar hacia la construcción de una cuenta satélite que incorpore la economía del cuidado en la cuentas regionales, máxime cuando ya tiene el principal insumo para ello: la Encuesta de Uso de Tiempo.

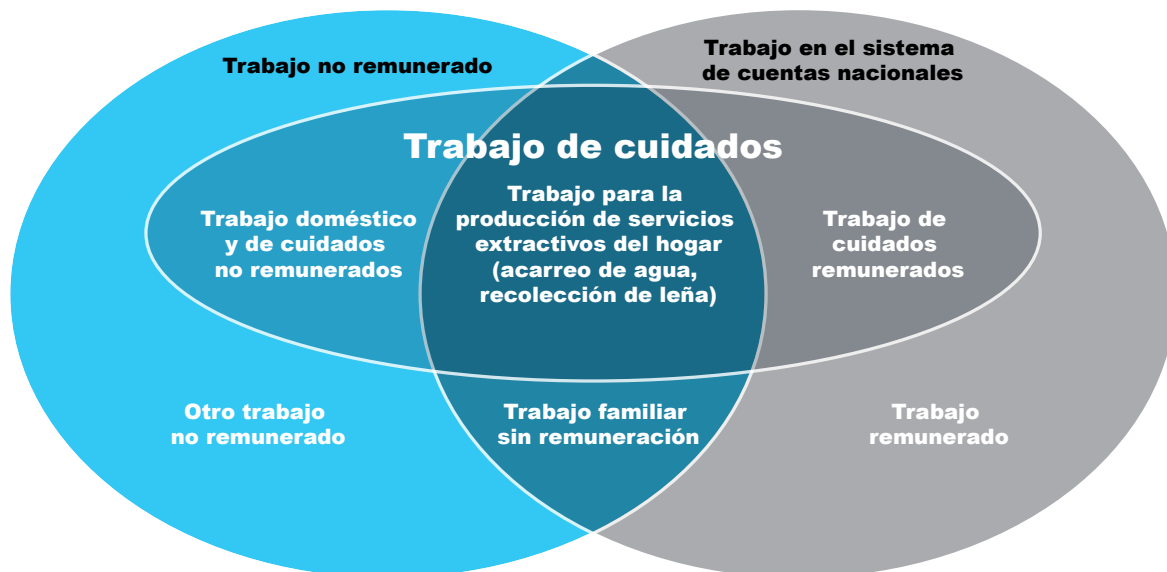
En virtud de lo anterior, en cumplimiento de la Ley 1413 del 11 de noviembre de 2010 de la valoración económica de la economía del trabajo no remunerado, el gobierno nacional, en cabeza del DANE, integró una comisión multisectorial para definir la forma de incluir la información sobre el trabajo no remunerado –realizado en los hogares y en la comunidad– en el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), a través de la creación de una cuenta satélite de la economía del cuidado.

Posterior a la ley, los departamentos administrativos y/o ministerios debieron integrar una comisión especializada que definiera la forma de inclusión de la información sobre trabajo de hogar no remunerado en el sistema de cuentas nacionales, para lo cual se convocó al Ministerio de Salud y Protección Social, al Ministerio de Trabajo, al Departamento Nacional de Planeación (DNP), al Departamento Administrativo de la Presidencia de la República (Dapre), al Departamento Administrativo para la Prosperidad Social (DAPS) y al DANE.

4.1. ¿Qué compone la economía del cuidado?

En la gráfica 2, se puede observar la interrelación existente entre los diferentes tipos de trabajo (cuidado no remunerado y el existente en el sistema de cuentas nacionales) que forman la economía del cuidado.

Gráfica 2. Trabajo de cuidados, el trabajo no remunerado y el trabajo en el sistema de cuentas nacionales (SCN)



Fuente: DANE - Dirección de Síntesis y Cuentas Nacionales (DSCN). Grupo Cuenta Satélite de Economía del Cuidado

Según el DANE, la conformación de una cuenta satélite de la economía del cuidado “constituye una pieza fundamental para comprender el funcionamiento del sistema económico y la generación de bienestar [...]”. El trabajo investigativo que sigue es aunar esfuerzos para constituir las cuentas satélites de economía del cuidado en una escala de desagregación por región, es decir, comprender las vicisitudes de la labor no remunerada y su importancia en cada una de las regiones, con el fin de obtener mayores precisiones de política pública en función de cada territorio

4.2. Valoración económica del trabajo no remunerado

El trabajo no remunerado de los hogares busca medir el total del “tiempo utilizado en las labores domésticas y los cuidados realizados por los miembros del hogar para producir servicios destinados al consumo del hogar, sin obtener un pago o remuneración, y que estén fuera de la frontera de la producción de la contabilidad nacional”. Esto permite calcular la valoración económica de dichas actividades y el peso de las mismas dentro del total de la economía.

La conformación de la cuenta satélite del DANE busca que la economía del cuidado, que incluye la sumatoria de todas las labores domésticas y de cuidado de las personas de una sociedad, con base en el hogar, cuente con una valoración económica,

que permita medir su peso real dentro del PIB de un país o una ciudad, para el caso específico de Bogotá.

4.3. Creación de cuenta satélite de la economía del cuidado

A partir de la ENUT, el DANE valoró estos trabajos con los costos de reemplazo para los llamados trabajos domésticos y de cuidado no remunerados para Colombia, bajo los estándares internacionales⁸. Los costos de reemplazo fueron calculados a partir de los ingresos laborales por hora de los trabajos que podían ser similares, tomando en cuenta las remuneraciones tanto de las personas asalariadas como de aquellas que trabajan por cuenta propia. Al observar las diferentes actividades y niveles de trabajo, se calcularon tres tipos de ingreso, el generalista, el especialista y el híbrido, los cuales se definen a continuación:

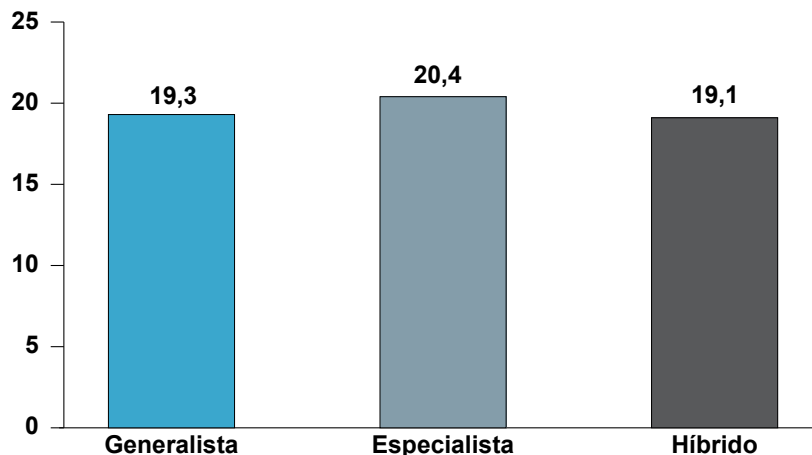
Ingreso generalista: La remuneración que percibe el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado –TDCNR se asimila a las tareas que realiza el trabajo doméstico en el mercado de trabajo (limpiadores y asistentes domésticos, según la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones, CIUO, 2008).

Ingreso especialista: La remuneración que recibe cada actividad relevada en la ENUT, se asimila a los ingresos laborales por hora de las personas ocupadas en ocupaciones similares. Por ejemplo, para la actividad de enseñanza de niños y niñas se asimila el salario promedio por hora de los maestros de preescolar. Por su parte, para las actividades de alimentación del hogar, se asimila el salario promedio por hora los cocineros, ayudantes de cocina, camareros.

Ingreso Híbrido: El costo de reemplazo surge de combinar los dos conceptos anteriores. Es decir, para las actividades domésticas utilizar el ingreso generalista, y para las actividades de cuidado directo los ingresos especialistas.

8 Ejercicios de valoración de Uso del Tiempo no se ha realizado en la actualidad para las regiones, ni para Bogotá.

Gráfica 3. Participación del Trabajo Doméstico y de Cuidado No Remunerado, en el PIB 2012p, en Colombia, según tipo de ingreso (%)



Fuente: DANE. Dirección de Síntesis y Cuentas Nacionales (DSCN). Grupo Cuenta Satélite de Economía del Cuidado. Tipo de ingreso utilizado en la valoración del TDCNR

Al reemplazar el total de horas por las valoraciones estimadas para el TDCNR según el tipo de ingreso, se tiene que el peso representado en el PIB con las cifras de 2012pr, según los ingresos generalistas (con los cuales la valoración se compara internacionalmente) llegarían al 19,3% en Colombia; con los ingresos especialistas el cálculo alcanzaría 20,4% del PIB, y con los cálculos de ingreso híbrido, a 19,1% (gráfica 3).

CAPÍTULO V

ANÁLISIS DE USO DEL TIEMPO

En este capítulo se pretende realizar una radiografía del comportamiento cotidiano de las bogotanas y los bogotanos, para determinar a cuáles actividades les dan mayor importancia los habitantes de la ciudad y el tiempo diario que le consagran a estas. Dicha información fue recogida durante la aplicación de la ENUT 2012-2013, entre las personas que viven en Bogotá y están comprendidas en un rango de edad referido de diez o más años de edad.

5.1. Generalidades sobre el uso del tiempo de las personas en Bogotá

Los resultados muestran cómo la población bogotana distribuye su tiempo y desarrolla sus diferentes actividades cotidianas. El quehacer de una actividad y su dedicación en tiempo depende para cada persona de su condición de género, edad, estado civil, nivel educativo, así como de sus condiciones de vida.

Los estudios del tiempo social cumplen un papel fundamental como reveladores de las actividades de las personas y para medir las desigualdades sociales (Aguirre y otros, 2008). Si realizar una actividad depende de una ubicación social o posicionamiento cultural, la dedicación de tiempo puede variar también en función de esas condiciones. Ahora, si estas decisiones de participación suelen a veces presentarse como de libertad total, operan, sin embargo, normas y construcciones sociales e históricas, así como la disponibilidad de recursos, que determina posibilita o restringe la participación de las personas.

Antes de describir las actividades que realiza durante el día una persona residente en Bogotá, es necesario precisar los tres tipos de indicadores de uso del tiempo, que de acá en adelante serán el referente de análisis:

1) Participación en la actividad

$$\frac{\text{Total personas de 10 años y más que realizaron la actividad en el día de referencia}}{\text{Total personas de 10 años y más}} \times 100$$

2) Tiempo promedio por participante

$$\frac{\text{Total de tiempo reportado en la actividad}}{\text{Total personas de 10 años y más que realizaron la actividad en el día de referencia}} \times 100$$

3) Tiempo promedio poblacional

$$\frac{\text{Total de tiempo reportado en la actividad}}{\text{Total personas de 10 años y más}} \times 100$$

El primer indicador muestra la relación proporcional de personas que realizan determinada actividad. En este caso, la población objetivo es de diez años y más. En el segundo indicador, a diferencia del primero, la unidad de análisis es el tiempo. A modo de explicación, aquí se especifica el tiempo que dedican las personas que realizan un tipo de actividad. Para este indicador no aplica en el día la sumatoria de tiempos por actividad dado que estas son simultáneamente excluyentes por persona. Por último, el tercer indicador, se refiere al tiempo promedio que dedican todas las personas, realicen o no esa actividad. Para este último, la sumatoria de tiempos promedio (horas y minutos) tendrá resultados por encima de las 24 horas del día normal, debido a la simultaneidad de actividades (por ejemplo, chatear y trabajar a la vez)

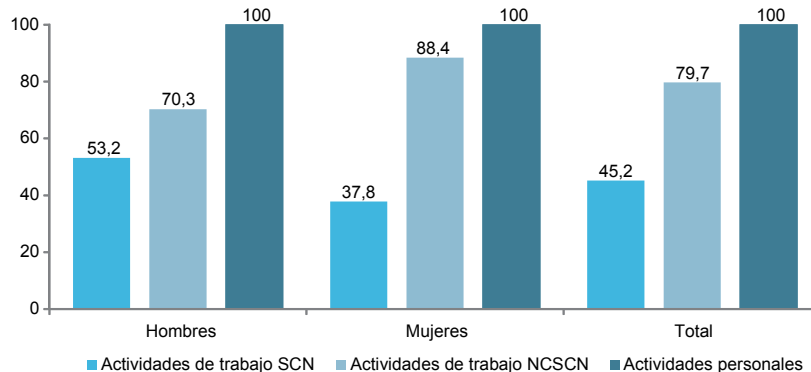
La primera dimensión conceptual que es necesario comprender es aquella que permite separar las actividades humanas en grandes grupos: las actividades de trabajo y las actividades personales. Siguiendo como norma el sistema de cuentas nacionales, las actividades de trabajo se subdividen en actividades comprendidas en el sistema de cuentas –SCN–, trabajo incluido en la esfera de la producción mercantil, que genera valor económico agregado y es reconocido en el Producto Interno Bruto.

Por su parte, las actividades no comprendidas en el sistema de cuentas –NCSCN– son aquellas consideradas como domésticas o de “trabajo no remunerado”, puesto que, como su nombre lo indica, las personas que realizan estas actividades no reciben remuneración alguna por ellas.

Iniciando con el indicador de participación diaria por actividades, la gráfica 4 muestra que el total de la población mayor de diez años residente en Bogotá participa en una mayor proporción en las actividades consideradas domésticas, respecto a las actividades relacionadas con la producción mercantil. Aunque ambas son consideradas actividades de trabajo, la brecha existente indica que un sector de la población desarrolla actividades domésticas, mientras otro sector se logró ubicar en el mercado laboral.

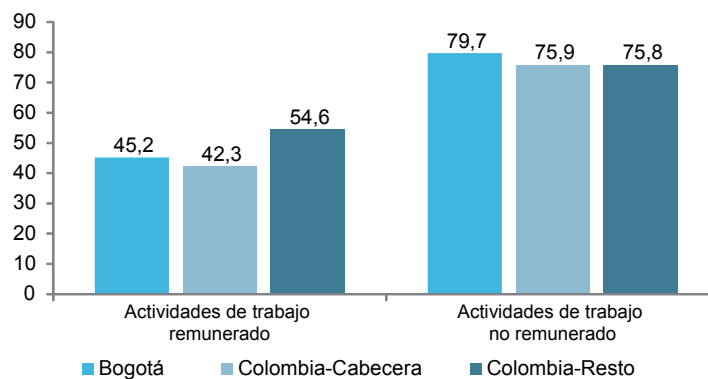
La brecha de participación se profundiza cuando se analiza el tema de género. Tal y como se observa en la misma gráfica, 88,4% de las mujeres de la ciudad participa en las labores no remuneradas, mientras que este porcentaje en los hombres es 70,3%, es decir, 18,1 puntos porcentuales por debajo de las mujeres. Estos resultados guardan relación con la participación del género femenino en el mercado laboral.

Gráfica 4. Participación diaria en actividades de trabajo y personales. Bogotá, Agosto 2012 - julio 2013 (%)



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

Gráfica 5. Participación en el día de referencia en actividades de trabajo remuneradas y no remuneradas para población de Bogotá y Colombia. Agosto 2012 - julio 2013 (%)

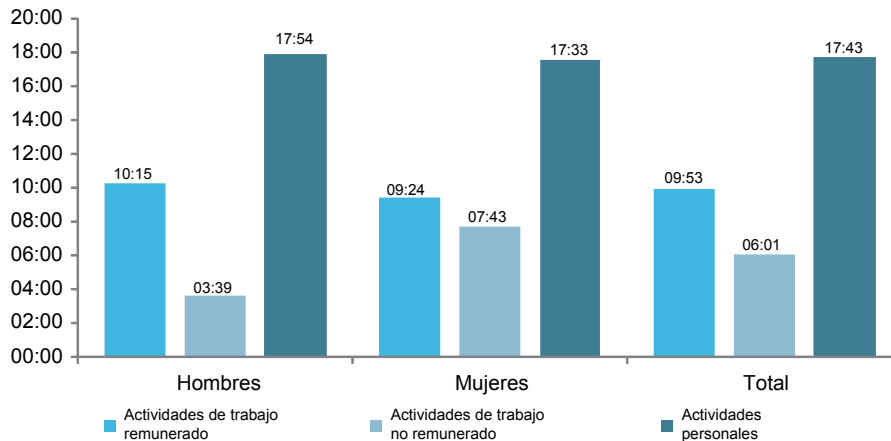


Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

Por otra parte, respecto a las actividades no remuneradas, una persona en Bogotá participa más en este tipo de actividades que en cualquier otra parte del territorio nacional. Aunque las diferencias no son tan representativas, todo indica que, a pesar del ritmo laboral diario que se percibe en la ciudad, los habitantes de la capital dedican más tiempo a realizar actividades de cuidado en el hogar.

Ahora bien, al observar el indicador de tiempo diario promedio por participante, se evidencia dentro de las actividades remuneradas una dedicación diaria promedio de nueve horas y 53 minutos, siendo mayor esta tasa de tiempo en los hombres que en las mujeres, en parte por el tipo de actividades u ocupaciones que uno y otro género realiza en el mercado, así como por la marcada tendencia de las mujeres a dedicarse a las actividades domésticas.

Gráfica 6. Tiempo diario promedio por participante en actividades de trabajo y personales, por sexo, Bogotá. Agosto 2012 - julio 2013 (hh:mm)



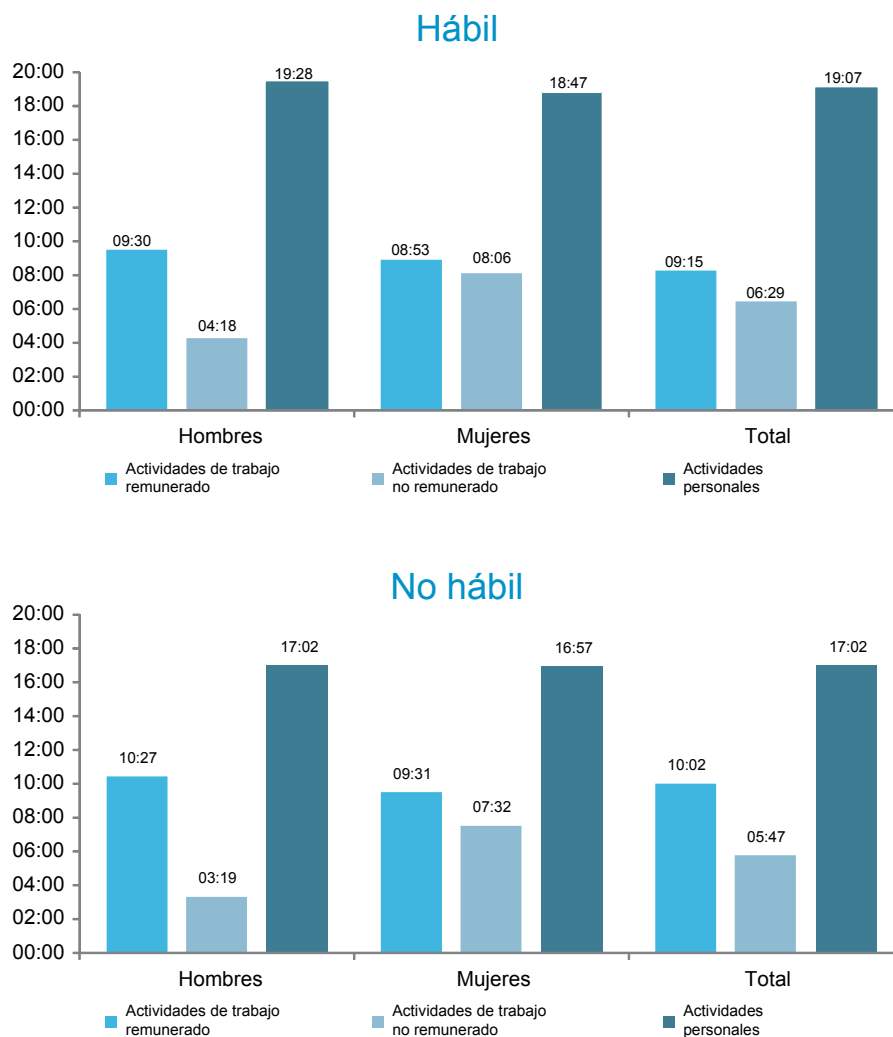
Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

Aunque existe diferencia en la dedicación horaria a las actividades remuneradas, la brecha se percibe con mayor impacto en aquellas relacionadas con el trabajo no remunerado y doméstico. En promedio, un ciudadano en Bogotá dedica seis horas a realizar este tipo de actividades; no obstante, la mujer dedica más tiempo (siete horas y 43 minutos), mientras un hombre consagra cuatro horas menos. Esto indica una inequidad en cuanto a los papeles sociales definidos para determinado tipo de actividades, regularmente con una carga sesgada al género femenino, en cuanto a las tareas domésticas.

En este orden de ideas, las mujeres de la ciudad sobrellevan los efectos de la desigual asignación del tiempo dentro de los hogares. Según Becker (1965), “existe un costo monetario para las actividades no productivas que debe ser considerado en la función de utilidad de los hogares, ya que el tiempo dedicado a estas podría ser utilizado productivamente”. Esto se traduce en que para el género femenino existe un escenario de pobreza de tiempo, en función de una mayor dedicación diaria a actividades consideradas no productivas.

Respecto a las actividades personales un residente en Bogotá dedica 17 horas y 43 minutos a este tipo de actividades, siendo mayor este tiempo en los hombres (17 horas y 54 minutos) que las mujeres (17 horas y 33 minutos). Al observar los días, según si son hábiles, los resultados indican que en un día no hábil las personas dedican 19 horas y 7 minutos, es decir una hora y 25 minutos más de su tiempo.

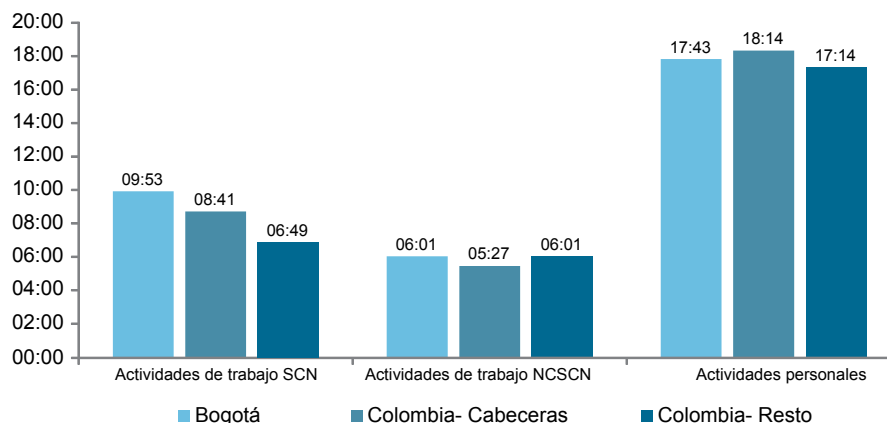
Gráfica 7. Tiempo diario promedio por participante en actividades de trabajo y personales, por día hábil y no hábil. Bogotá, Agosto 2012 - julio 2013 (hh:mm).



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

Contrastando estos resultados con el resto del país, se ilustra que en las actividades remuneradas, en Bogotá las personas dedican una hora más que en otras ciudades, y cerca de tres horas más que en los centros poblados y áreas rurales.

Gráfica 8. Tiempo diario promedio por participante en actividades de trabajo y personales, Bogotá y resto del país, Agosto 2012 - julio 2013 (hh:mm)



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

En las actividades consideradas como domésticas o no remuneradas, en Bogotá las personas tienen una intensidad horaria mayor (media hora más por día) que en otras ciudades de Colombia, y un símil con la dedicación en las áreas rurales. Relacionando este resultado con los anteriores, tenemos que una persona en Bogotá participa más en las actividades de cuidado del hogar, y quienes lo hacen, tienen una mayor vocación en cuanto al tiempo dedicado.

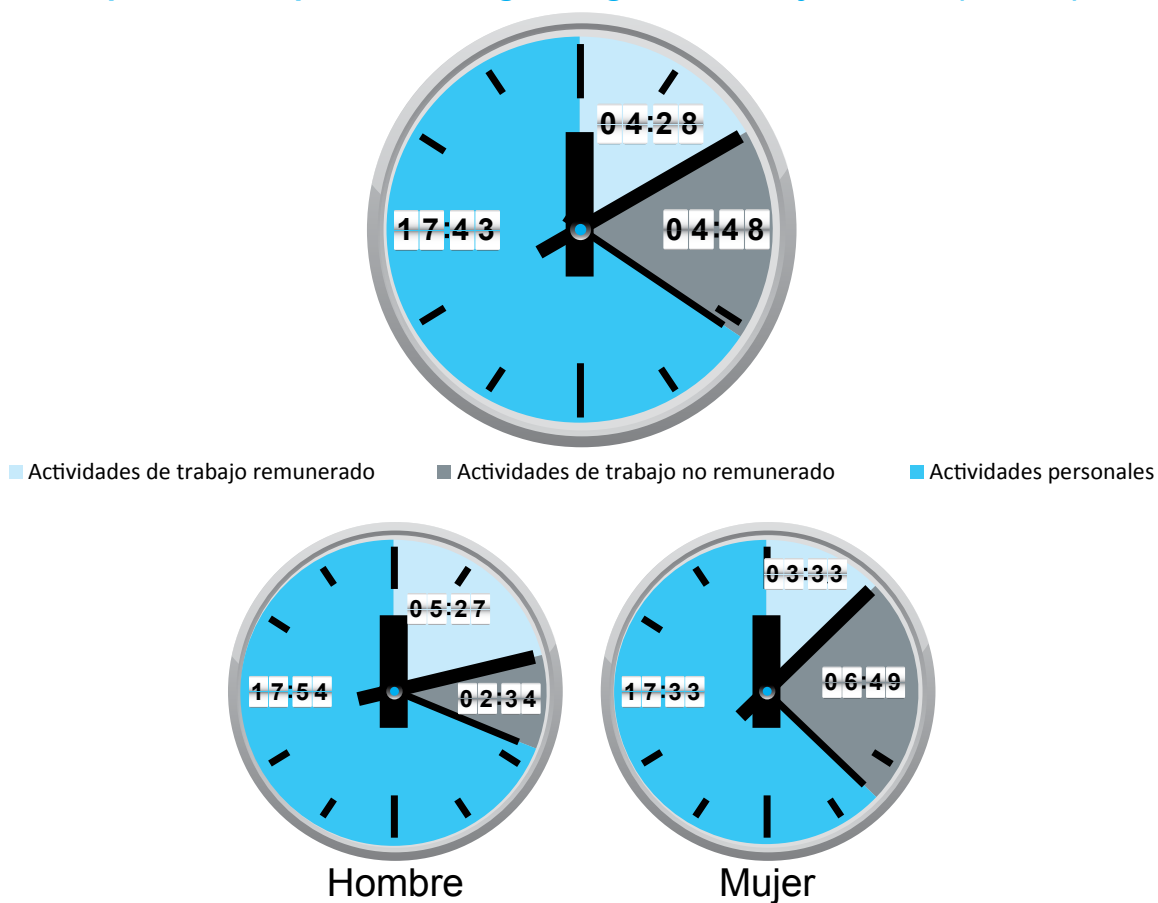
Por último, el tiempo que se le dedica en la ciudad a realizar actividades personales es media hora menos que en otras ciudades, explicable en función de la mayor dedicación a las actividades laborales realizadas en el día a día. Todo suele indicar que aquel tiempo asignado al sector productivo absorbe la dedicación horaria que se puede destinar al ocio y a otras actividades lúdicas y recreativas.

Para culminar, se analiza el tercer indicador –tiempo promedio poblacional–. Este indicador presenta la particularidad de reflejar el diario vivir del residente en Bogotá, en función del promedio de la población de la ciudad y de los promedios de tiempo (ver definición del indicador). Se hace la aclaración que aunque los días duran 24 horas, esta encuesta, por la metodología adaptada (lista de actividades abierta), evidencia una rutina diaria en las personas que sobrepasa este límite de tiempo, debido a la simultaneidad en el ejercicio de algunas actividades. En este sentido, una persona en Bogotá tiene una rutina de actividades que le ocupa 26 horas y 58 minutos de tiempo, siendo aproximadamente 28 horas para las mujeres, y 26 para los hombres.

La gráfica 9 ilustra a una persona que utiliza en promedio el 66% de su día en la realización de actividades personales en Bogotá que, como se observará con más detalle, son las referidas en actividades de cuidado personal (dormir y comer); usos de medios de comunicación y vida social. La relación de tiempo entre actividades comprendidas en el sistema de cuentas y las no comprendidas es muy parecida, pues alrededor de cuatro horas y media le dedica el promedio del residente en la ciudad a este tipo de actividades, respectivamente.

Las diferencias en este indicador se perciben cuando se observa por separado el diario vivir de una mujer y el de un hombre. Al examinar la dedicación diaria de las actividades personales, se percibe que el tiempo dedicado a estas actividades es mucho menor en la rutina diaria de las mujeres que en los hombres.

Gráfica 9. Tiempo diario promedio poblacional en actividades de trabajo y personales, por sexo., Bogotá, Agosto 2012 - julio 2013 (hh:mm)



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

En un día promedio un hombre en Bogotá presenta una mayor dedicación a las actividades relacionadas con el mercado laboral, mientras que la mujer registra dos horas menos en cuanto a este tipo actividad se refiere. Es importante destacar que en materia de tiempo diario poblacional, este es un reflejo de una menor remuneración en función del tiempo dedicado a las actividades mercantiles, que conlleva a un menor posicionamiento en materia de ingresos respecto al género masculino.

Respecto a las actividades domésticas y de cuidado en el hogar, la brecha de tiempos entre los hombres y las mujeres es la prueba fehaciente de que existe una división por sexos del trabajo en este tipo de actividades.

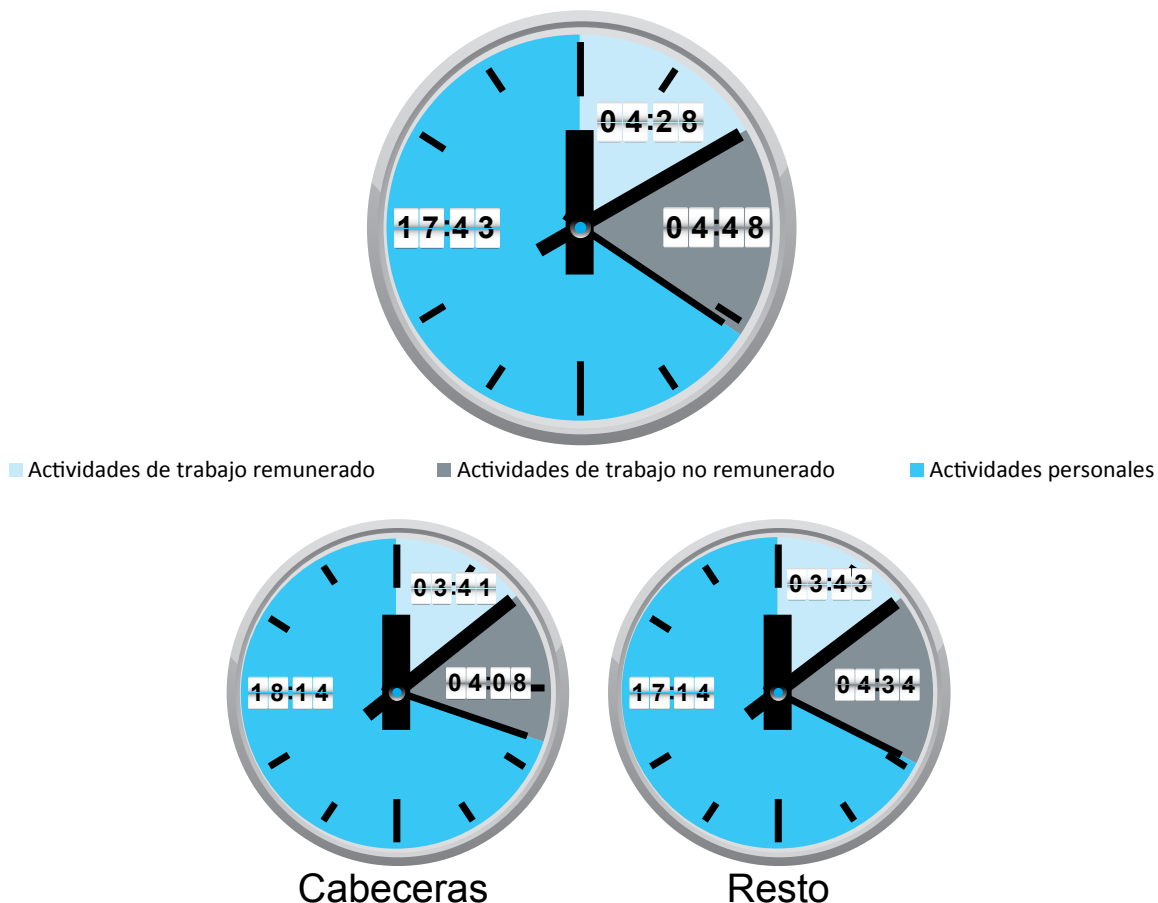
Gráfica 10. Tiempo diario promedio poblacional en actividades de trabajo y personales, por día hábil y no hábil en Bogotá, Agosto 2012 - julio 2013 (hh:mm)



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

Según el día de referencia, la rutina diaria de una persona en Bogotá varía cuando los grandes grupos de actividades se desarrollan el fin de semana (día no hábil). Aunque en un día entre semana el ritmo diario de actividades no varía significativamente, respecto al fin de semana, se dedica, en promedio, dos horas más a las actividades personales; tres horas menos a actividades laborales productivas, y 45 minutos más a labores domésticas del hogar.

Gráfica 11. Tiempo diario promedio poblacional en actividades de trabajo y personales. Bogotá y resto del país Agosto 2012 - julio 2013 (hh:mm)



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

En contraste con otras zonas del país, la intensidad diaria en una persona en Bogotá es mucho mayor que en otras regiones; mientras el día para un ciudadano en la ciudad dura en promedio unas 27 horas, en otras ciudades este indicador reporta 26 horas, y en el resto rural 25 horas y media. Bogotá refleja “los afanes” de las grandes urbes, y la gente vive ocupada.

Por actividad, aquel tiempo dedicado con mayor intensidad a las actividades de trabajo en la ciudad de Bogotá, lo emplean las personas de otras ciudades en actividades de cuidado personal. Ello evidencia una clara diferenciación en el ritmo de vida de una ciudad cosmopolita y ligada a la generación del valor agregado, donde las actividades de cuidado personal tienen una menor dedicación de uso del tiempo.

En los siguientes capítulos se presentará un análisis detallado de las actividades remuneradas, las no remuneradas y las actividades personales, para dar luces del diario vivir de la ciudadanía en Bogotá.

5.2. Características del trabajo remunerado en Bogotá

Las actividades de trabajo incluido en la frontera de producción del Sistema de Cuentas Nacionales incluyen las actividades de producción de bienes y servicios para el mercado, actividades de producción de bienes y servicios para el mercado, actividades de producción de bienes para uso final propio de los hogares, y otras actividades conexas como buscar empleo y traslados al sitio de trabajo.

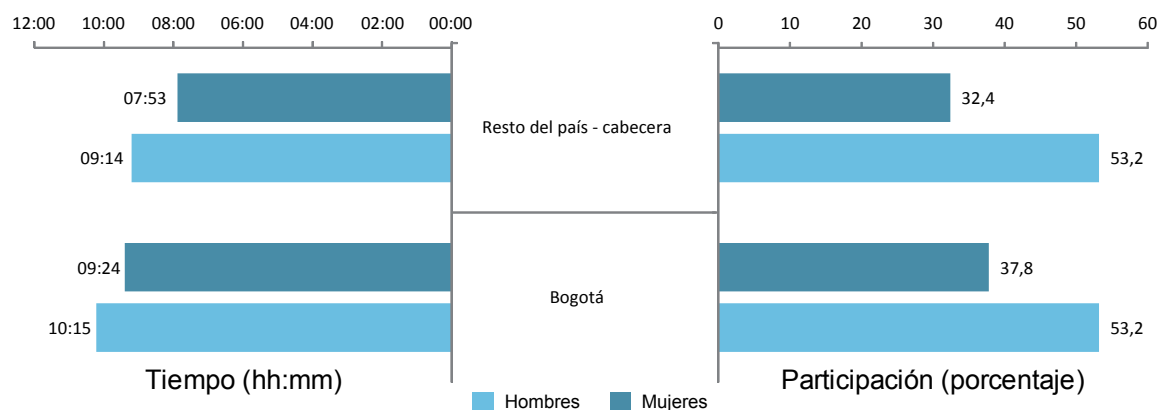
Según los resultados de la ENUT, el 45,2% de los habitantes de Bogotá participa en actividades remuneradas, siendo mayor la participación de los hombres (53,2%) con respecto a las mujeres (37,8%). La población bogotana dedica en promedio nueve horas y 53 minutos a desarrollar este tipo de actividades en Bogotá. En cuanto al tiempo dedicado, los hombres consagran 51 minutos más que las mujeres. Por otro lado, si se analizan los días hábiles y los no hábiles, tenemos que la participación en las actividades que impliquen una remuneración los días domingos o festivos baja a 27,4% para ambos sexos, y en tiempo la disminución es de 42 minutos.

Es importante mencionar que estos resultados no son comparables en el estricto sentido de la información con la Gran Encuesta Integrada de Hogares que mide el mercado laboral en el país. Todo esto, dado que, primero las dos encuestas manejan distintos marcos muestrales y diseños metodológicos, y segundo, las proporciones de participación en el mercado laboral son menores en la ENUT dado que se incluyen las horas dedicadas en las actividades remuneradas de toda la semana (días hábiles y festivos), lo que implica que la poca participación en los fines semana hace disminuir la participación laboral en toda la semana.

En Bogotá, las personas participan y dedican más tiempo a este tipo de obligaciones, en relación con las cabeceras del país, donde las mujeres participan e invierten menos tiempo a estas actividades, mientras en el caso de los hombres la diferencia entre Bogotá y el resto del país es mínima, frente a las actividades remuneradas.

La gráfica 12 muestra que, en efecto, la participación de los hombres en Bogotá y el resto del país se mantiene en 53,2%, mientras que en las mujeres se ubica en 5,4 puntos porcentuales por encima de otras ciudades. Por su parte, la diferencia de las mujeres capitalinas respecto a otras regiones, en cuanto al tiempo invertido en este tipo de actividades, es una hora y 21 minutos más de tiempo en las bogotanas.

Gráfica 12. Participación (%) y tiempo promedio por participante (hh:mm) que realizó actividades de trabajo remunerado por sexo. Bogotá y resto del país (cabeceras). Agosto 2012 - julio 2013



Fuente: DANE – Encuesta de Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

5.2.1. Actividades de trabajo en producción de bienes y servicios⁹

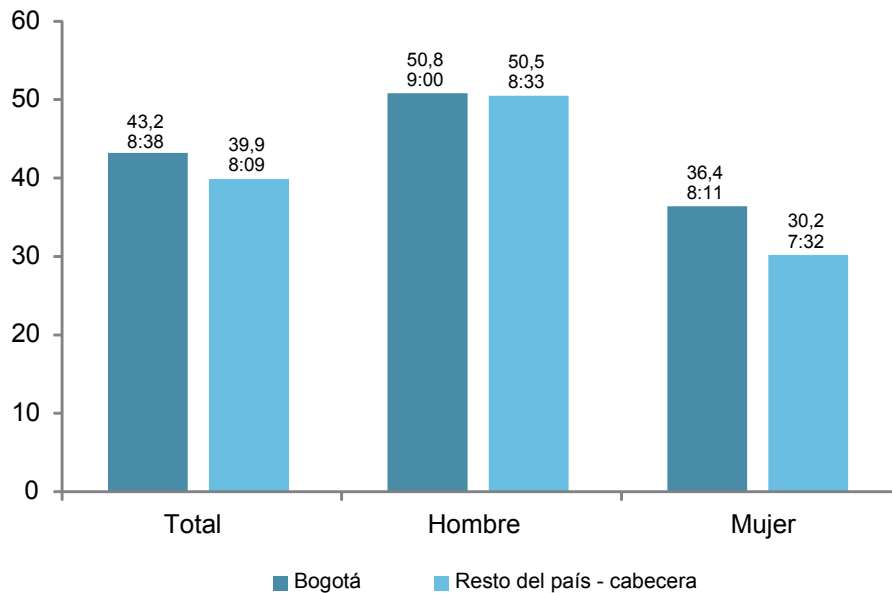
Excluyendo la producción de bienes y servicios como el acarreo del agua, la autoconstrucción o la elaboración o arreglo de prendas de vestir para los miembros del hogar, son analizadas las actividades de producción de bienes y servicios en el mercado de trabajo, lo que arrojó los resultados presentados a continuación.

El 43,2% de los habitantes de Bogotá interviene en la producción de bienes y servicios, siendo mayor la participación de los hombres (50,8%) con respecto a las mujeres (36,4%). Se percibe una amplia brecha entre ambos sexos en el desarrollo de estas actividades, dado que los hombres les consagran en promedio nueve horas diarias, mientras las mujeres solo ocho.

En cuanto a otras ciudades del país, la participación en el mercado de trabajo de los hombres llega al 50,5%, mientras que las mujeres a 30,2%. Respecto al tiempo dedicado a dicha actividad, se presenta una brecha también entre los dos sexos, dado que las mujeres trabajan 61 minutos menos que los hombres.

9 En este grupo no se incluyen las actividades de producción de bienes para uso final propio de los hogares

Gráfica 13. Participación (%) y tiempo promedio (hh:mm) de actividades de trabajo remunerado en producción de bienes y servicios. Bogotá-resto del país cabeceras. Agosto 2012- julio 2013



Fuente: DANE – Encuesta de Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

La participación por estrato no presenta grandes diferencias frente al trabajo remunerado en producción de bienes y servicios, pues las personas en estrato medio participan en 43,6%, frente a 43% y 42,4% del estrato bajo y alto, respectivamente. En el estrato donde más participan los hombres y más tiempo dedican a las actividades de trabajo es en el estrato bajo (51,2% y nueve horas con 12 minutos). De igual manera, el estrato donde las mujeres trabajan en mayor proporción e invierten más tiempo en ello es en el estrato alto (38,6%; ocho horas y 25 minutos).

Con respecto a la edad, el grupo de 25 a 64 años y de 18 a 24 años son los grupos con mayor participación en el mercado laboral. Estos contribuyen con el 57,5% y 39,7%, respectivamente, siendo mayor la participación de los hombres con respecto a las mujeres en todos los grupos de edad.

Como particularidad, en otras ciudades del país, las brechas en participación y tiempo dedicado al trabajo remunerado entre hombres y mujeres son mayores a favor de los hombres, particularmente en el grupo de 25 a 64 años, donde la diferencia es de 28,6 puntos porcentuales en participación y de 70 minutos en tiempo dedicado.

5.2.2. Actividades de trabajo en producción de bienes y servicios para uso final propio de los hogares

Como se expuso anteriormente, las actividades de producción de bienes y servicios para uso final de los hogares, se refiere a tareas como la elaboración de prendas de vestir, el acarreo de agua, la autoconstrucción y la producción primaria para el autoconsumo, entre otras.

Por las características de Bogotá como capital y principal urbe del país, estas actividades casi no son realizadas por los habitantes de la ciudad, y ninguna alcanza el 1% de participación. La autoconstrucción es la actividad a la que más tiempo le dedican las y los bogotanos que invierten tiempo en esta tarea (tres horas y 45 minutos), siendo los hombres quienes más tiempo dedican a esta actividad (tres horas y 49 minutos vs. dos horas y 40 minutos, en el caso de las mujeres).

5.2.3. Actividades conexas al trabajo

Las actividades conexas se refieren a los traslados o desplazamientos por actividades de trabajo remunerado, así como de búsqueda de empleo. El 40,8% de los habitantes de la capital participan en las actividades conexas, siendo mayor en 16,5 puntos porcentuales la participación de los hombres (49,4%), si bien las mujeres invierten un minuto más de tiempo en ellas. En el resto de ciudades del país, aunque hombres y mujeres participan menos de las actividades conexas, la brecha entre los dos sexos alcanza 21,5 puntos. Las mujeres del resto del país consagran 1 hora y 4 minutos a estas tareas, ocho minutos menos que los hombres.

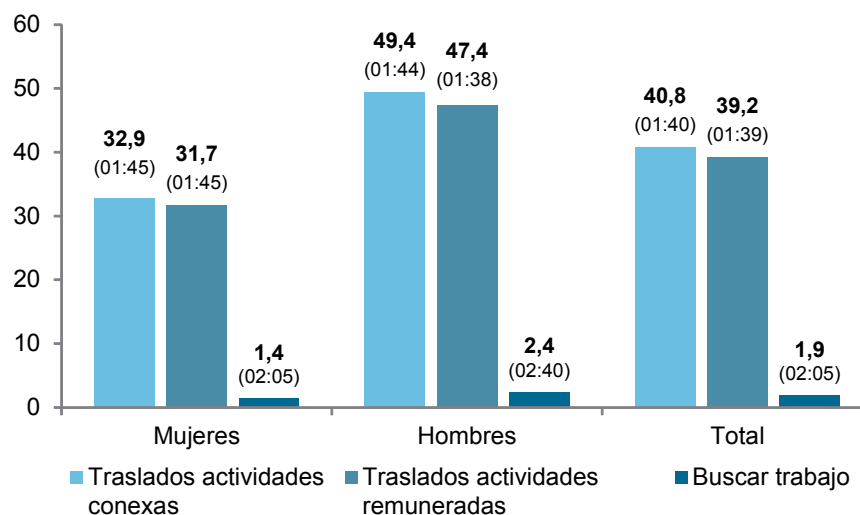
En Bogotá, en promedio el 40% de la población se moviliza o traslada para hacer parte de las actividades remuneradas (trabajando o buscando empleo). Ahora bien, según género, el 49,4% de los hombres incurre en traslados para realizar estas actividades, frente a 32,9% de las mujeres; en esta actividad ellas dedican un minuto más que los hombres (una hora y 45 minutos vs 1 hora y 44 minutos).

Discriminando las personas que tienen un trabajo y las que no, los resultados indican que: el 39,2% de las personas se trasladan para participar en actividades de trabajo, mientras quienes no tienen un trabajo, solo el 1,9% se moviliza para conseguirlo; esto último significa que las personas desocupadas prefieren otras opciones de búsqueda, por ejemplo, enviar hojas de vida por la web o esperar respuesta de sus recomendaciones.

En tiempos, la persona que trabaja incurre en una hora y 39 minutos en promedio para trasladarse de su casa al trabajo (ida y vuelta). Según género, el hombre se

traslada en una hora y 38 minutos y la mujer tres minutos más (una hora y 41 minutos). La gráfica 14 resume lo anterior.

Gráfica 14. Participación (%) y tiempo promedio por participante (hh:mm) en actividades conexas al trabajo remunerado. Bogotá. Agosto 2012- julio 2013



Fuente: DANE – Encuesta de Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

5.3. Características del trabajo no remunerado en Bogotá

Como se ha reiterado, la ley 1413 de 2010 tiene por objeto incluir la economía del cuidado, conformada por el trabajo del hogar no remunerado, en el Sistema de Cuentas Nacionales, y medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país, y como herramienta para la formulación de políticas públicas.

Por esta razón resulta trascendental la medición de este tipo de trabajo, ignorado hasta el momento por la contabilidad nacional a pesar de que visibiliza una producción de riqueza hasta ahora considerada oculta bajo el sistema contable nacional. De hecho, se entiende aquí la figura del hogar no solo como una unidad de consumo, sino como unidad de producción de riqueza, para el aumento del bienestar social y el cuidado de la vida.

Según la ley en mención, el trabajo no remunerado se sobreentiende como el conjunto de servicios domésticos, personales y de cuidados generados y consumidos dentro del propio hogar por los que no se percibe retribución económica directa. Aquí se vinculan todas aquellas formas de trabajo de subsistencia, el trabajo doméstico ya mencionado, la distinción de los cuidados familiares y la labor voluntaria al servicio de la comunidad.

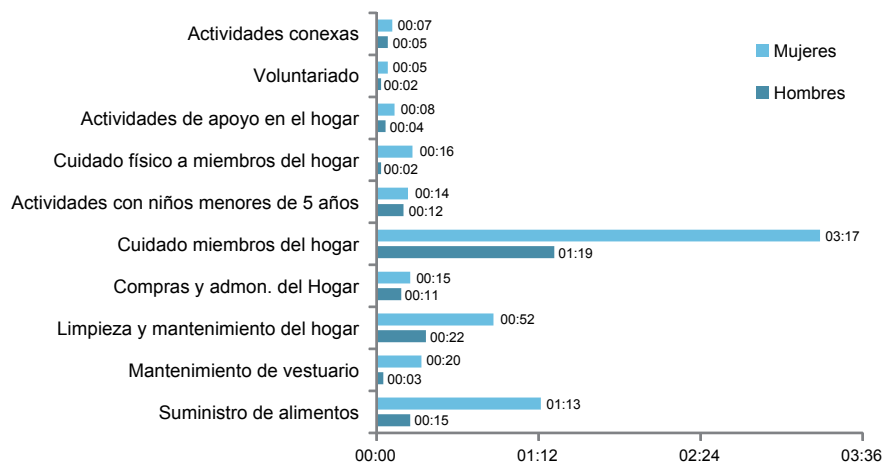
Ahora bien, esta tendencia de observar y medir los trabajos domésticos internos al hogar, no cuantificados en la economía, nace en respuesta a las barreras que impiden a las mujeres acceder en igualdad de condiciones que los hombres a los ámbitos sociales, políticos y económicos. Es decir, si bien algunas actividades comprendidas en el trabajo no remunerado las realizan también hombres, son las mujeres quienes históricamente se han visto con el peso y la carga de ejercerlas socialmente.

Como complemento, según Unifem (2005), el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado se realiza en la esfera de los hogares, con el objetivo de proveer servicios para los miembros de la familia y de la comunidad. Es “trabajo” porque su realización tiene un costo desde el punto de vista del tiempo y la energía; es “doméstico” porque se realiza fuera de la esfera mercantil, y emerge de obligaciones sociales o contractuales, como el matrimonio u otras relaciones sociales; es de “cuidados” porque contribuye al bienestar de las personas; y “no remunerado”, porque no se recibe un pago a cambio.

Para medir la magnitud del trabajo no remunerado en la ciudad de Bogotá, seleccionamos en principio el indicador del ritmo diario poblacional (indicador 3) tanto de los hombres como de las mujeres que viven en la ciudad.

En este panorama, el 18% del tiempo de una persona que reside en Bogotá, en un día regular, lo invierte en actividades de trabajo no remuneradas, lo que representa, en promedio, 4 horas y 48 minutos. No obstante, cuando se discrimina este análisis por género, se percibe un claro detrimento en la calidad de tiempo de las mujeres en la ciudad.

Gráfica 15. Ritmo diario poblacional de las actividades no remuneradas por género, Bogotá, agosto 2012- julio 2013 (hh:mm)



Fuente: DANE – Encuesta de Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

La gráfica 15 muestra la carga en tiempo de las labores domésticas, en donde las actividades consideradas como de cuidado y las de atención a otros miembros del hogar, se concentran principalmente en las mujeres. De hecho, en todas las labores no remuneradas, la carga de tiempo es siempre mayor en las mujeres que en los hombres de la ciudad.

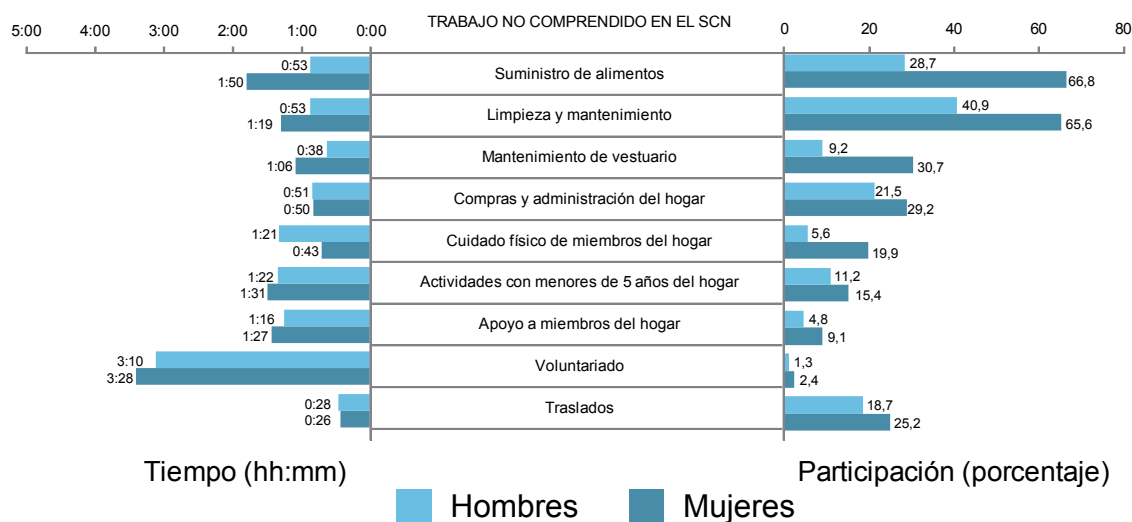
Ahora bien, mientras las bogotanas ocupan 24% de su tiempo promedio diario para las labores de cuidado del hogar, el hombre bogotano ocupa solo 10%. Estas tendencias se refuerzan por fenómenos sociales que reflejan una mayor tasa de ocupación para el género masculino en la ciudad, así como una mayor sujeción de las mujeres a las labores del hogar, y una menor dedicación de tiempo a las actividades de recreación en el caso de las mujeres.

Respecto al resto del país, tanto en las ciudades y cabeceras municipales como en las zonas rurales, las brechas de tiempo se mantienen entre los hombres y las mujeres en el ejercicio de las actividades del hogar. No obstante, el tiempo diario poblacional del total de las personas en la capital representa una mayor participación que en otras ciudades principales en el país. Mientras una persona en Bogotá dedica 18% de su tiempo a actividades de cuidado, en otras ciudades esta participación es 16%. Incluso estas diferencias se acentúan por género, pues en Bogotá, los hombres tienen una mayor participación en las actividades del hogar respecto a otras ciudades y regiones en el país (en otras ciudades la participación del tiempo diario poblacional en el día para hombre es 7% y en el área rural 8%). En el caso de las mujeres, las diferencias son marcadas respecto al territorio rural, pues una mujer que vive en zonas rurales dedica 29% de su tiempo diario a las actividades del hogar y de cuidado, mientras que en Bogotá es 24%.

En otro punto de análisis, cuando se observan los indicadores 'tiempo por participante' y 'participación por género', se encuentra que 79,7% de los capitalinos realizó actividades de trabajo no remunerado durante un día promedio, dedicando a estas actividades seis horas. En esta lógica, 70% de los hombres realizó estas actividades con una dedicación diaria promedio de tres horas y 40 minutos, y las mujeres por su parte participaron en un 88,4%, dedicando diariamente siete horas y 43 minutos.

Como se observa, las actividades de suministro de alimentos y limpieza y mantenimiento del hogar son las principales actividades donde más participan las mujeres dentro del conjunto de actividades domésticas. En cuanto a los hombres, si bien sus participaciones resultan más bajas que las de las mujeres, se destaca la actividad de limpieza y mantenimiento del hogar como la de mayor participación dentro del englobe de sus actividades de cuidado. A continuación, analizaremos la particularidad de cada una de las actividades no remuneradas.

Gráfica 16. Participación diaria (%) y tiempo promedio por participante (hh:mm) en actividades de trabajo no remunerado, hombres y mujeres. Agosto 2012- julio 2013



Fuente: DANE, Encuesta Nacional de Uso del Tiempo.

5.3.1. Suministro de alimentos para el hogar

Las actividades de suministro de alimentos comprenden aquel tiempo que dedican las personas a preparar y servir alimentos, levantar los platos y lavar la loza. En efecto, en Bogotá 48,6% de la población participa en promedio en las actividades de suministro de alimentos para su hogar, mostrándose una notable diferencia cuando esta actividad la realizan las mujeres; mientras 28,7% de los hombres de la ciudad participa en este tipo de actividades, las bogotanas lo hacen en un 66,8%.

Esta situación presenta la misma tendencia en otras regiones del país, incluso con una brecha de género más acentuada; en las regiones rurales del país (resto disperso), por ejemplo, la participación de la mujeres en las actividades de suministro de alimentos alcanza 81,8%. En el caso de los hombres, se evidencia que en Bogotá, estos participan en mayor proporción en la actividad de suministro que en otras regiones. El 28% de participación en la capital contrasta con el 22% en las otras ciudades principales y con el 18% en las zonas rurales.

En la escala de medición de usos del tiempo, mientras los hombres que viven en la ciudad dedican 53 minutos a las labores de suministro de alimentos del hogar, las mujeres lo hacen una hora y 52 minutos, reflejando, por una lado, el enorme aporte de la mujer a esta labor dentro del hogar, el cual repercute en el detrimento de la calidad del tiempo de las mujeres en la ciudad.

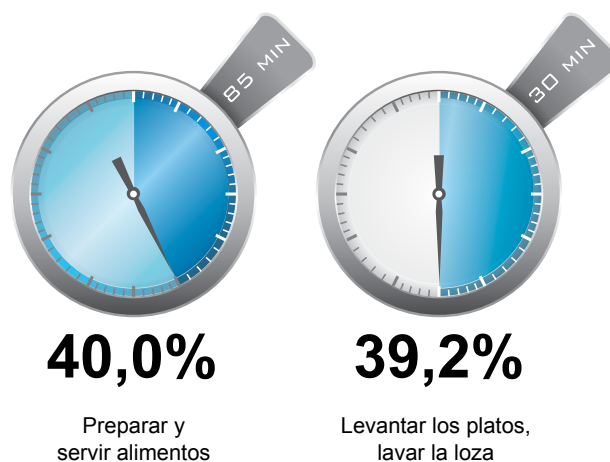
Con respecto a las otras regiones en el país, en Bogotá estas actividades en general se realizan con un menor tiempo de dedicación, dado que para un ciudadano/a promedio en las otras ciudades implica 14 minutos más y en las zonas rurales 43 minutos más que en Bogotá.

Según género, mientras un hombre que habita en la capital cocina y lava la loza en la misma cantidad de tiempo (53 minutos) que su par en otras ciudades del país, las mujeres de nuestra ciudad marcan diferencias considerables en tiempo. Es decir, en Bogotá una mujer realiza esta actividad en una hora y 50 minutos, mientras que en otras ciudades este género invierte 14 minutos más de su tiempo y en las zonas rurales 44 minutos más.

Ahora bien, como aclaración puntual, estos resultados y brechas no presentan mucha diferencia, si se realizan entre semana o los fines de semana.

Respecto a las tareas específicas dentro de este grupo de actividades, las personas residentes en Bogotá dedican la mayor parte de su tiempo a preparar y servir alimentos a las personas de su hogar, con las siguientes particularidades:

Gráfica 17. Participación (%) de las personas en las actividades de suministro de alimentos y tiempo promedio por participante, Bogotá, Agosto 2012- julio 2013 (hh:mm)

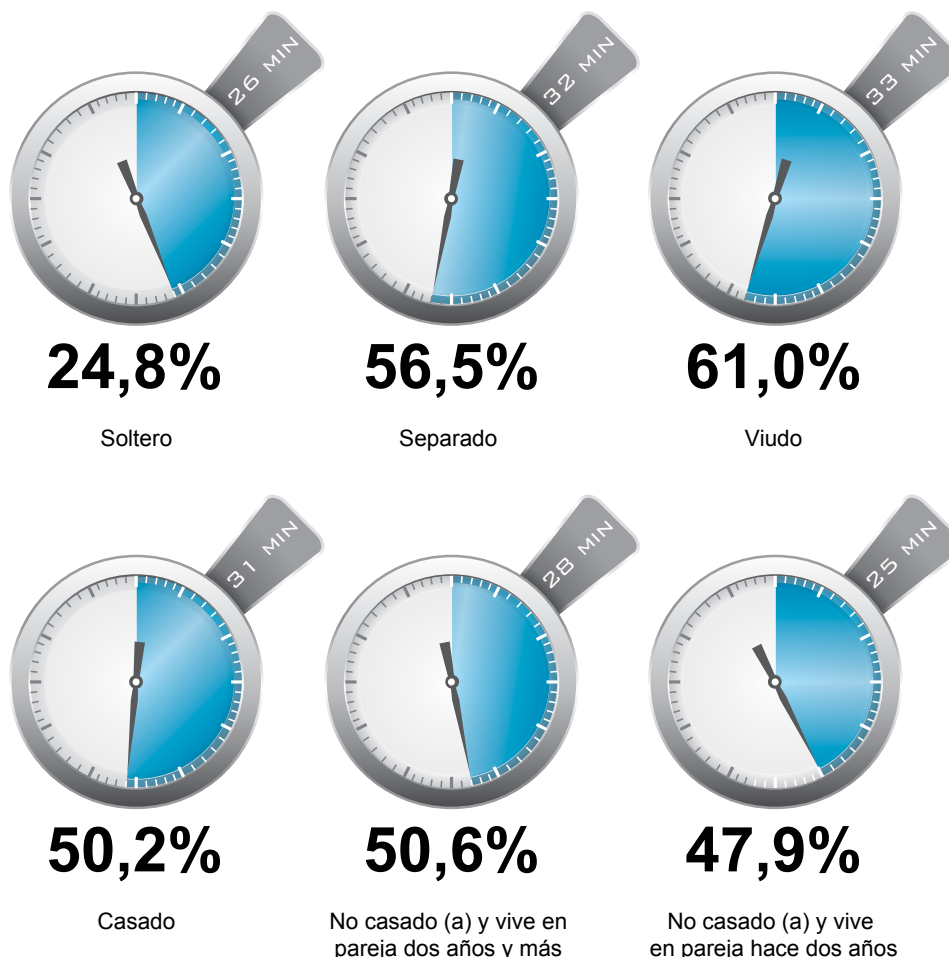


Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

Por género, el 19% de los hombres en Bogotá participa en la preparación de los alimentos en su hogar. Los que se dedican a esta actividad consagran en promedio 56 minutos del día a ello. Caso contrario ocurre con las mujeres; 59,1% de ellas realiza esta actividad en la ciudad, cuando es así, dedican una hora y 33 minutos de su tiempo a ello.

Según estado civil, todo indica que una persona soltera poco se dedica a las labores de culinaria (24%), contrastado con aquellos que están casados/as o viven en pareja. Como particularidad, las personas separadas (56%) y viudas (61%) son las que mayor participan en esta labor en un día promedio. En tiempos, no se presentan diferencias según estado civil.

Gráfica 18. Participación (%) de las personas en la actividad de preparar y servir los alimentos, y tiempo promedio por participante (hh:mm) por estado civil. Bogotá, Agosto 2012- julio 2013



Fuente: DANE - Encuesta Uso del tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

Por rango de edades, quienes incurren en mayor tiempo en la preparación de alimentos en el hogar son las personas entre los 25 y 65 años (1hora y 27 minutos) en un día promedio; mientras que los jóvenes (18 a 24 años) demoran en esta actividad una hora y ocho minutos, ubicándose por debajo del promedio.

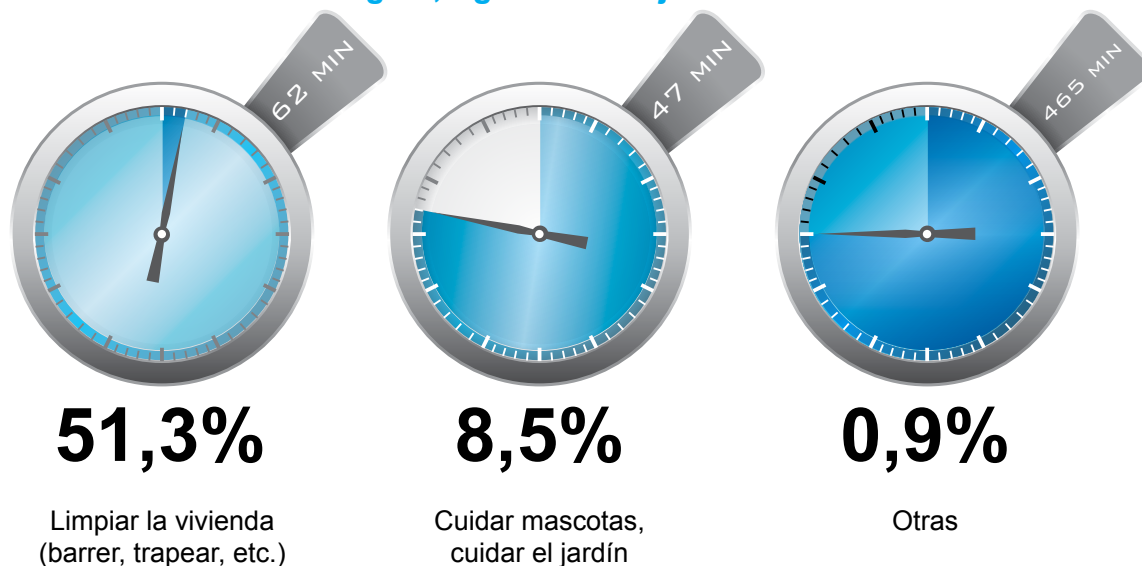
5.3.2. Actividades de limpieza y mantenimiento y reparación del hogar

La amplia gama de actividades que abarca este grupo son aquellas relacionadas con el cuidado y mantenimiento del hogar, tales como barrer, tender las camas, sacar las mascotas, hacer reparaciones en la vivienda, entre otras.

En general, 54% de los habitantes de Bogotá participa en este tipo de actividades, dedicando en un día promedio una hora y nueve minutos. Por género, los hombres participan con el 40% de estas actividades, mientras que la participación de las mujeres alcanza 65%. De esta forma, tanto esta actividad como la de suministro de alimentos se convierten para las personas en las de mayor participación dentro de las actividades no remuneradas en la ciudad de Bogotá.

Estas actividades suelen aumentar su participación según el día de la semana. El fin de semana, tanto hombres como mujeres aumentan su participación en el desarrollo de estas actividades de cuidado y mantenimiento del hogar, así como su tiempo promedio en el día. Para estas actividades, las personas liberan más tiempo para asear su casa, cuidar de sus mascotas y hacer algunas reparaciones; actividades que no pueden hacer entre semana por las restricciones laborales, principalmente.

Gráfica 19. Participación (%) de las personas en las actividades de limpieza y mantenimiento del hogar, y tiempo promedio por participante (hh:mm). Bogotá, Agosto 2012- julio 2013



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

Dentro de estas actividades, se destacan en su orden de participación las de limpieza de la vivienda y el cuidado de mascotas.

Respecto a otras regiones, las actividades generales de mantenimiento y limpieza del hogar se realizan con una mayor participación en Bogotá, aunque estas diferencias no son tan considerables. Mientras en Bogotá 54% de la población las realiza, en otras ciudades esta proporción es 49,4%. De igual modo ocurre con el tiempo para realizar estas actividades, dado que en otras ciudades implica un minuto más y en las zonas rurales cinco minutos más que en Bogotá.

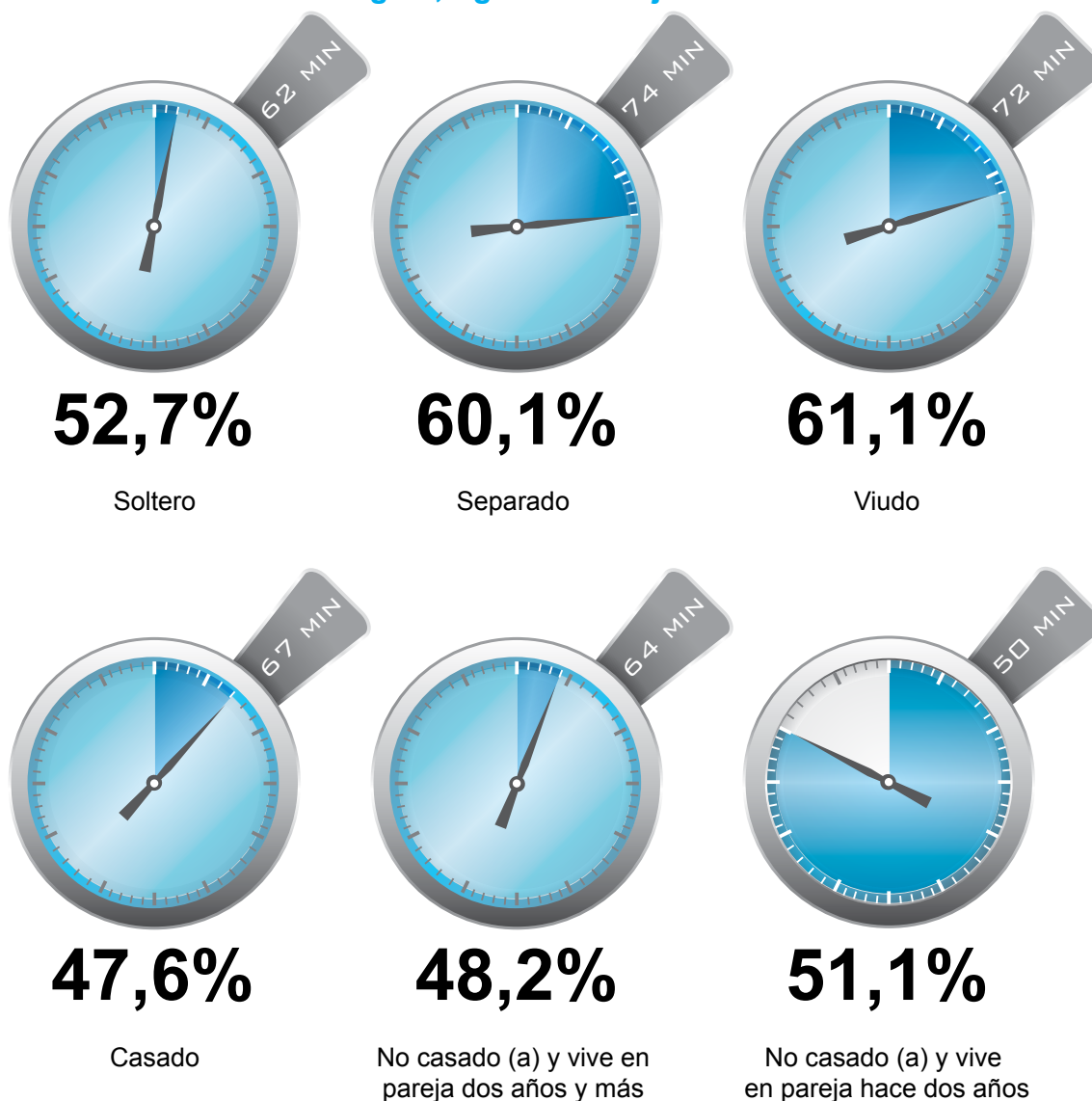
Por género, a pesar del ritmo diario de las personas de la capital, el 40% de los hombres hace este tipo de actividad, mientras que en otras ciudades la participación de los hombres es 31%. Caso contrario ocurre con el género femenino, pues en la ciudad la participación de ellas es 65,6% y en otras ciudades 65,9% y en las zonas rurales es 78,8%, es decir, las diferencias de la ciudad para el ejercicio del mantenimiento del hogar, se marcan enormemente con las zonas rurales.

Según las actividades específicas de este grupo, 51% de los habitantes de Bogotá limpia y asea su vivienda en un día promedio, resultado que muestra brechas por género. De hecho, 63% de las mujeres realiza dicha tarea, contrastado con el 37% de participación de los hombres. En cuanto a la dedicación en tiempo, las mujeres consagran una hora y 43 minutos, y los hombres, 42 minutos.

Desde otro punto de análisis, el estado civil de las personas no incide mucho en la participación de las actividades de limpieza, es decir, independientemente de cómo se encuentre civilmente la persona, practica el aseo en general, limpia y barre. Tal y como se observa en la gráfica 20, cuando las personas viven en pareja, casadas o no, participan menos en este tipo de actividad –de forma individual– y la realizan con un menor tiempo promedio de dedicación.

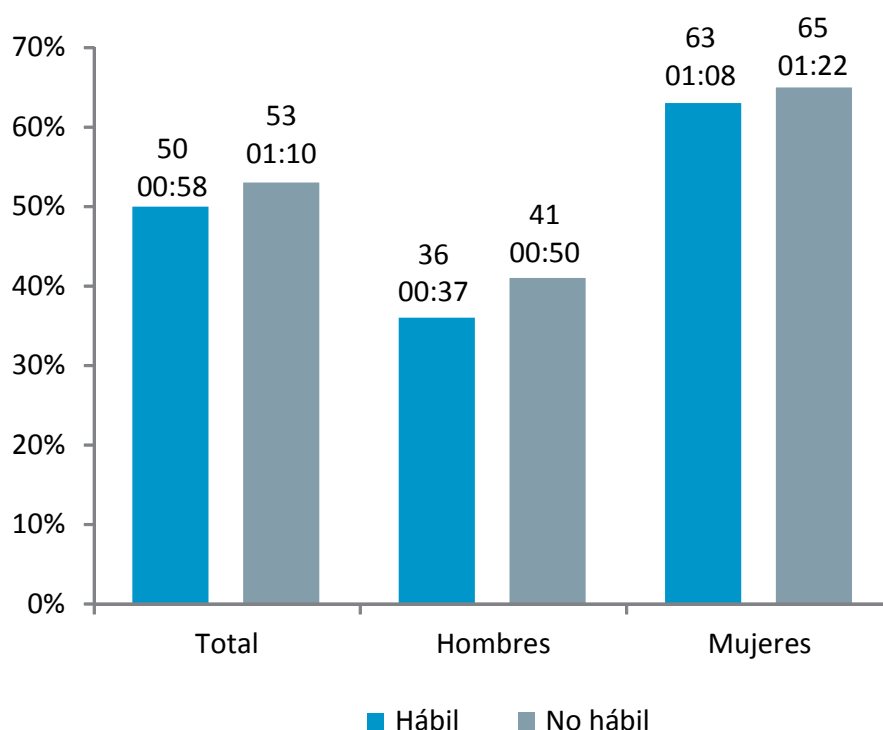
Al analizar los días hábiles y no hábiles, para la limpieza de la vivienda, los residentes en la capital del país participan más en este tipo de actividad. No obstante, son los hombres bogotanos quienes marcan la diferencia y jalonan esta participación, al colaborar en sus días libres en la realización de esta labor. En tiempos, por participante, las mujeres siguen presentando una mayor dedicación sin importar el día de la semana.

Gráfica 20. Participación (%) de las personas en las actividades de limpieza de la vivienda, y tiempo promedio por participante (hh:mm) por estado civil. Bogotá, Agosto 2012- julio 2013



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

Gráfica 21. Participación (%) de las personas en las actividad de limpieza de la vivienda, y tiempo promedio por participante (hh:mm) según día hábil y sexo. Bogotá, Agosto 2012- julio 2013



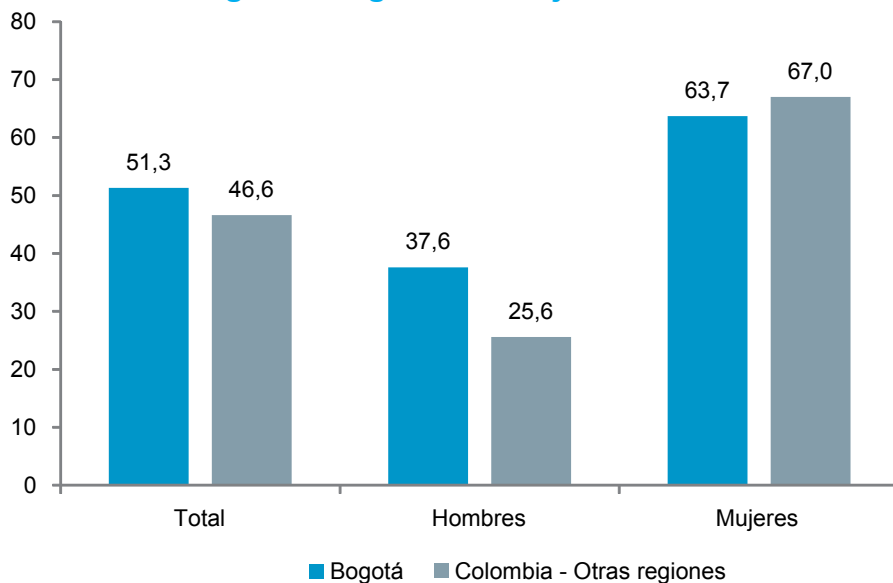
Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

Por otra parte, en contraste con el resto del país, la participación de las personas en Bogotá en la limpieza de la vivienda es mucho mayor que en otras partes del país. Esta diferencia surge dado que los hombres en la ciudad, a pesar de participar menos que las mujeres, si participan en mayor proporción que los hombres de otras ciudades y territorios, así se observa en la gráfica 22.

En este particular, 37% de los hombres en la capital participan en la limpieza de su vivienda en un día promedio, frente a 25% en otras regiones del país. Respecto al género femenino, la tendencia es contraria. La participación de las mujeres en esta actividad en otras regiones se ubica cuatro puntos porcentuales por encima de Bogotá.

Por último, por rango de edades, mientras en Bogotá las personas mayores de 25 años incurren en una hora y ocho minutos en las actividades de limpieza de la vivienda, los jóvenes realizan esta actividad en 53 minutos.

Gráfica 22. Participación (%) de las personas en las actividad de limpieza de la vivienda, y tiempo promedio por participante (hh:mm) Bogotá y otras regiones. Agosto 2012- julio 2013



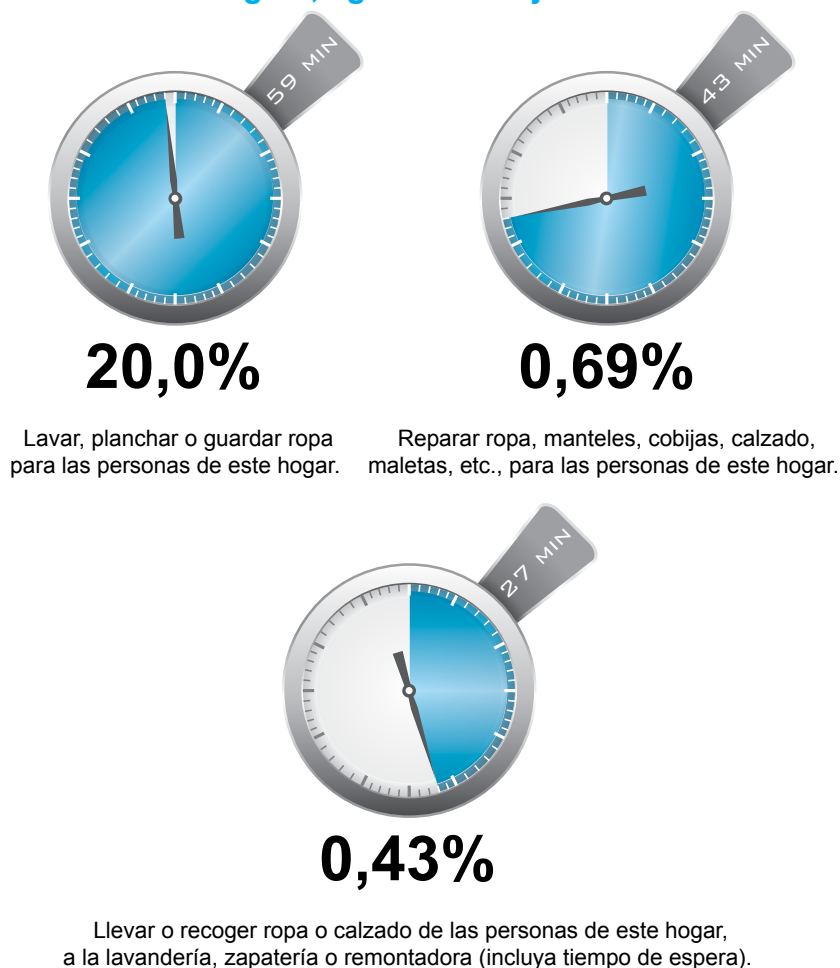
Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

5.3.3. Actividades de mantenimiento de vestuario

Lavar, planchar y guardar la ropa para las otras personas del hogar es la principal actividad de este grupo en Bogotá. Mientras tanto, las otras dos actividades (reparar ropa y llevarla a la lavandería) no presentan mayor significancia en cuanto a participación. De manera general, 20% de los bogotanos y bogotanas lava, plancha o guarda el vestuario en su hogar. Por sexo, las diferencias entre hombres y mujeres se triplican en participación. Mientras 8,9% de los hombres realiza estas actividades, en las mujeres la participación alcanza 30,1%.

Respecto a los tiempos establecidos, una mujer dedica, cuando realiza esta actividad, el doble de tiempo que un hombre; su dedicación en esta actividad es de una hora con cinco minutos, mientras que los hombres invierten 38 minutos de su tiempo promedio.

Gráfica 23. Participación (%) de las personas en las actividades de mantenimiento de vestuario y tiempo promedio por participante (hh:mm). Bogotá, agosto 2012- julio 2013



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

Respecto a los días hábiles y no hábiles, las diferencias en participación y en tiempo promedio por participante no varían significativamente. De igual forma ocurre con la comparación con otras regiones del país, salvo, en cuanto a género, dado que la participación de las mujeres de otras partes del país presenta mayor relevancia que las que viven en Bogotá (41% en un día promedio) y los hombres de otras regiones participan 8,6%, una diferencia mínima respecto a Bogotá.

En la labor de lavado y planchado de ropa las mujeres en Bogotá gastan una hora y cinco minutos, mientras que en otras regiones una hora y 18 minutos. Por su parte

en el género masculino estas brechas no son tan sustanciales, en Bogotá gastan en esta actividad 38 minutos y en otras regiones 43 minutos, teniendo en común la poca participación en general de ambas partes.

Por edad, las personas de 25 a 64 años son las que participan en mayor proporción con la actividad de lavado y planchado (23%), incurriendo en 1 hora y 3 minutos. Como particularidad, 11% de los niños entre los 10 y 17 años en Bogotá participan en esta actividad, incurriendo en promedio en un tiempo de 4 minutos.

5.3.4. Compras y administración del hogar

En promedio los habitantes de Bogotá poco participan en esta actividad en una día promedio a la semana, respecto a las otras actividades de cuidado del hogar. En términos generales, el 25% de la población de la ciudad participa en las compras hogareñas, pago de facturas, cobro de subsidios, entre otras. No existe un sesgo entre sexos, y es, tal vez, una de las pocas actividades de cuidado en el hogar donde se presenta una responsabilidad equitativa.

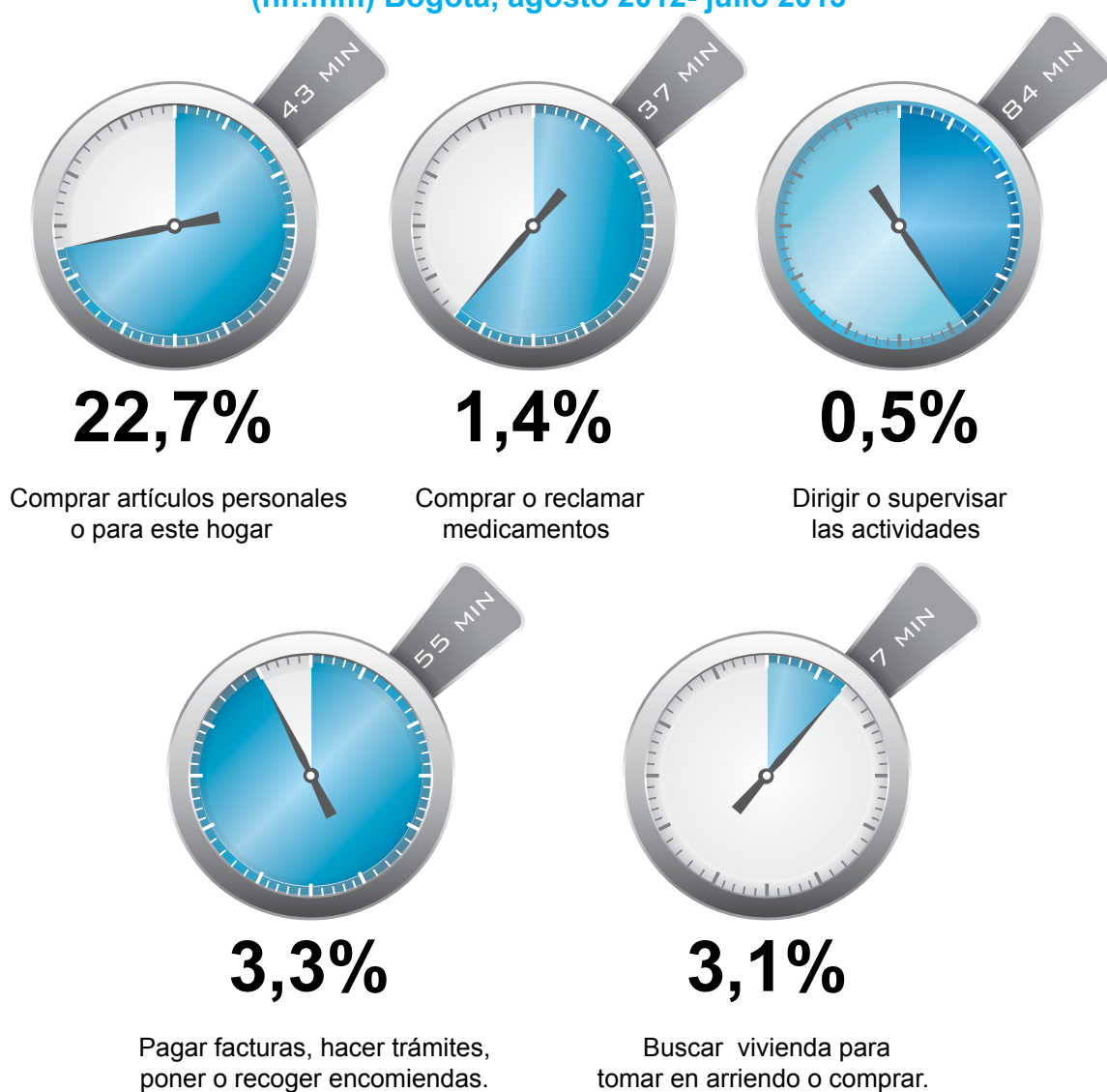
Según los tiempos establecidos para esta actividad, en promedio un ciudadano en Bogotá invierte 50 minutos de su tiempo en ella; 44 minutos entre semana, y aproximadamente una hora el fin de semana.

Con respecto a otras regiones, tampoco existen diferencias en tiempo y en participación, salvo cuando se observan los datos del resto del país en las zonas rurales, donde hay una menor participación para realizar este tipo de actividades del hogar (16%), tema asociado al autoconsumo.

Se presentan dos principales actividades en este grupo: compra de productos varios (alimentos, elementos de aseo, útiles escolares, ropa, calzado, muebles, etc.), y pago de facturas, realización de trámites y envío o recogida de encomiendas.

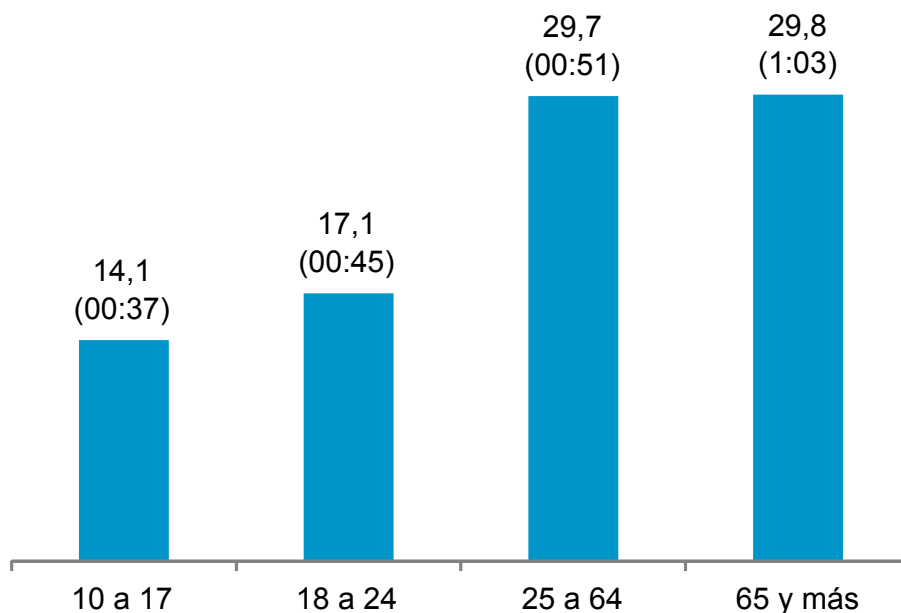
Por otro lado, según los rangos etarios establecidos, son los adultos y los adultos mayores quienes participan más y dedican más tiempo a estas actividades de compras en el hogar (26%, ambos grupos). Además, cuando las compras las realiza un/a adulto mayor invierte cuatro minutos más que un adulto en el desarrollo de esta actividad, es decir, 48 minutos.

Gráfica 24. Participación (%) de las personas en las actividades de compras y administración del hogar y tiempo promedio por participante (hh:mm) Bogotá, agosto 2012- julio 2013



Fuente: DANE - Encuesta Uso del tiempo para Bogotá (2012-2013)

Gráfica 25. Participación (%) de las personas en las actividades de compras y administración del hogar y tiempo promedio por participante (hh:mm) por rango etario. Bogotá, agosto 2012- julio 2013



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

5.3.5. *Estar pendiente de otros miembros del hogar*

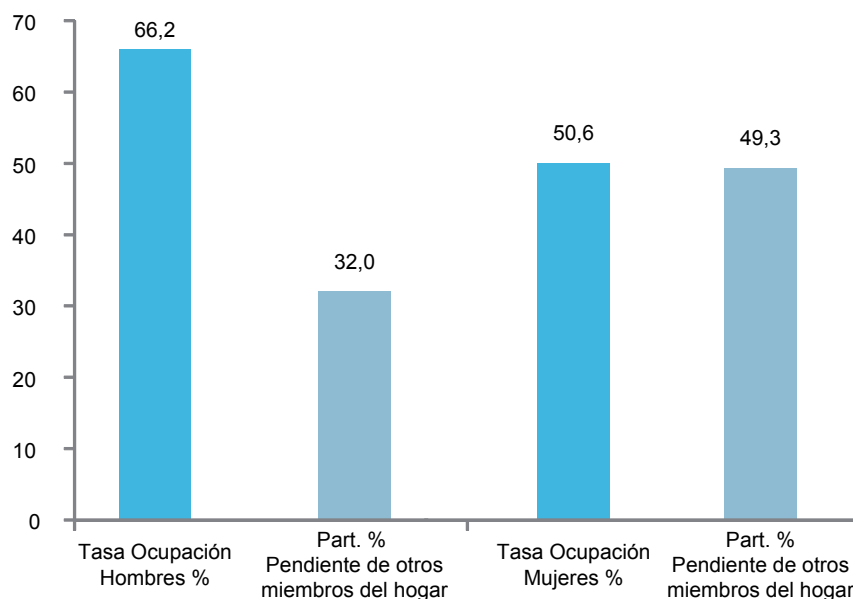
Una de las actividades que más ocupa tiempo para las personas de Bogotá es estar pendiente de otros miembros del hogar. Aunque solo 37% de todos los bogotanos participa en este tipo de actividades, quienes lo hacen le dedican seis horas de su tiempo a ello. Del total de hombres en la ciudad, 29% de ellos participa y le dedica a esta actividad cuatro horas y media, mientras que 44% de las mujeres participa con un tiempo de siete horas aproximadamente.

Respecto a otras regiones del país, la participación en Bogotá al momento de dedicarse a cuidar o estar pendiente de otros miembros del hogar resulta mucho mayor al resto del país. En un día promedio en el resto del país, en las ciudades y cabeceras municipales, la participación de las personas alcanza 33%, mientras en el resto rural dicha tasa se sitúa en 31%. En tiempos, la dedicación también es mayor en la ciudad de Bogotá.

En tiempos, la ciudad tiene cierta primacía sobre otras regiones, dado que, mientras un hombre en Bogotá dedica cuatro horas y 25 minutos al cuidado de otros

miembros del hogar, en otras ciudades este tiempo es tres horas y 41 minutos y en las zonas rurales tres horas y 35 minutos. Las mujeres de la ciudad, por su parte también evidencian un mayor tiempo promedio en el ejercicio del cuidado, pues cuando lo hacen su tiempo es siete horas y 22 minutos, y en otras ciudades es cinco horas y 30 minutos y en el resto del territorio, seis y dos minutos.

Gráfica 26. Participación (%) de las personas que están pendientes de otras personas del hogar y tasa de ocupación (%). Bogotá, agosto 2012-julio 2013



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

Haciendo un análisis desde la perspectiva del grado de ocupación de las personas, 40% de los(as) bogotanos(as) que afirmaron estar ocupados(as) durante el periodo de referencia de la encuesta estuvo pendiente de otros miembros del hogar. Por género, el 32% de los hombres que registra un grado de ocupación laboral en Bogotá participó en esta actividad, mientras que la mitad de las mujeres que trabajan en la ciudad están, por igual, pendientes de otros miembros de la familia¹⁰.

De lo anterior concluimos que las mujeres de la ciudad presentan una tasa de ocupación más baja que los hombres, y asumen la responsabilidad, en una mayor proporción, del cuidado y de estar pendientes de otros miembros de la familia, lo que en otro sentido significa, que todas las mujeres que trabajan están al pendiente de los otros miembros del hogar, mientras que en los hombres no ocurre lo mismo.

¹⁰ La tasa de ocupación en Bogotá se calculó con base a los resultados de ocupación del capítulo fuerza de trabajo de la ENUT y no son comparables con los resultados regulares de la Gran Encuesta Integrada de Hogares GEIH

En materia de simultaneidad de actividades, los resultados indicaron que 28% de las personas afirmó dedicarse exclusivamente a estar pendiente de otros miembros del hogar. Por su parte, 35% de estas personas realizaba paralelamente oficios domésticos, mientras que 22% de ellas laboraba. Como complemento, el 48% de las personas indicó realizar otra actividad paralela a la actividad de cuidado.

5.3.6. Cuidado físico de los miembros del hogar

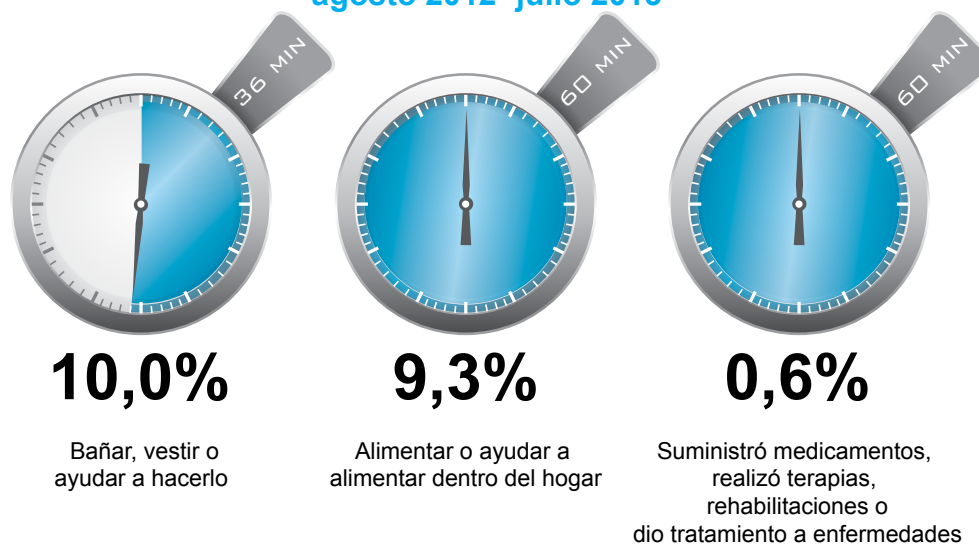
El cuidado físico va más allá de estar pendiente de otros miembros del hogar, sean estos niños, adultos y/o ancianos. Estas actividades comprenden la alimentación, ayudar a bañar o vestir a otro miembro del hogar, e incluso suministrarle medicamentos, ayuda en terapias, rehabilitaciones o tratamientos de enfermedades.

Los resultados de la ENUT indican que solo 13% de las personas en la ciudad participan en este tipo de actividades, preponderando la participación de las mujeres (19,9%) sobre la de los hombres (5,6%). La dedicación de tiempo promedio por participante en este tipo de actividades en Bogotá es de una hora y 13 minutos, no presentándose diferencias en los días entre semana laborales y fines de semana. Por género, un hombre realiza estas actividades en 43 minutos y la mujer en una hora y 21 minutos. Cuando se aborda el fin de semana como periodo de análisis, estas actividades por el lado de los hombres incurren en 47 minutos y en las mujeres una hora y 24 minutos.

Otro de los resultados disponibles respecto a esta actividad de cuidado es que en un día en la semana, los hombres en Bogotá participan más que los hombres de otras regiones (ciudades participación de 4,3% y rural 3,8%), en el caso de las mujeres esta participación en la ciudad resulta ser menor que en otras ciudades (22,2%) y que en las áreas rurales (27%).

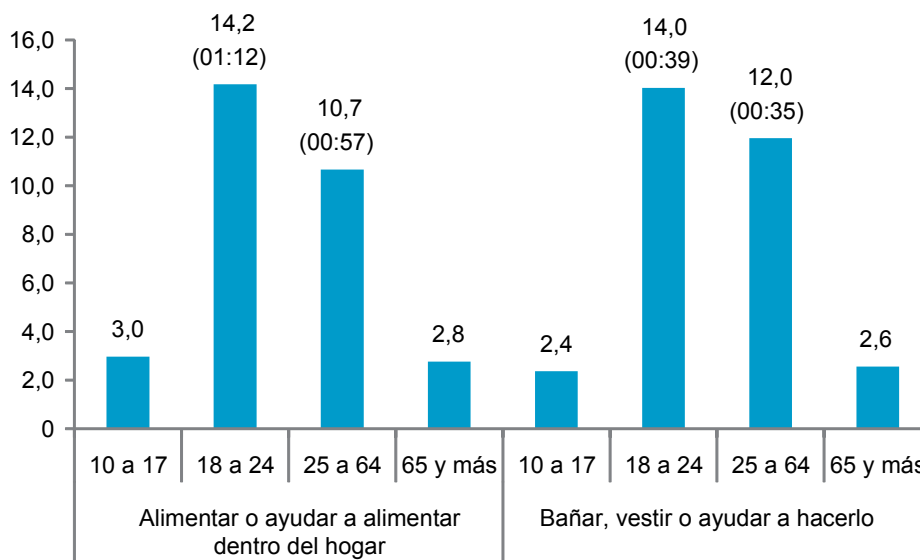
Por actividad, las de mayor participación son bañar y vestir a otros miembros del hogar, y alimentar o ayudar alimentarlos. Cuando las personas que viven en esta ciudad se dedican a bañar y vestir a otros miembros del hogar, invierten 36 minutos de su tiempo diario; mientras que los que participan en la alimentación de otros, ocupan un mayor tiempo (una hora exacta). En Bogotá, esta responsabilidad está a cargo principalmente de las jóvenes, con una mayor participación (14%) y dedicación de tiempo de una hora y 12 minutos en el día promedio.

Gráfica 27. Participación (%) en las actividades de cuidado físico de otros miembros del hogar y tiempo promedio por participante (hh:mm). Bogotá, agosto 2012- julio 2013



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

Gráfica 28. Participación (%) en las actividades de cuidado físico de otros miembros del hogar y tiempo promedio por participante (hh:mm) por rango etario, Bogotá, agosto 2012- julio 2013



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

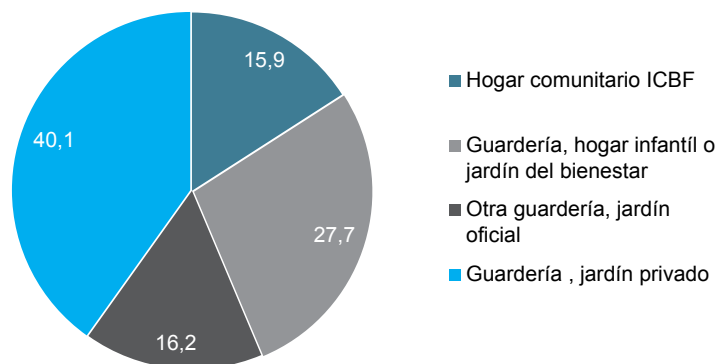
5.3.7. Actividades con menores de cinco años

En Bogotá viven aproximadamente 599.638 personas menores de cinco años. Según la Encuesta Multipropósito para Bogotá de 2011, más del 76% reside en estratos 1 y 2, la mitad de ellos en localidades como Kennedy, Engativá, Bosa, Suba y Ciudad Bolívar.

Según la ENUT para Bogotá, el 49% de la población infantil asiste a establecimientos, tales como guarderías, hogar comunitario o preescolar. De estos, el 40,1% de los niños y niñas asiste a guardería, preescolar o jardín infantil privado; el 27,7% visita guardería, hogar infantil o jardín de Bienestar Familiar; el 16,2% guardería, preescolar o jardín oficial, y el 15,9% hogar comunitario de Bienestar Familiar. El 16,2% mencionado, hace referencia a la población infantil atendida por el Distrito, a través de los jardines infantiles, casas vecinales y otras guarderías, preescolares y jardines oficiales.

Los jardines infantiles suelen concebirse solamente como lugares donde las madres trabajadoras dejan a sus hijos, mientras ellas se encuentran laborando. Sin embargo, estos deben entenderse también como espacios clave en el desarrollo cognitivo y psicosocial de los niños, por lo que deben estar acompañados de un plan integral en infraestructura, capacitación de docentes o cuidadores, diseño curricular, etc. La educación, principalmente la que se brinda en la primera etapa del ciclo de vida, constituye la manera más efectiva de romper círculos de pobreza, dados los elevados beneficios económicos que reporta para las personas y su entorno social. De hecho, diversos estudios experimentales han calculado que un año extra de educación primaria aumentará el salario futuro de una persona entre 10% y 30% (Van der Gaag & Peng Tan, 2005).

Gráfica 29. Participación (asistencia) de los niños y niñas bogotanas en establecimientos de cuidado. Porcentaje (%). Bogotá, Agosto 2012- julio 2013



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

La ENUT indagó por la permanencia de los niños y niñas en diferentes espacios y encontró que un niño en Bogotá permanece en guardería o jardín en un día promedio siete horas y 26 minutos. En su propia casa, que es el lugar donde más tiempo permanece, su estadía es aproximadamente de 20 horas. En ocasiones, el niño que habita la ciudad es dejado en otras casas para que sea cuidado. En promedio, pasa siete horas y 27 minutos en casas distintas a la propia. Por último, los que asisten al lugar de trabajo de sus padres permanecen allí seis horas y 17 minutos, y dos horas y 48 minutos en otro lugar. Como podrá observarse, la permanencia en uno de los lugares citados no es excluyente con los demás, por lo cual se explica que la suma de las horas pueda ser mayor de 24.

Por el contrario, si analizamos estos datos no por el tiempo promedio del niño bogotano, sino poblacionalmente, pensando en la totalidad de niños y sus horas dedicadas, podemos afirmar que el día promedio de un infante es de 23 horas con 48 minutos¹¹. En el día promedio, un niño (a) en la ciudad se mantiene en la casa 19 horas y 32 minutos; en la guardería 2 horas y en otra casa una hora con 31 minutos. Donde menos asisten es al lugar de trabajo de sus padres o a otros sitios (11 minutos en el primero y 32 minutos en el segundo).

Los resultados que se derivaron de la ENUT para Bogotá, también permitieron establecer las actividades que realizan los niños y niñas menores de cinco años en el día. La actividad que mayoritariamente desempeñan es dormir, acción a la que le dedican 11 horas y 57 minutos. Las actividades que le siguen en cantidad de tiempo usado son jugar (tres horas y 49 minutos) y ver televisión (una hora y 43 minutos). Vale la pena aclarar que la actividad de jugar no incluye el uso de aparatos electrónicos, ni la práctica de un deporte. En el desarrollo de estas tres actividades se va el día de los niños y niñas menores de cinco años que habitan Bogotá. El día se complementa con las actividades de pintar, dibujar, colorear, cantar y bailar (treinta minutos); jugar con algún aparato electrónico (seis minutos) y practicar algún deporte (dos minutos).

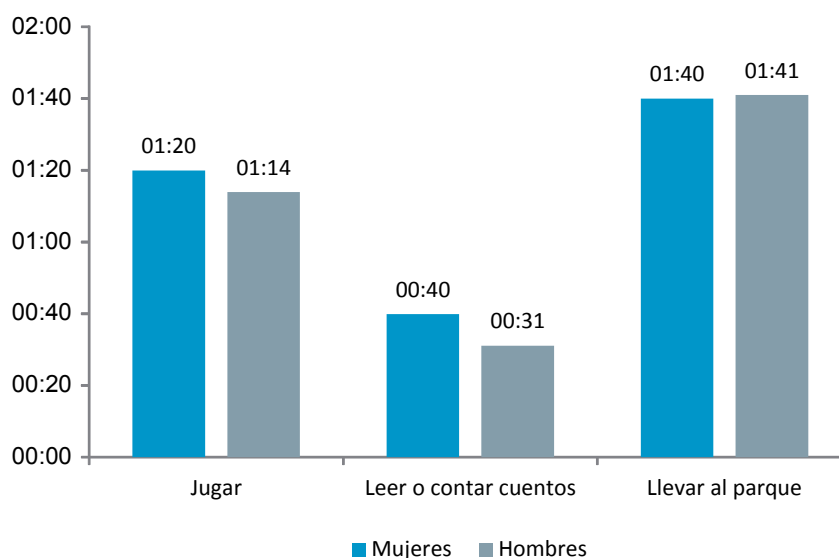
El 13,4% de los residentes en Bogotá realiza actividades con menores de 5 años, actividad, donde las mujeres participan en mayor proporción que los hombres (15,4% y 11,2%) respectivamente. En contraste con otras ciudades, en las zonas rurales y centros poblados en el país la participación de los habitantes en esta actividad es 16%, donde la mujer participa en 20% y los hombres 12%, ambas por encima de Bogotá.

11 El día promedio poblacional de un niño menor de cinco años no suma 24 horas, dado que el informante directo del cuestionario son los mayores de diez años, población a quien va dirigida la encuesta de uso del tiempo. Todas las actividades de los niños en primera infancia es suministrada por un mayor de diez años, lo que causa un faltante de información ("tiempo muerto") en las actividades diarias de la niñez en la ciudad.

Por actividad, las tareas que comprenden actividades con menores de cinco años son jugar, leer o contar cuentos y llevar a los niños/as al parque. En efecto, el 12,9% de la población bogotana mayor de diez años juega con los niños/as menores de 5 años, dedicando a esta tarea una hora y 17 minutos al día. Las otras dos actividades –contar cuentos y llevar al parque– son desarrolladas por muy pocas personas en la capital (entre el 1% y 1,5% del total de la población) en un día promedio. En el resto del país, la participación en la actividad de jugar es 13,3%. La razón por la cual, esta cifra es mayor a la de la capital, es por las brechas entre los sexos, pues mientras en Bogotá la diferencia entre la participación de hombres y mujeres es 3,8 puntos porcentuales, en el resto del país esta brecha alcanza 5,4 puntos. En cuanto al tiempo dedicado es mayor en promedio el de la población bogotana con respecto a los habitantes del resto de Colombia.

Las mujeres bogotanas son las que más participan en todas las actividades relacionadas con niños en primera infancia, con respecto a los hombres de la ciudad y a la población del resto del país. Con respecto al tiempo, también dedican más que los hombres, salvo en la actividad llevar al parque, donde estos superan a las mujeres en ocho minutos. Cuando los hombres llevan al parque a los menores incurren en una hora y 48 minutos. En lugares distintos a la capital, las mujeres dedican cuatro minutos más que los hombres en la tarea de llevar los niños(as) al parque.

Gráfica 30. Tiempo promedio (hh:mm) en actividades con menores de cinco años pertenecientes al hogar, por tipo de actividad y sexo. Bogotá, Agosto 2012- julio 2013



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

Leer o contar cuentos a menores es una actividad que poco realiza una residente en Bogotá durante su día, participando solo el 1,5% de los ciudadanos capitalinos, y dedicando 37 minutos. Este tiempo es mayor al registrado en las otras regiones de Colombia (33 minutos). Esta diferencia se explica por el tiempo dedicado de las mujeres bogotanas (40 minutos), el cual supera a las del resto en seis minutos, dado que los hombres – tanto los bogotanos como los del resto- dedican el mismo tiempo a realizar esta actividad (31 minutos).

5.3.8. Apoyo a miembros del hogar

Las actividades que comprenden el apoyo a miembros del hogar incluyen ayudar con las tareas o trabajos escolares; llevar, traer o acompañar al médico a un familiar y/o llevar y traer a miembros del hogar al sitio de estudio, trabajo o a otros lugares. En un día promedio, la población de diez años y más, que realizó este tipo de actividades, fue 7%, donde la mayor participación la tuvieron las mujeres (9,1%), con una hora y 27 minutos de tiempo dedicado, representando 11 minutos más que los hombres.

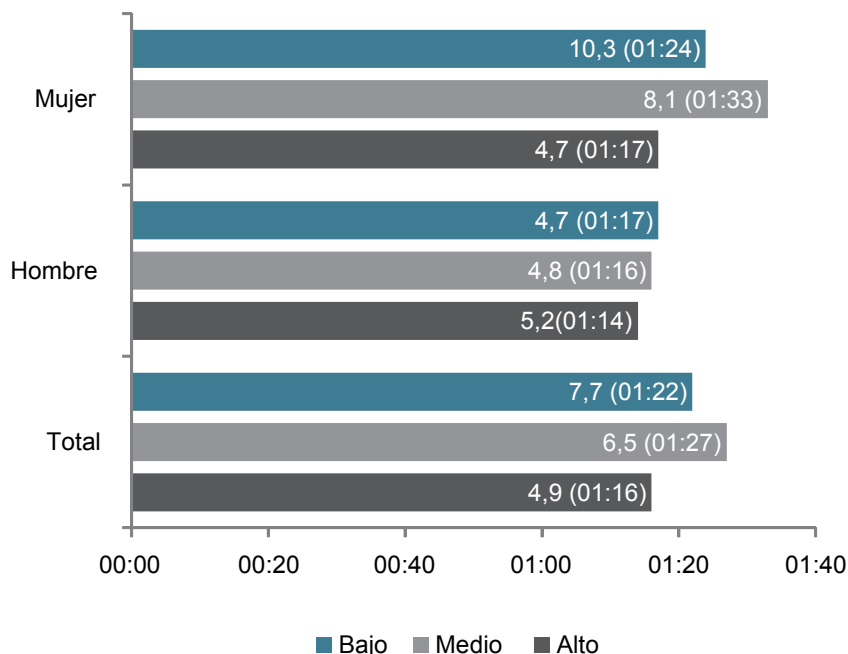
Se presentan grandes diferencias de participación y tiempo, al comparar los días hábiles y no hábiles; por ejemplo, en el día no hábil baja mucho la participación en este tipo de actividades; en general, llevar al lugar de trabajo y de estudio, y asistir a citas médicas, dado que no son actividades que se realicen por lo general los domingos o festivos. Pese a que se hacen menos que en el día hábil, los hombres y las mujeres le dedican más tiempo, por ejemplo, a ayudar con tareas escolares, donde, en el caso de las mujeres, pasa de una hora y 24 minutos en el día hábil a una hora y 44 minutos el fin de semana.

Sin importar el rango de edad, las mujeres participan más que los hombres; claro está, que en el rango de edad de 25 a 64 años existe una mayor brecha de participación entre ambos sexos: 12,1% para mujeres frente a 6,1% de los hombres. Como particularidad tenemos que solo en el grupo de 65 años y más, los hombres participan 1,5 puntos porcentuales (p.p) más que las mujeres. Otro dato también muestra que en el grupo de 18 a 24 años, si bien participan menos que las mujeres, los hombres dedican más tiempo que ellas (media hora).

Si se toma otra unidad de análisis, se observa que en todos los estratos las mujeres continúan teniendo un papel protagónico en este tipo de actividades no remuneradas. Aquellas que viven en el estrato bajo son las que más participan en este tipo de tareas de apoyo, con el 7,7%, siendo la brecha entre hombre y mujer de 5,6 p.p. (10,3% para ellas y 4,7% para ellos).

Por otro lado, las mujeres del estrato medio dedicaron más tiempo a las actividades de apoyo a miembros del hogar, con respecto a las mujeres de los otros estratos, y también con respecto a los hombres.

Gráfica 31. Participación (%) y tiempo promedio de la población (hh:mm) que realizó actividades de apoyo a miembros del hogar, por sexo y estrato. Bogotá. Agosto 2012- julio 2013



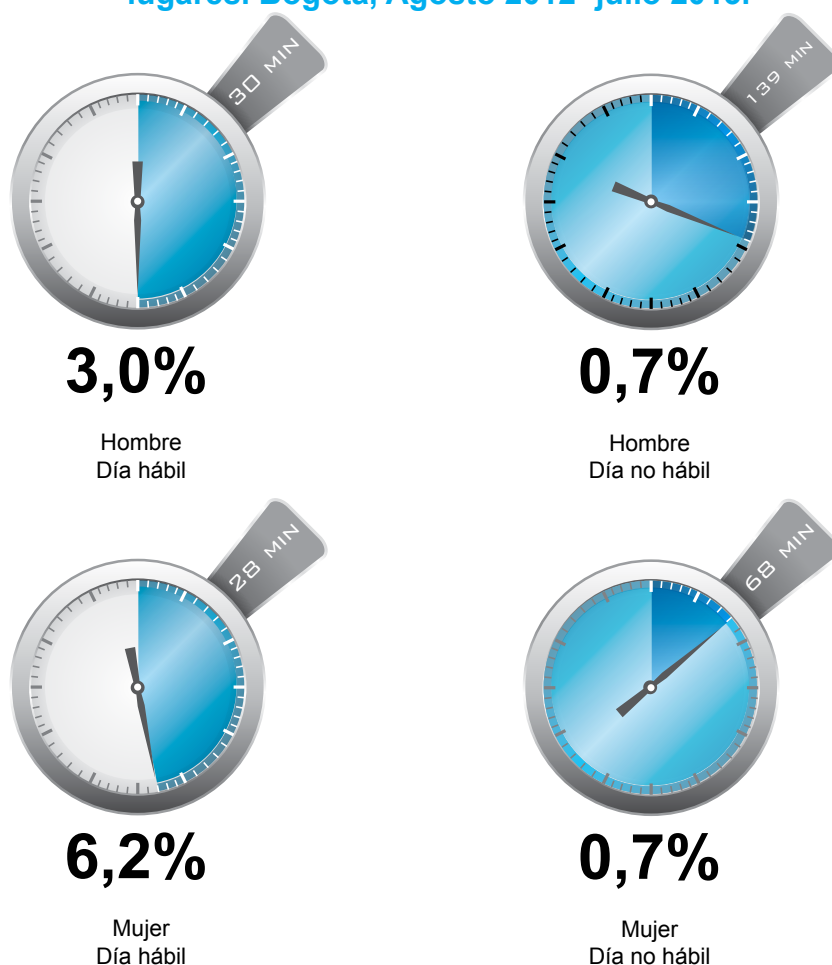
Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

La participación de las mujeres en las tres actividades que analizó la encuesta y que se entienden como apoyo a miembros del hogar, mostró que en todas, la participación de las mujeres es mayor que la de los hombres, sobresaliendo la actividad 'ayudar con la tareas o trabajos escolares', donde la diferencia con los hombres alcanza 3,8 p.p.

La participación en el resto del país es más alta que en Bogotá, explicada por la intervención de las mujeres de estas zonas, las cuales superan a las bogotanas en 1,6 puntos porcentuales. Las mujeres que viven en la capital dedican más tiempo que los hombres (16 minutos). Esta situación también pasa en el resto del país aunque la diferencia es solo de siete minutos, lo que quiere decir que las mujeres de las regiones dedican menos tiempo a la actividad de ayudar con tareas o trabajos escolares.

Por su parte, aunque las mujeres participan más que los hombres llevando o trayendo a miembros del hogar al sitio de estudio, trabajo o a otros lugares, los hombres dedican más tiempo a esta tarea, tanto en el día hábil como en el no hábil, donde la diferencia alcanza el minuto. La participación en el día promedio de los hombres de Bogotá y del resto, es la misma (2,2%), pero las bogotanas superan a las mujeres de las regiones en 1,5 p.p. Mientras que en el resto del país, hombres y mujeres dedican el mismo tiempo (30 minutos), en la capital, los bogotanos dedican 12 minutos más que las mujeres que habitan la ciudad.

Gráfica 32. Participación (%) y tiempo promedio (hh:mm) en la actividad de llevar o traer a miembros del hogar al sitio de estudio, trabajo o a otros lugares. Bogotá, Agosto 2012- julio 2013.



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

5.3.9. Voluntariado

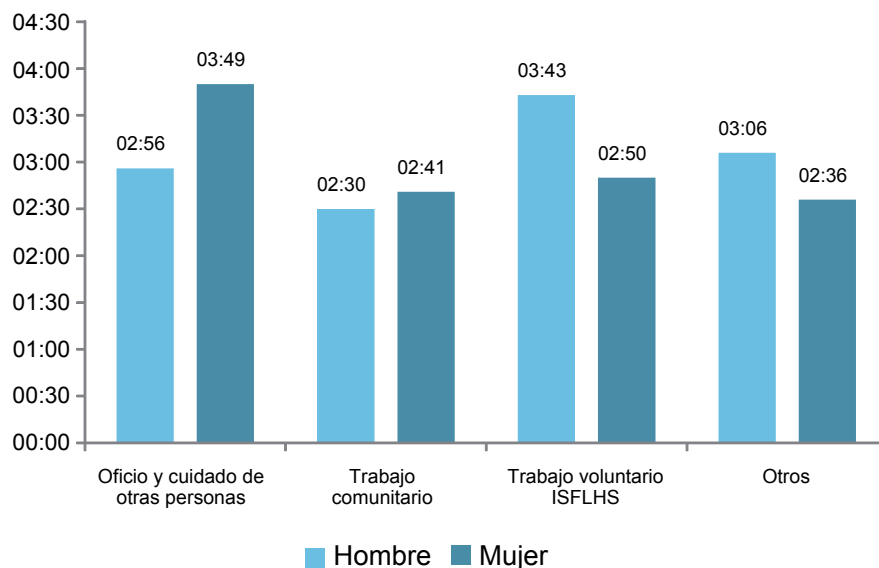
En la ciudad de Bogotá es poca la población que utiliza tiempo, espacio y dinero para dedicarse a actividades de voluntariado, categoría donde juega un papel importante la solidaridad, la conciencia social, la identidad con algunas causas sociales minoritarias, los gustos y preferencias o características propias como ser parte de una comunidad educativa con niños en edad escolar. Por ejemplo, la Encuesta Bienal de Culturas 2013, preguntó a los bogotanos si pertenecían a alguna organización, grupo o movimiento, destacándose, por ejemplo, la pertenencia a iglesias y organizaciones religiosas (20%), clubes deportivos (8,9%) y juntas de acción comunal(4,3%)

Ahora bien, según la ENUT, en promedio, solo 1,9% de los habitantes de la ciudad participa en actividades de voluntariado, frente al 2,8% de participación en las cabeceras del resto del país. Este 1,9% se distribuye en oficios del hogar y cuidado de personas para otros hogares; trabajo comunitario; trabajo voluntario a través de Instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares – ISFLSH - y otros trabajos comunitarios y voluntarios.

En las actividades de voluntariado, las personas en Bogotá participan menos que en el resto del país. Según género, las mujeres bogotanas participan más y dedican más tiempo que los hombres. En un día promedio, la diferencia del tiempo dedicado por hombres y mujeres a esta actividad en la ciudad es de 18 minutos, a favor de las mujeres. Si analizamos este comportamiento por día hábil, encontramos que tanto en el día hábil y no hábil, las mujeres superan a los hombres en participación. La principal diferencia entre ambos sexos, se da en el tiempo dedicado a actividades de voluntariado en el día no hábil; en este día los hombres superan a las mujeres en 17 minutos, cifra congruente con la mayor proporción de hombres ocupados entre semana.

Al realizar oficios y cuidados de personas para otros hogares, las bogotanas dedican 53 minutos más que los hombres para desempeñar esta actividad. En el trabajo comunitario, se observa que las mujeres en la capital dedican más tiempo que los hombres, pero en las regiones esta relación se invierte a favor de ellos (3h:18m hombres vs 1h: 57m en las mujeres).

Gráfica 33. Tiempo promedio de hombres y mujeres dedicado a actividades de voluntariado. Bogotá. Tiempo (hh:mm)



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

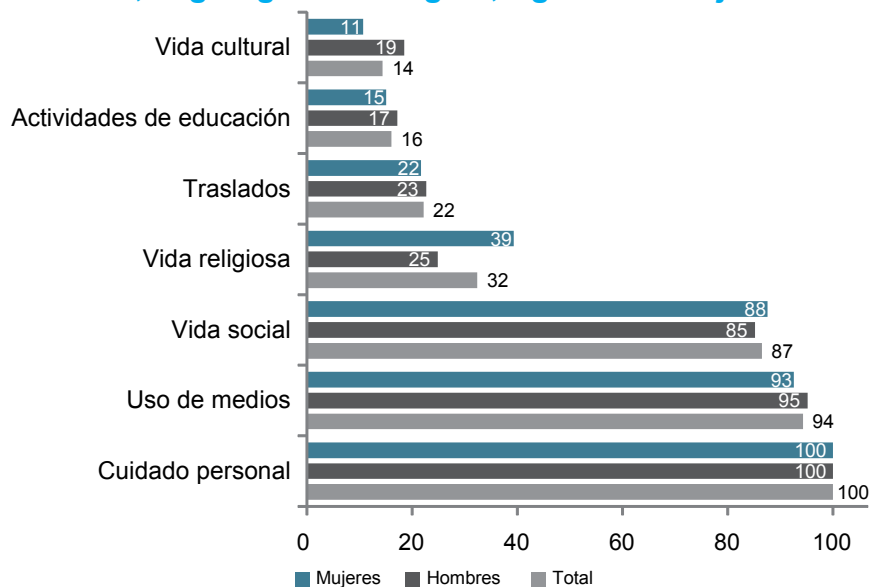
5.4. Actividades personales (sociales, culturales y deportivas)

Bogotá es una ciudad de oportunidades económicas, centro de negocios internacionales y entre otras virtudes, posee una amplia oferta cultural y académica, con la posibilidad de realizar todo tipo de actividades exclusivas de grandes ciudades, tales como grandes conciertos de música, exposiciones de arte, obras de teatro; y ello no solo por contar con los escenarios adecuados, sino también por ser el centro político, económico y cultural del país.

En la ENUT para Bogotá, se indagó por las actividades personales, las cuales contienen acciones específicas como estudio, actividades sociales, culturales y deportivas, así como las actividades conexas como traslados relacionados con las actividades personales.

Al realizar un análisis de la participación de las personas residentes en la ciudad en este tipo de actividades, se encontró, como se expone en el apartado 5.1., que toda la población de la ciudad, sin excepción, disfruta de ellas. Sin embargo, al desglosar cada actividad, se percibe que existen diferencias considerables en lo que suele hacer la gente según la actividad y según la realice un hombre o una mujer.

Gráfica 34. Participación de las personas en la realización de actividades personales, según género. Bogotá, Agosto 2012- julio 2013 (%)



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

La principal actividad personal que realizan las personas es la del cuidado propio, lo que quiere decir que sin excepción de género, todos los habitantes de la ciudad realizan todas o alguna de estas actividades en un día: dormir, comer y asearse. Por su parte, la segunda actividad personal de mayor participación es la de uso de medios. Aunque 94% de la población consume estos espacios de esparcimiento, las bogotanas cuentan con una menor participación respecto a los hombres.

Ahora bien, al observar la participación ciudadana en las actividades relacionadas con la vida social (tercera en participación), se percibe que 13% de la población no participa en ellas. De los que participan, son las mujeres las que tienen una mayor proporción en la tarea de hacer vida social.

Este indicador de participación nos muestra claramente que la necesidad de cuidado está presente en todas las personas; sin embargo, una persona en Bogotá tiende a relacionarse con el entorno más por los medios de comunicación - televisión, chat- que por el contacto en persona, y existe un gran porcentaje de población que no se relaciona socialmente con el otro.

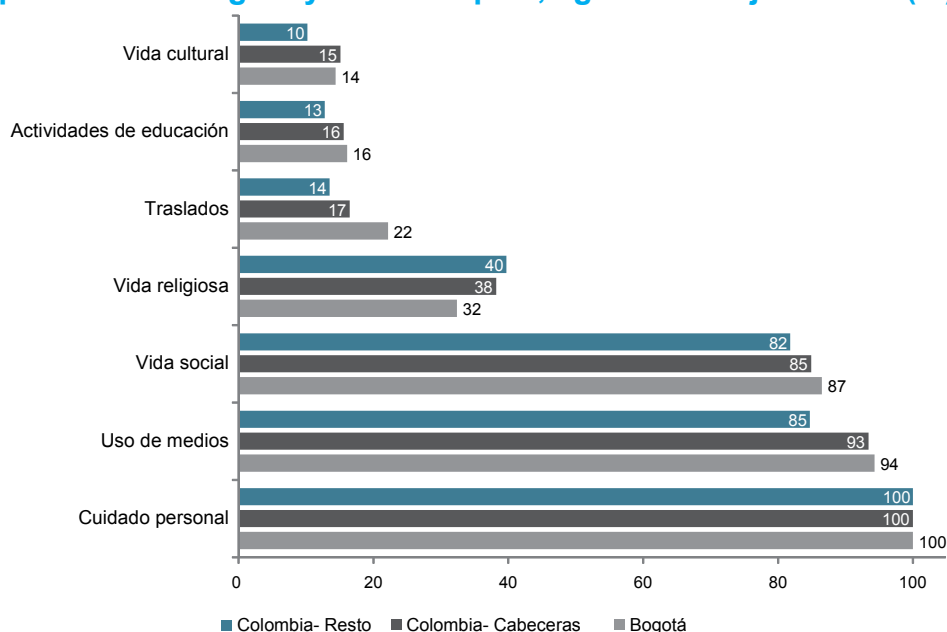
Las siguientes actividades personales, vida religiosa, educación, vida cultural y deportiva, presentan una menor participación que las actividades anteriormente

mencionadas como principales y básicas del ser humano. En efecto, estas actividades secundarias, dependen tanto del rango de edad de las personas (por ejemplo, estudiar), como de los días específicos de la semana (vida cultural y deportiva.)

El 32% de la población en Bogotá tiene una relación espiritual y religiosa durante el día. Esta actividad incluye cualquier tipo de meditación, rezo, asistencias a cultos religiosos y misas. Como se observa en la gráfica anterior, en esta actividad tienen mayor participación las mujeres; 39% de ellas practican esta actividad, sobrepasando en cinco puntos porcentuales la participación de los hombres.

Por su parte, existe una relación inversa en cuanto a la participación de las personas en las actividades consideradas como culturales y de aficiones deportivas. De hecho, en estos espacios el 19% de los hombres participa, frente a solo 11% de mujeres. Este sesgo desigual tiene su explicación, como se verá más adelante, en que el hombre respecto a la mujer tiene más espacio en su día para la práctica libre de algún deporte o baile, ir al gimnasio, practicar el yoga, etc. La misma relación se presenta en las actividades de educación, aunque con una menor brecha de género en la participación.

Gráfica 35. Participación de las personas en la realización de actividades personales. Bogotá y resto del país, agosto 2012-julio 2013 (%)



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

Respecto a otras partes del país, de las principales actividades que realiza cotidianamente una persona, se destacan las diferencias existentes en los usos de medios de comunicación y las actividades de vida social. En efecto, en el Distrito Capital las personas participan en mayor proporción en este tipo de actividades, evidenciando un mayor acceso a los medios de comunicación y sitios de esparcimiento.

Por otra parte, en el promedio de la población, la participación en actividades de carácter religioso en Bogotá es relativamente menor que en otras ciudades y que en zonas apartadas de las cabeceras municipales. Algo parecido ocurre con las actividades culturales, donde las personas de otras ciudades participan más que en la ciudad.

Un último aspecto analizado son los traslados. En Bogotá, más personas se trasladan, en términos proporcionales, para realizar actividades de carácter personal, que en las otras ciudades del territorio nacional.

A continuación presentamos los tiempos relacionados en la participación de cada una de las actividades (indicador dos de uso del tiempo, página 25). Como se recordará, estos tiempos no son sumables para el día promedio, dado que competen solo a la proporción de personas que realizan la actividad, y no al total de la población.

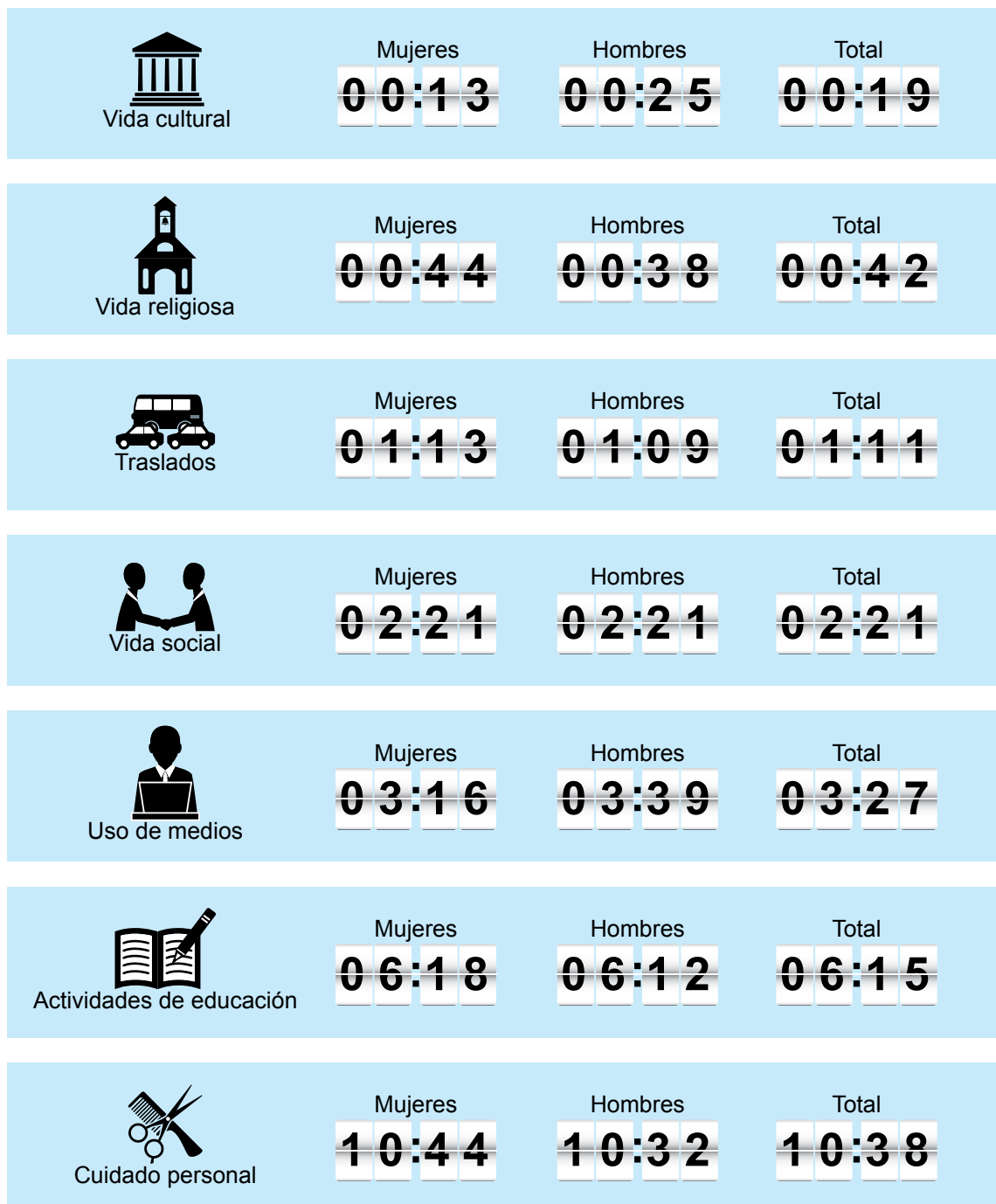
Según los tiempos dedicados por actividad, las mujeres invierten más tiempo en cuidado personal que los hombres. En efecto, durante el día, su tiempo en la realización de este tipo de actividades es diez horas y 44 minutos, lo cual representa doce minutos más de lo que dedican los hombres.

Por otra parte, de las personas que asisten o practican alguna actividad educativa, se muestra una inversión de tiempo de seis horas y quince minutos durante el día, siendo los tiempos mayores en las mujeres que en los hombres, aunque no con diferencias considerables.

Respecto al uso de medios de comunicación, los resultados indican que además de la mayor participación de los hombres, son ellos quienes presentan más tiempo dedicado a esta actividad durante el día, 23 minutos más que las mujeres. De igual manera ocurre en las actividades culturales y deportivas, donde el hombre las realiza en un día a la semana 12 minutos más que el otro género.

En relación con otras ciudades y regiones del territorio nacional, las diferencias en tiempos son más pronunciadas. Por ejemplo, en promedio, los tiempos al realizar actividades de cuidado personal en Bogotá son menores a los invertidos en otras regiones del país, diferencias que sobrepasan más de la media hora.

Gráfica 36. Tiempo promedio por participante de personas en la realización de actividades personales. Bogotá, agosto 2012-julio 2013. (hh:mm)



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

Dos ejemplos a compartir en este análisis son los siguientes: mientras un bogotano promedio duerme en un día a la semana ocho horas y seis minutos, un ciudadano del resto de país duerme ocho horas y 34 minutos. Ahora bien, en los días entre semana (lunes a viernes) la cantidad de horas sueño en Bogotá es siete horas y 47 minutos, mientras que en otra parte del país ocho horas y 26 minutos. Esto indica que la absorción del sueño por las dinámicas laborales se profundiza más en Bogotá que en cualquier otra parte del país.

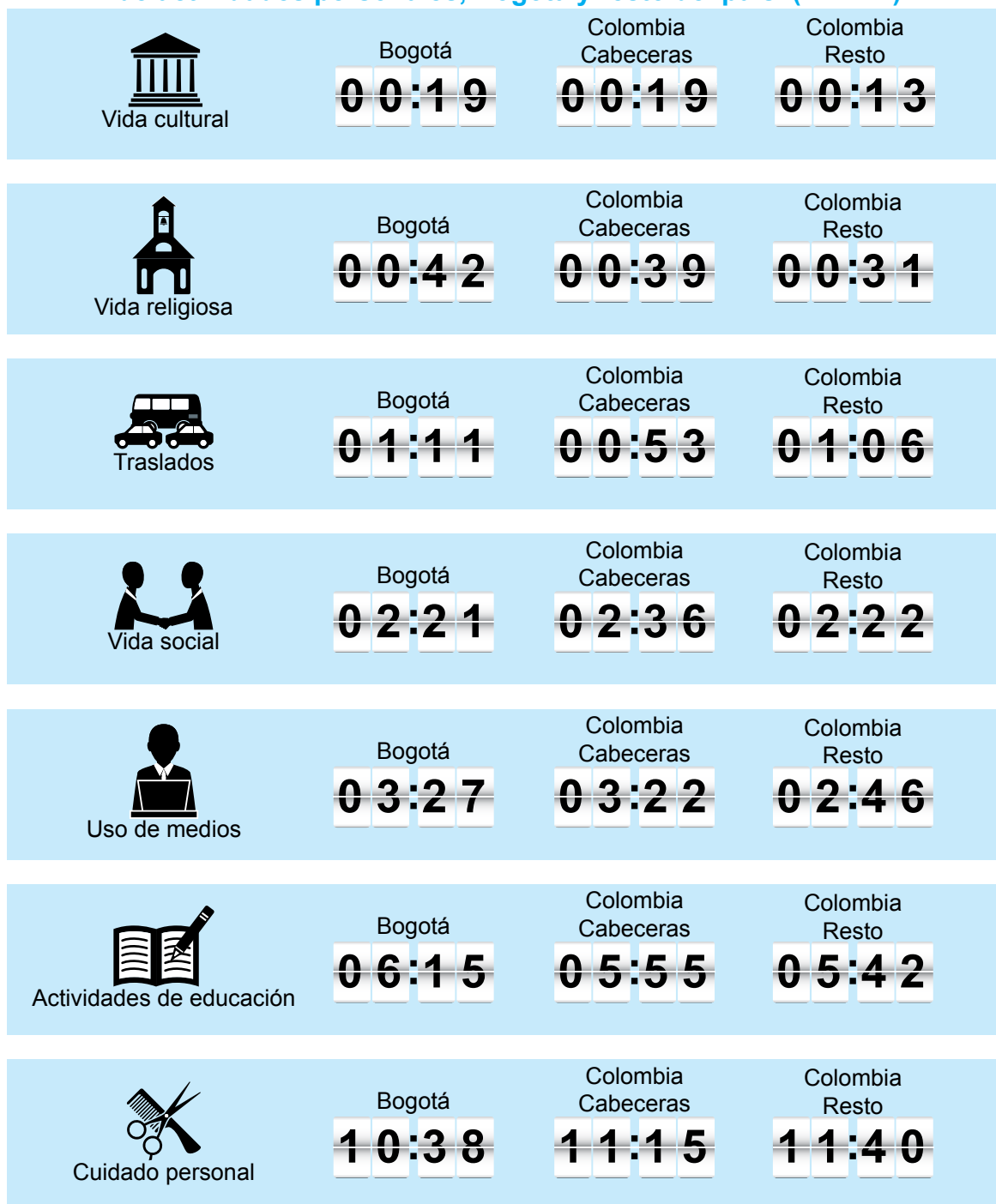
Un segundo aspecto es el descanso, esta actividad solo la realiza el 19% los residentes de la capital, mientras que esta participación alcanza en otras partes del país el 52%. Además, quienes la realizan en Bogotá lo hacen en una hora y 54 minutos, mientras que en otras ciudades dos horas y tres minutos. Lo anterior indica, que en Bogotá somos menos los que descansamos y lo hacemos con menor respecto a otras ciudades del territorio nacional.

Contrario a lo anterior, en materia de uso de medios de comunicación y actividades de educación, el tiempo invertido por un(a) bogotana(a) resulta mayor al que invierten las personas que viven en el resto del territorio. Como ayuda, los datos de la encuesta de calidad de vida 2013 explican esta situación a través del acceso a ciertos bienes de consumo. En Bogotá respecto al total nacional, el porcentaje de los hogares que posee teléfono fijo (63,1% vs 34,3%), reproductores digitales para escuchar música (19,1% vs 10,1%) y computador de escritorio (39,7% y 26,1%) son mayores a los del total nacional.

Como casos específicos, en promedio el 87% de los residentes en Bogotá ve televisión (incluye videos o películas en DVD), mientras que en el resto del país este porcentaje alcanza el 80%. Respecto a las horas dedicadas, en Bogotá se ve televisión dos horas y 31 minutos, nueve minutos más que en otras partes del territorio. Por su parte, solo el 23% de la población de Bogotá escucha en el día música, porcentaje que se ubica por debajo del 33% del resto del país. En tiempos la dedicación es la misma.

Una actividad que se visibiliza más en participación en Bogotá es chatear o navegar por internet con fines recreativos, pues en esta el 27% de la población la realiza en el día. En el resto del país el porcentaje alcanza el 15%. Ahora bien, durante el día el bogotano incurre en una hora y 40 minutos usando los medios web, reflejando poca diferencia con otras ciudades de Colombia (una hora y 36 minutos).

Gráfica 37. Tiempo promedio por participante de personas en la realización de actividades personales, Bogotá y resto del país. (hh:mm)



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

Siguiendo con la lista, el 15% de los capitalinos se dedica en el día a leer algún libro, revista o periódico, invirtiendo 58 minutos para ello. Como particularidad, en el resto del país quienes leen son el 16,8%, pero dedican menos tiempo en el día (47 minutos).

La vida social en Bogotá es muy de la casa o del lugar donde se vive. El 82% de las personas de la ciudad charla, conversa y aconseja a las personas de su hogar, en un tiempo de una hora y 32 minutos. Por su parte, en el resto del país este porcentaje es 77%, con un tiempo de una hora y 34 minutos. Contrario a esto, mientras en Bogotá el 18% visita a amigos y familiares, en el resto del país las personas que realizan esto es el 30%, lo que evidencia una gran diferencia. No obstante, cuando los bogotanos/as realizan estas visitas demoran 3 horas y 23 minutos, mientras que en otras partes del país dos horas y 30 minutos.

En el tema de la rumba, la participación de los habitantes de Bogotá es ínfima. Solo 2,2% del total de habitantes asiste a bares, fiestas o reuniones en un día a la semana, porcentaje que aumenta a 4% en los fines de semana. En otras partes del país el porcentaje de las personas que fiestean es 3,2% en un día a la semana y aumenta a 6,4% el fin de semana. En ambos casos, las personas invierten más de tres horas en la rumba o fiestas.

Respecto a la práctica religiosa, a pesar de que en Bogotá la proporción de personas que la realizan es menor, en la ciudad son más los tiempos diarios ejercidos en la práctica de la meditación, rezo, oratorio, o actividad espiritual similar. Aunque las diferencias no son tan abismales, en Bogotá las personas meditan y rezan tres minutos más en el día que en otras ciudades, y once más que en las zonas rurales.

En el tema de las actividades culturales y deportivas, la principal actividad en la que participa un residente de la ciudad es la práctica de un deporte o baile en el día. En ésta, el porcentaje de ciudadanos/as es 10,2%, porcentaje favorable a los hombres (13%) respecto a las mujeres (6%). En tiempos, una persona en Bogotá invierte una hora y 50 minutos. La diferencia en participación y tiempos con el resto del país no es mucha (9,7%) y una hora y 44 minutos.

Lo realizado hasta aquí es el análisis del tiempo de aquellas personas que realizan y practican las actividades personales. A continuación, el análisis se realizará en función del tiempo diario promedio poblacional, es decir, el análisis de las actividades personales y del tiempo de un bogotano promedio en un día (realice o no estas actividades).

Gráfica 38. Ritmo diario poblacional de las actividades personales por género (hh:mm)



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

El indicador de tiempo promedio poblacional permite caracterizar el día promedio de un residente en Bogotá, de acuerdo con el desarrollo de sus actividades personales. Según los resultados, un ciudadano/na que vive en la ciudad dedica el 66% de su día a la realización de estas actividades, que por lo general suelen ser de cuidado personal, vida social, vida cultural, uso de medios, entre otras.

En un día promedio, la rutina de un bogotano(a) es de 17 horas y 43 minutos dedicados a las actividades personales, siendo mayor el tiempo de dedicación en los hombres en 21 minutos respecto a las mujeres. Esto indica que las mujeres cuentan en el día a día con una menor capacidad para el desarrollo de estas actividades dado el tiempo que le dedica a otros aspectos cotidianos como lo son, las actividades de cuidado.

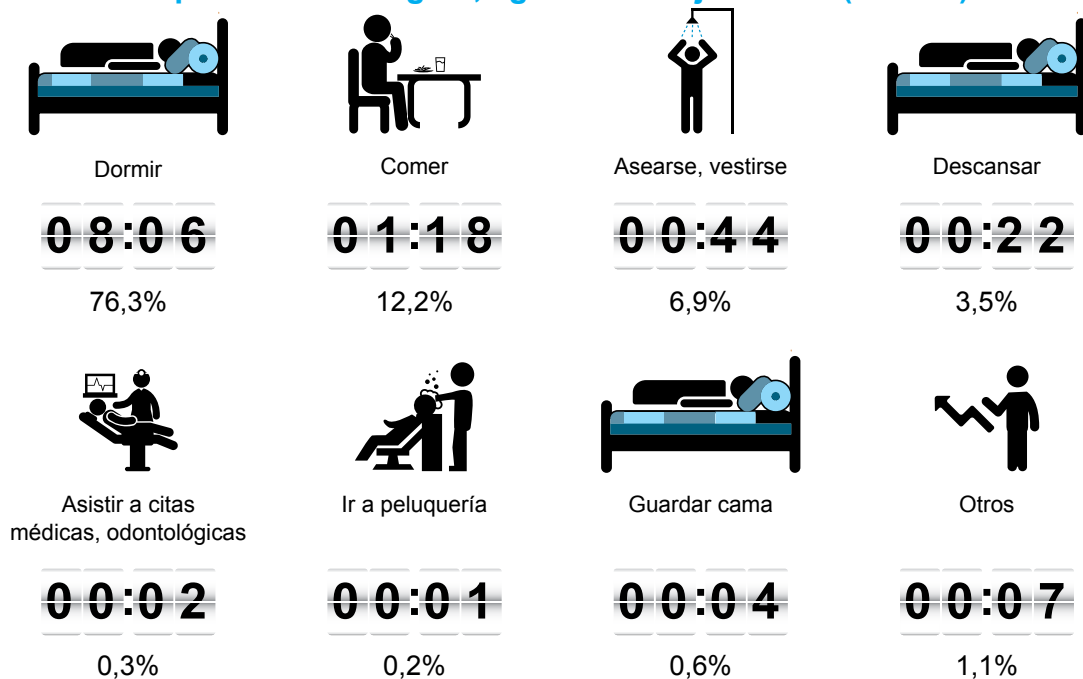
Según los tiempos diarios, las actividades de cuidado personal y las de uso de medios de comunicación son las de mayor importancia. A continuación se analizará en detalle la particularidad de cada una de estas.

5.4.1. **Cuidado personal: Dormir ocupa el 30% del día de un residente en Bogotá**

Dormir es, normalmente, la principal actividad de cuidado personal que realizan las personas. Si consideramos las 27 horas del día rutinario de un residente en la ciudad, el promedio de la población dedica ocho horas y seis minutos, no mostrando diferencia alguna entre hombres y mujeres. Sin embargo, cuando se contrastan estos resultados con otras partes del país, la ciudad presenta menores tiempos de sueño. Según la misma encuesta, en el promedio de otras regiones en el ámbito nacional, una persona duerme ocho horas y 34 minutos, lo que indica una desventaja en la ciudad respecto a los aportes que el sueño conlleva a las mejoras en la calidad de vida, y un mejor y mayor aprovechamiento de las demás actividades.

Respecto a los días entre semana y fines de semana, se percibe la diferencia de tiempos en respuesta a un mayor espacio para dormir dada la disminución de la carga laboral. En Bogotá, una persona duerme en los días de semana siete horas y 47 minutos, mientras que los fines de semana lo hace una hora más en el día.

Gráfica 39. Tiempo promedio poblacional en las actividades de cuidado personal en Bogotá, agosto 2012- julio 2013(hh:mm)

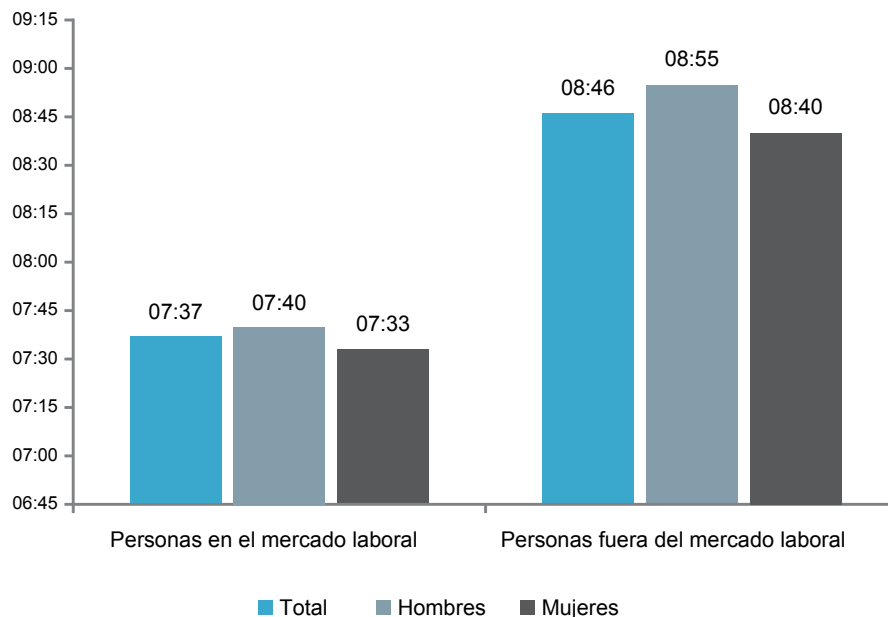


Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

Abarcando todas las actividades de cuidado personal, estas representan el 39% del tiempo de un ciudadano(a) en Bogotá durante un día promedio, siendo dormir la actividad de mayor importancia, pues representa el 76% de las mismas. En tiempo, una mujer dedica 12 minutos más de su día que los hombres a estas actividades.

Cuando analizamos la importancia del sueño para las personas que tienen como actividad principal trabajar, y aquellas que no participan en el mercado laboral (estudian, realizan oficios del hogar, incapacitados permanentes, u otra), se evidencian diferencias considerables respecto a la dedicación de tiempo en esta actividad de cuidado.

Gráfica 40. Tiempo promedio poblacional para dormir, según género y actividad principal. Bogotá, agosto 2012- julio 2013 (hh:mm)



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

Como se observa en la gráfica 40, las personas que hacen parte del mercado laboral tienden a dormir menos tiempo durante el día, aunque, según género, los hombres que trabajan duermen más tiempo que las mujeres.

Por su parte, aquellas personas que el tiempo de referencia se hallaba sin ninguna ocupación mercantil dormían, en promedio, una hora más durante el día, actividad que medida en tiempo privilegió más a los hombres que a las mujeres.

Las otras actividades, en su orden de importancia, son comer y asearse. Respecto a la primera actividad, en Bogotá se le dedica en el día promedio una hora y 18 minutos, resultado que no muestra diferencias entre hombres y mujeres. En términos porcentuales, comer ocupa el 12% del tiempo de las actividades personales durante el día.

Ahora bien, respecto a otras regiones del país, en la ciudad existe una mayor dedicación de tiempo para comer. Mientras en otras regiones este es de 25 minutos menos respecto a Bogotá, los bogotanos y bogotanas suelen disfrutar de un momento de relax, socialización y desentendimiento del ajetreo cotidiano, durante esta actividad que comprende la diferente toma de alimentos en el día.

Por otro lado, al detallar el tiempo de la actividad asearse –que incluye bañarse, vestirse y arreglarse–, no se percatan diferencias entre Bogotá y otras regiones del país, así como si se realiza entre semana o un día del fin de semana. No obstante, en cuanto a género, las mujeres en la ciudad presentan una mayor propensión a dedicar más tiempo en el día a su cuidado físico y de apariencia personal. Mientras una mujer para asearse reporta 49 minutos de su tiempo diario, un hombre realiza esta actividad en 40 minutos.

La cuarta actividad de cuidado personal en importancia de dedicación de tiempo es descansar. Esta actividad, que bien se puede realizar para reponer fuerzas en el día, para el ocio o para sentirse mejor, aunque no tiene grandes diferencias en tiempos según género, días hábiles y otras regiones, si presenta una brecha en cuanto a participación se refiere. En tiempos promedios poblacionales, una persona residente en Bogotá descansa en el día 22 minutos.

Por último, las otras actividades, como ir a la peluquería o salones de belleza, asistir a citas médicas, odontológicas y otras atenciones en salud, también hacen parte de la gama del grupo de acciones para el cuidado personal; sin embargo, representan poco en cuanto a participación de las personas y tiempo promedio diario poblacional.

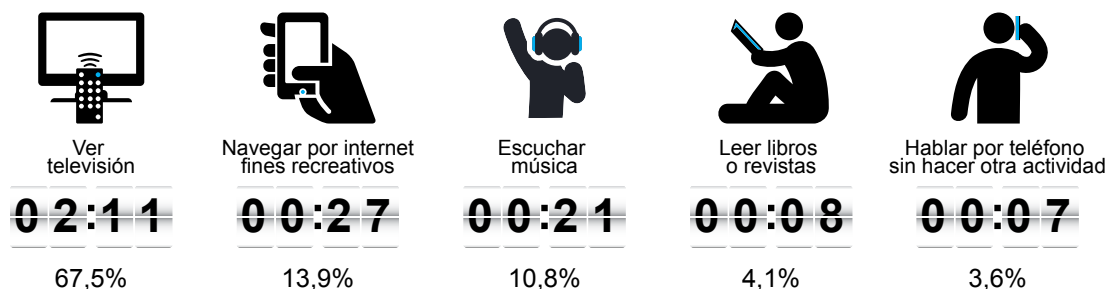
Por ejemplo, el 1,8% de los bogotanos/as asiste a peluquerías, salones de belleza o spa en un día promedio, efectuándose esta actividad en una hora y tres minutos. No obstante, la participación según sexo es diferente, en la mujer es más alta (1,9%) respecto a hombres (1,6%), al igual que los tiempos. En este tipo de espacio, la mujer demora una hora 17 minutos y el hombre 44 minutos en un día promedio.

5.4.2. *Uso de medios de comunicación: menos lectura, más televisión*

Las actividades comprendidas sobre uso de medios de comunicación, si bien comprenden algunas relacionadas con el ocio, como ver televisión, complementan el desarrollo de capacidades cognitivas. Entre estas se encuentra leer libros, periódicos y revistas.

Las actividades de uso de medios de comunicación representan el 12% del tiempo diario poblacional de un residente en Bogotá, y el 18% del tiempo diario dedicado a actividades personales, de aquí su importancia. En general, son tres horas y 27 minutos dedicados en promedio al uso de medios de comunicación en un día promedio. En cuanto a género, son los hombres los que tienen mayor tiempo de dedicación diaria en este tipo de actividades, 23 minutos más en el día.

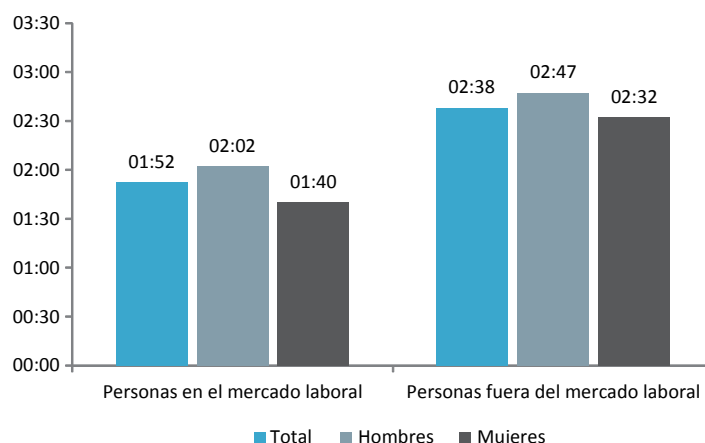
Gráfica 41. Participación (%) y tiempo promedio poblacional en las actividades de uso de medios de comunicación en Bogotá (hh:mm)



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

Según el indicador de tiempo promedio poblacional, un habitante de esta ciudad dedica dos horas y once minutos en el día a ver televisión o ver videos o películas en DVD. Dentro de este grupo, esta actividad representa el 68% del tiempo total de actividades de uso de medios; los hombres incurren en 12 minutos más en el día que las mujeres en el desarrollo de este esparcimiento.

Gráfica 42. Tiempo promedio poblacional destinado a ver televisión, videos o películas en DVD, según género y actividad principal en Bogotá, agosto 2012- julio 2013 (hh:mm)



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

Categorizando a las personas según la actividad principal que realiza en el periodo de referencia, se observa que aquellas personas que hacen parte del mercado laboral ven 48 minutos en el día menos televisión que los que no trabajan o no realizan alguna actividad relacionada con el mercado. Del mismo modo, los hombres en ambas categorías, ven más televisión en el día que las mujeres.

Las otras actividades ocupan un espacio menor en el diario vivir de un ciudadano en Bogotá. Por ejemplo, chatear y navegar por internet con fines recreativos ocupa el 2% del tiempo diario y el 14% de las actividades de uso del tiempo en medio de comunicación. Los 27 minutos que marcan esta actividad en el día, son más favorables para los hombres que para las mujeres en cerca de 11 minutos en promedio.

En el día promedio de la población de Bogotá la lectura de libros o revistas no es para nada preponderante, pues el tiempo poblacional en esta actividad es 8 minutos, es decir el 0,5% del tiempo en el día y el 4% del tiempo en actividades de uso de medios de comunicación.

5.4.3. Vida social: Charlar y conversar dentro del hogar

La vida social como actividad ocupa el 7% del tiempo diario de un(a) bogotano(a) y el 11% del tiempo diario promedio destinado a las actividades personales. De las actividades comprendidas en este grupo, la de mayor importancia en participación y tiempos de dedicación diaria es charlar, conversar y aconsejar a otros miembros del hogar, lo que indica que pese a las difíciles jornadas laborales y educativas a las que se enfrentan los(as) bogotanos(as), aún se conserva la sana costumbre de platicar en familia.

Gráfica 43. Tiempo promedio poblacional en las actividades de vida social en Bogotá, agosto 2012- julio 2013 (hh:mm)

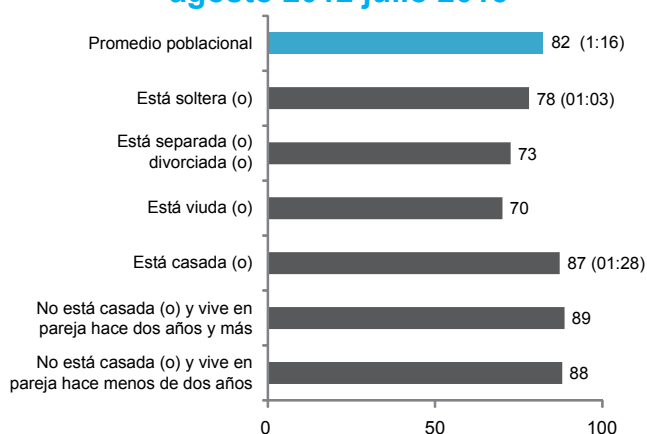


Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012-2013)

Como se mencionó con anterioridad, a la participación de las personas, el 82% de la población en Bogotá charla, conversa y aconseja a otros miembros de la familia, destacando que esta participación supera al promedio de otras regiones en el país. En materia de tiempos, esta actividad ocupa el 65% del tiempo de un bogotano (na) promedio y el 5% del tiempo en el día.

Según género, la diferencia es de seis minutos de dedicación diaria favorable a la mujer, la cual, también tiene una mayor participación en el desarrollo de esta actividad respecto a los hombres. Ahora bien, como era de esperarse y según el estado civil de las personas, aquellos que viven en pareja o están casados presentan una mayor propensión a participar en estas actividades de consejo y charla familiar (ver gráfica 44). Según el tiempo de dedicación este mismo grupo poblacional de casados y que viven en pareja ocupa más tiempo promedio durante el día respecto a aquellos que no tienen ningún vínculo conyugal.

Gráfica 44. Participación (%) y tiempo promedio poblacional (hh:mm) para aconsejar, charlar y hablar con familiares, según estado civil, Bogotá, agosto 2012 julio 2013



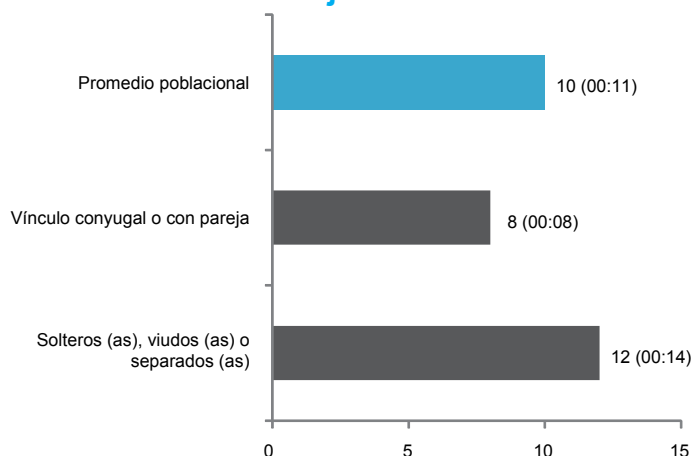
Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

Por otra parte, en un día en promedio el 18% de la población en Bogotá realiza visitas a amigos o familiares, proporción que llega a 26% los fines de semana. En tiempos promedios poblacionales, la dedicación diaria es de 37 minutos, no presentándose diferencias entre un hombre y una mujer en la ciudad.

5.4.4. Actividades de vida cultural, aficiones y deportes: Los hombres practican más deporte que las mujeres

Las actividades culturales representan para el bogotano promedio el 1% del tiempo diario, es decir, 16 minutos en el día. Específicamente, la principal actividad es la práctica de algún deporte o baile (11 minutos), que representa el 65% del tiempo dedicado a actividades culturales y deportivas. No obstante, para las mujeres, el tiempo dedicado a estas actividades es de menor preponderancia que en los hombres. En éstos últimos, las actividades culturales y deportivas ocupan el 1,5% del tiempo diario, mientras que en las mujeres el 0,7%.

Gráfica 45. Participación (%) y tiempo promedio poblacional (hh:mm) para la práctica libre de algún deporte, según estado civil, Bogotá, agosto 2012-julio 2013



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 – 2013)

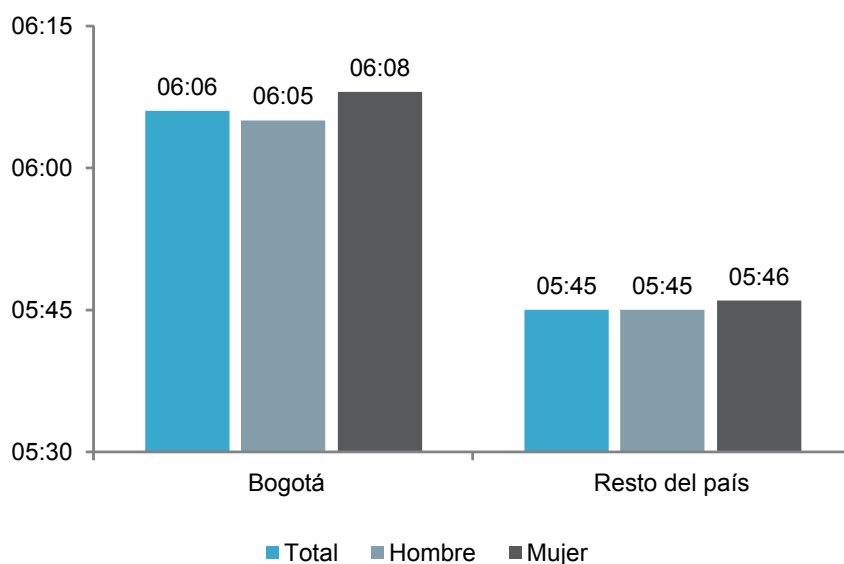
Según el estado civil de las personas, aquellas que tienen algún vínculo conyugal o viven en pareja practican, en menor proporción, las actividades deportivas de forma libre y destinan un menor tiempo en este ejercicio, respecto a aquellas personas que viven solas, son viudas o están separadas civilmente.

5.4.5. Actividades de educación: tiempo para la educación formal

Las singularidades del tiempo dedicado a la educación ayudan a identificar uno de los aspectos en materia de calidad educativa. En contravía a lo descrito en las otras actividades personales, para esta actividad observamos el indicador de tiempo promedio por participante, en razón de que no toda la población asiste a la educación formal y no formal y que las diferencias respecto a otras partes del país se perciben menos. Hecha esta aclaración, los resultados que se muestran a continuación en materia de tiempos competen exclusivamente a quienes se están educando y no al total de la población.

Las principales actividades desarrolladas en este grupo son las que competen a la asistencia a la educación formal y el desarrollo de tareas y trabajos escolares.

Gráfica 46. Tiempo promedio por participante en las actividades de educación formal, Bogotá, agosto 2012-julio 2013. (hh:mm)



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 - 2013)

En la ciudad de Bogotá, respecto al promedio de otras partes del país, una persona que asiste a la educación formal dura en promedio 6 horas y 6 minutos de su día en los establecimientos educativos, que como se observa en la gráfica 46, son 20 minutos más que en otras partes de la nación. Esta disparidad percibida en la ENUT, aunque no puede ser concluyente, si es consistente con la diferencia en las cifras de analfabetismo entre las cabeceras, que presentan una tasa de analfabetismo para el año 2012 de 3,8% y el resto 13,3% en 2012, según cifras de la encuesta multipropósito para Bogotá 2011.

Cabe resaltar que la tasa de analfabetismo para Bogotá según el DANE, llegaba al 1,6 %, en donde los hombres de 15 y más años era de 1,3% en tanto que la tasa para las mujeres es de 1,9%.

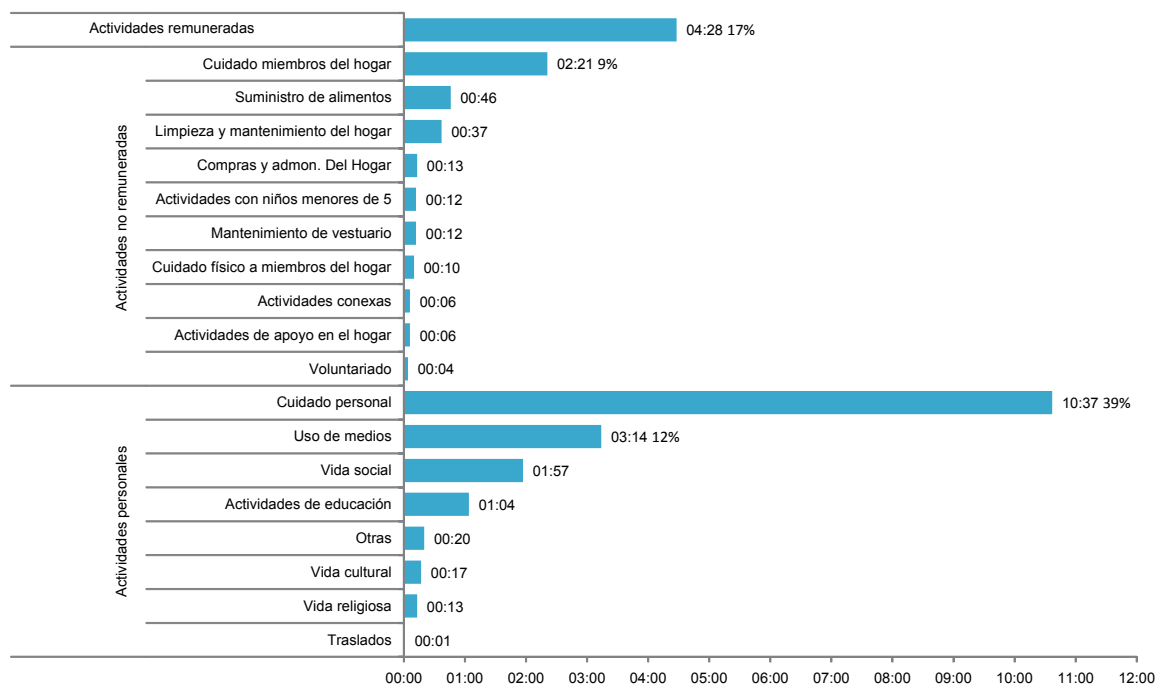
En otro campo, dentro de la ENUT se indagó sobre el tiempo dedicado a hacer tareas. En esta actividad, la mayor parte (49%) de las personas que asisten a la educación formal respondieron realizarla en su propia casa. De hecho, invierten 2 horas y 27 minutos realizando las tareas en su vivienda. Los otros lugares, como la biblioteca, el café internet y la vivienda de un compañero de estudio, tienen poca participación de las personas para realizar esta actividad.

Para cerrar, durante el periodo de estudios y en función del día de referencia, el 48% de quienes asisten a los establecimientos de educación formal no tuvieron o no hicieron tareas escolares o estudiantiles.

5.5. Actividades de la bogotana y el bogotano durante un día promedio

En este capítulo se condensa la sumatoria de las diferentes actividades que un residente de Bogotá realiza cotidianamente. Por lo tanto, se incluyen los tres tipos de actividades cuyo fin es producir bienes o servicios dentro de la frontera de producción del Sistema de Cuentas Nacionales o trabajo remunerado. De igual forma, se incluyen las actividades que contribuyen a la producción de servicios pero por la cual, la persona no recibe remuneración alguna. Por último se incluyen las actividades personales, las cuales son desarrolladas por las personas que no se pueden delegar en alguien más o que de hacerlo no se obtiene el mismo resultado.

Gráfica 47. Ritmo diario promedio poblacional de un residente en Bogotá, agosto 2012- julio 2013 (hh:mm)



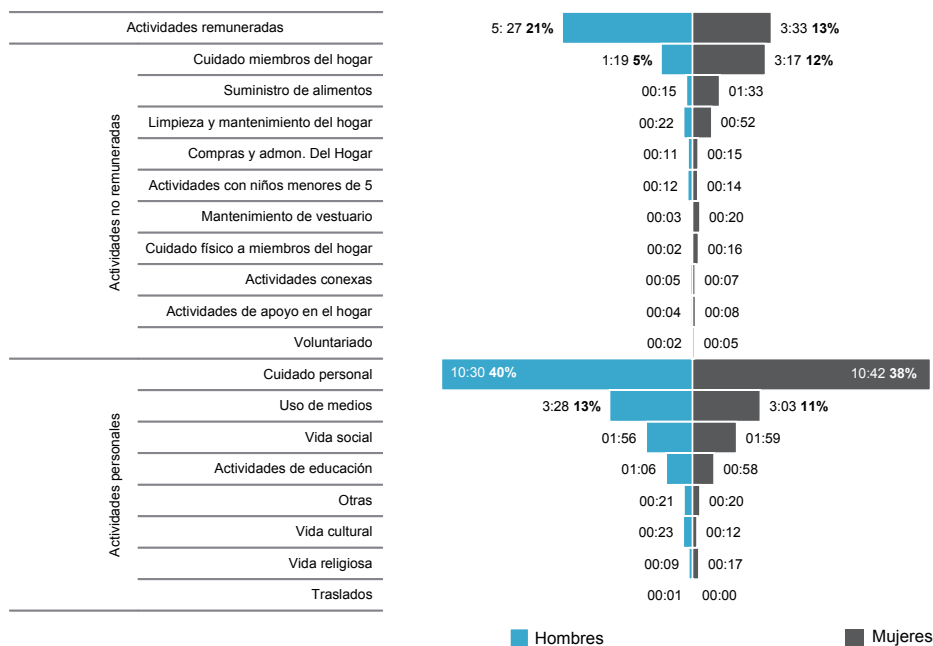
Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 - 2013)

Según la gráfica 47, donde se encuentran descritas en tiempo y participación las diferentes actividades realizadas por los bogotanos durante el día en forma agregada, se observa que las actividades de cuidado personal -dormir, comer, ir a peluquería, entre otros- con un tiempo personal promedio de diez horas y 37 minutos que representan más de la tercera parte del día.

Un promedio de cuatro horas y 28 minutos que corresponden al 17% del día corresponden a las actividades que pertenecen al sistema de cuentas nacionales -actividades cuyo fin es la producción de un bien o un servicio-.

La utilización de medios -ver televisión, escuchar música, chatear, entre otras- se percibe como la suma de actividades que representan el 12% del día del bogotano, que en tiempo serían tres horas y 14 minutos. Otra de las actividades más representativas es el cuidado a miembros del hogar, que corresponde al 9% y en tiempo es realizada durante dos horas y 21 minutos. El restante 23% del día corresponde a otras actividades específicas que implican un trabajo mediante una remuneración o no, y actividades personales que los bogotanos realizan cotidianamente

Gráfica 48. Ritmo diario promedio poblacional de un residente, según género. Bogotá. agosto 2012- julio 2013 (hh:mm)



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 - 2013)

En cuanto al tiempo y participación por género de los capitalinos en las diferentes actividades durante un día normal, se observa que en promedio, el día de la mujer es más intenso en cuanto a actividades realizadas, pues su día consiste en una sumatoria de 27 horas y 52 minutos, debido a que la mayoría de actividades de cuidado las realiza con alternación de otras actividades personales. En los hombres la intensidad del día es de 25 horas y 56 minutos, es decir, una hora y 56 minutos menos.

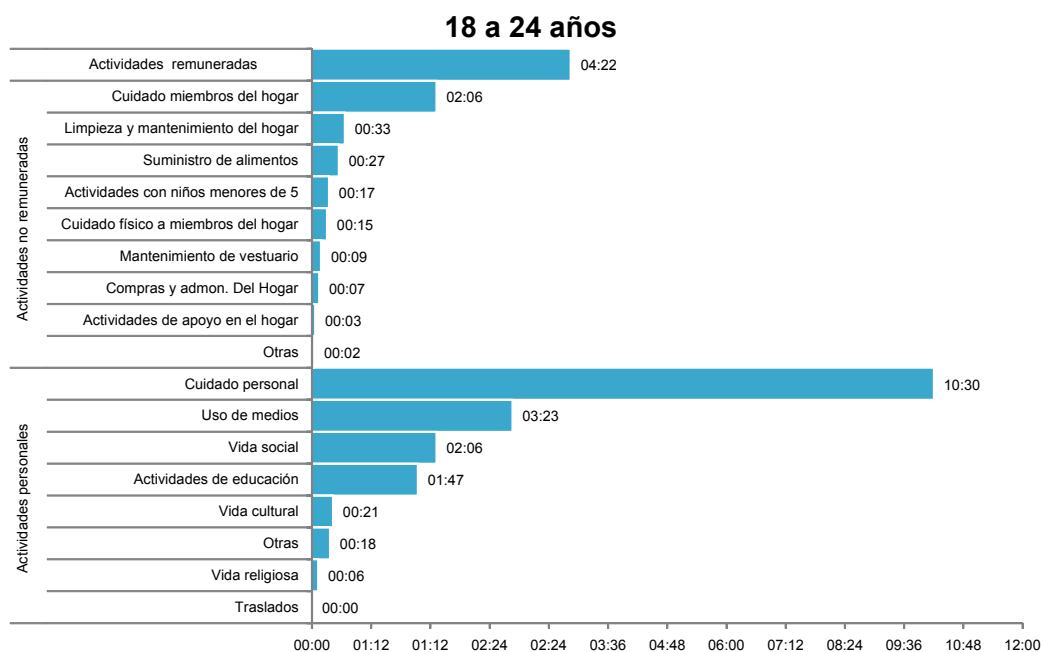
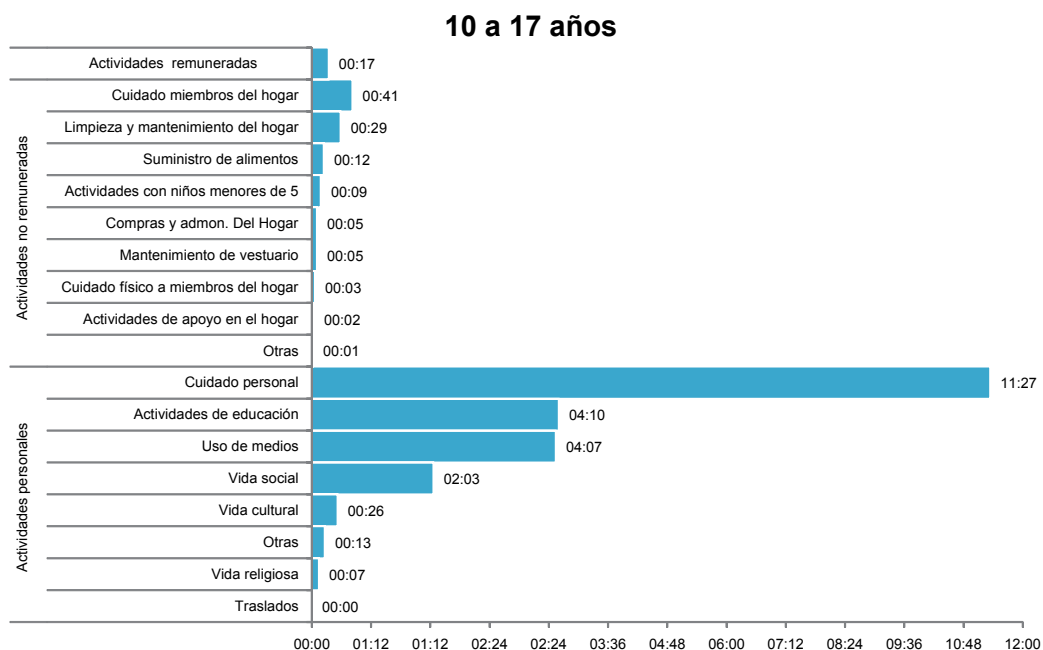
Respecto a la participación de actividades remuneradas, mientras el 21% del tiempo diario de los hombres en Bogotá se invierte en la producción de valor agregado, la mujer invierte el 13% de su tiempo diario. Aquí la primera desventaja en tiempos y generación de valor en lo que hoy se conoce como el sector real de la economía, que se asocia a la poca participación de la mujer en el mercado de trabajo respecto a los hombres. Vale la pena aclarar que en Bogotá las brechas de participación de la mujer y los hombres en el mercado laboral se han reducido en los últimos años.

Las siguientes diferencias en cuanto la dedicación de tiempo diario entre hombres y mujeres se observan en las actividades de cuidado. En este tema especial, mientras el 12% del día de la mujer lo dedica a cuidar a los miembros de su familia, los hombres, en promedio, ocupan solo el 5% del su día para realizar esta actividad. De igual manera ocurre con el suministro de alimentos; en ocupación del tiempo diario, cocinar y lavar los platos absorbe el 4% del día de las mujeres, mientras que en los hombres ocuparse en esto ocupa solo el 1%.

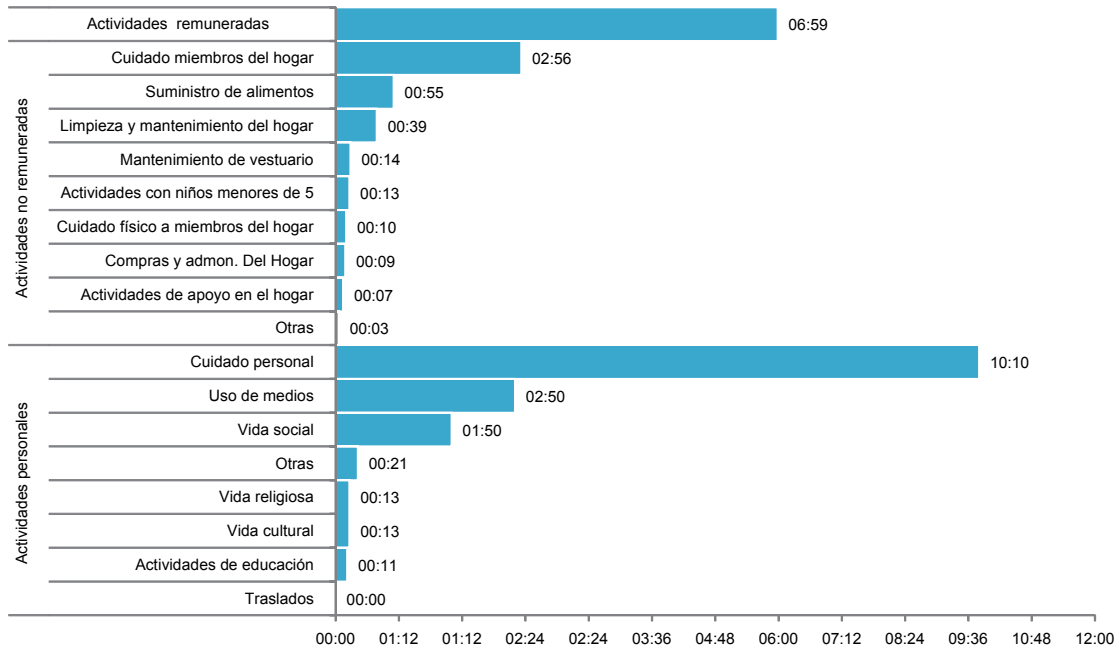
En las actividades personales, los hombres tienen como ventaja dedicar más tiempo a las actividades de cuidado, uso de medios, vida social, vida cultural y actividades de educación. En la mujer, sin embargo, la actividad que representa mayor dedicación respecto a los hombres es la dedicación a la vida religiosa.

Por rango etarios, las diferencias del ritmo diario poblacional son notorias. En la gráfica 49 se evidencian cuatro grandes grupos de población: niños de 10 a 17 años, jóvenes de 18 a 24 años, adultos (25 a 65 años) y personas de la tercera edad (65 años y más).

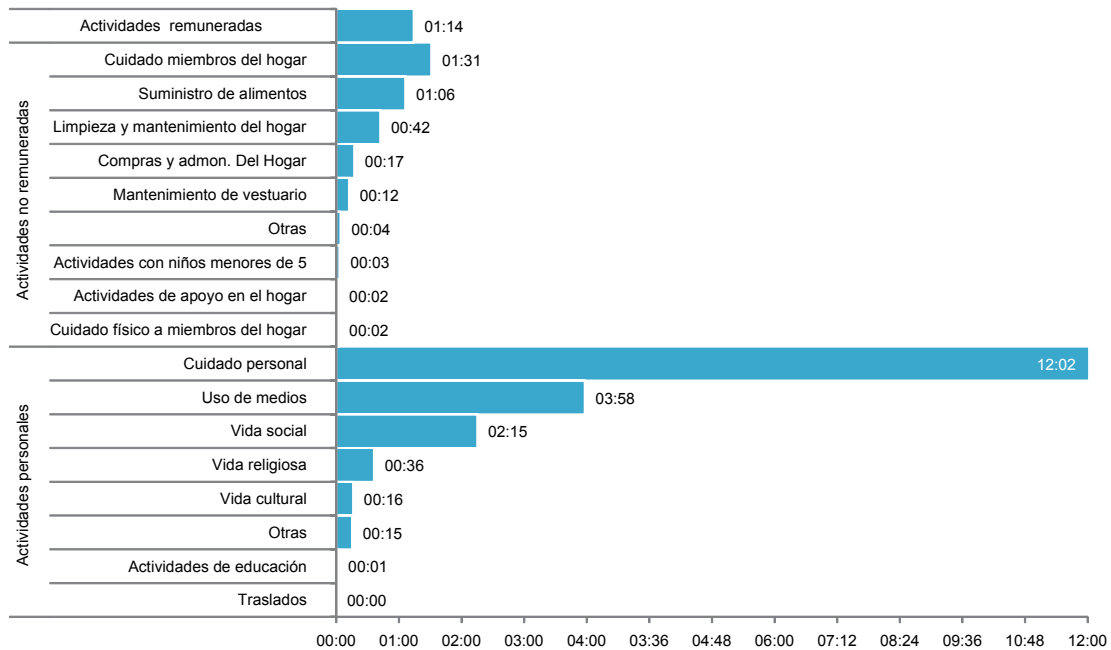
Gráfica 49. Ritmo diario promedio poblacional, según rangos etarios, Bogotá, agosto 2012-julio 2013 (hh:mm)



25 a 64 años



65 o más años



Fuente: DANE - Encuesta Uso del Tiempo para Bogotá (2012 - 2013)

Respecto a intensidades de tiempo, el día de un adulto es de 28 horas y 13 minutos, explicado en las labores de trabajo y de cuidado; mientras que para los niños es de 24 horas y 37 días y los jóvenes de 26 horas y 52 minutos en el día.

Ahora bien, el 47% día de un niño (10 a 17 años) representa las actividades de cuidado, en esencia un niño a esa edad duerme más en el día que una persona mayor. Un niño duerme en el día promedio nueve horas y nueve minutos, mientras que un adulto solo siete horas y 45 minutos, aquí las diferencias.

En los jóvenes, la distribución del tiempo diario se caracteriza por la dedicación del 39% de su día al cuidado personal, 16% a actividades de producción de valor económico, y 13% a uso de medios. Por su parte, en los adultos se mantiene la misma distribución agregando, tal vez, que se dedica menos tiempo a actividades de cuidado personal (36% de su tiempo diario), más tiempo a actividades laborales (25% de tiempo/día) y, diferente a los jóvenes, el 10,4% se dedica las actividades de cuidado a otros miembros del hogar.

En las personas de la tercera edad el tiempo se distribuye en cuidado personal (50% del tiempo en el día) y uso de medios de comunicación (16% tiempo/día). a este grupo poblacional a las horas de sueño (8 horas y 44 minutos), se le suman las horas dedicadas a comer (una hora y 28 minutos), mayor que en otras personas, y la asistencia citas médicas (9 minutos en el día).

CONCLUSIONES

Nuestro país ha avanzado en años recientes en la búsqueda, consolidación y análisis de información estadística que ha permitido a los hacedores de política pública tener un espectro social diagnosticado y actualizado para la ejecución de leyes, acciones y programas en beneficio de la sociedad.

La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo- ENUT-, investigación de carácter nacional, con representatividad estadística para la ciudad de Bogotá, es un claro ejemplo de este tipo de avances en la búsqueda de información primaria que tiene como aporte cumplir con los objetivos de un marco legal que regule la inclusión de la economía del cuidado en el sistema de cuentas, medir la contribución del trabajo no remunerado, especialmente de las mujeres al desarrollo económico y social del país, lo mismo que conocer en general el uso del tiempo de las bogotanas y bogotanos en las distintas actividades, lo cual permite tomar decisiones de política pública a las entidades que conforman la administración distrital.

Esta investigación sobre el uso del tiempo social y la muestra de sus principales resultados, si bien permitió esclarecer la visión sobre el aporte del trabajo de mujeres y hombres al desarrollo económico y social, también ayudó identificar las principales actividades que realiza en el día a día un residente en la ciudad de Bogotá, objeto de investigación de este cuaderno.

A continuación presentamos más allá de unas conclusiones, las bases de un abanico de temáticas y problemas de investigación para seguir ahondando en cada una de la preocupaciones relativas al uso social del tiempo de las personas en la capital.

Una primera conclusión evidenció que existía en el país y su capital, una escasez de información para conocer la participación y el tiempo dedicado a actividades no remuneradas en hombres y mujeres, actividades que se visibilizan con el instrumento de medición y sirven para magnificar su aporte proporcional en el producto interno bruto. Aunque es socialmente conocido que son las mujeres quienes se encargan de la mayoría de estas tareas, se hacía necesario determinar con rigurosidad los tiempos exactos y las brechas existentes entre ambos sexos. En este orden de ideas, la ENUT se convierte en la herramienta más importante, entre otros aspectos, para la formulación y aplicación de políticas públicas con enfoque de género, que busquen reducir las inequidades sociales entre los dos sexos. Además, los resultados permiten crear una serie de instrumentos en cuanto a la utilización del tiempo libre de las personas, lectura, deporte, cultura, interés que compete a distintas instituciones de carácter distrital y nacional.

En materia de resultados, una conclusión derivada del diario vivir de un ciudadano (a) en Bogotá, muestra que el tiempo en el día se lo consumen las actividades remuneradas (trabajar), el cuidado de otros miembros del hogar (pendiente de los hijos, por ejemplo) y el cuidado personal (dormir). Estas tres actividades engloban el 65% del día de un bogotano (a). Claro está, las diferencias son notorias según género, sobre todo en el tema de las actividades remuneradas y de cuidado. Mientras ellas invierten el 13% de su día promedio en actividades remuneradas, los hombres tienen como participación diaria el 21%. En efecto, esto se traduce en que las mujeres dedican el 12% de su día en actividades de cuidado, mientras los hombres 5%, de ahí la gran diferencia.

Si bien los hombres participan más en actividades de trabajo remunerado, son las mujeres quienes presentan una carga mayor en la realización de actividades de cuidado. El hecho de que el trabajo doméstico y el no remunerado no sea tenido en cuenta dentro de la contabilidad nacional, crea, de por sí, desigualdades sociales en perjuicio de las mujeres, y menor cantidad y disfrute del tiempo en actividades distintas a las tradicionalmente asignadas a este género.

A pesar de los excelentes indicadores económicos y sociales de Bogotá, la capital del país ofrece a sus habitantes un estilo de vida más estresante que en el resto del país, por temas relacionados con los traslados cotidianos, por ejemplo. Sin embargo la ciudad ofrece, a su vez, ventajas importantes en el uso del tiempo, en forma de variedad y aprovechamiento de actividades únicas (grandes espectáculos, bibliotecas públicas, entre otras).

Bogotá es, además, una de las ciudades con menor desempleo, mejor y mayor afiliación de personas al sistema de seguridad social, mayores años de educación, menor pobreza monetaria y mayor ingreso de la unidad de gasto, mejores equipamientos culturales –parques, museos, bibliotecas, teatros, etc. – y programas especiales para primera infancia, que facilitan la vida de muchas madres, permitiéndoles participar más tanto en el mercado de trabajo como en actividades de disfrute propias.

La participación de las mujeres es más alta en todas las actividades de trabajo no remunerado. En el tiempo usado para el desarrollo de estas actividades, se puede evidenciar que solamente en los traslados, cuidado físico de miembros de sus familiares, y compras y administración también del hogar, los bogotanos dedican más tiempo que las bogotanas.

El total de las mujeres bogotanas realizan dentro de su día a día, tres veces más actividades no remuneradas que los hombres, dentro de las cuales se destacan el cuidado de sus familiares (tres horas y 17 minutos, sobre una hora y 19 minutos de los hombres) y limpieza y mantenimiento del hogar (52 minutos en promedio para las mujeres contra 22 minutos para el caso de los hombres).

Estos resultados permiten reflexionar sobre los avances en la igualdad de los sexos. Parecería, en efecto, que aunque en muchos espacios se ha dado una inclusión de la mujer (por ejemplo, en el mercado de trabajo y la educación), en el hogar o la casa se siguen mostrando rigideces en el comportamiento de la división sexual del trabajo, en cuanto a las actividades domésticas, responsabilidad con los hijos y cuidado en el hogar.

Como parte del análisis final, se tiene que las mujeres bogotanas realizan en promedio 45 minutos más de actividades de trabajo remunerado que sus pares del resto de Colombia. Aunque los hombres bogotanos laboran por casi una hora más que las mujeres, en el ámbito nacional ellos superan a las cabeceras del resto del país en casi 30 minutos. Sin embargo, en la zona rural los bogotanos son superados levemente en 11 minutos.

Se destaca que tanto las mujeres como los hombres capitalinos, en promedio, a pesar de la multiplicidad de posibilidades existentes en la ciudad, se concentran en realizar pocas actividades personales durante el día, ya que no superan ni en tiempo –31 minutos menos– ni en porcentaje, la cantidad de actividades personales que realizan estos en el resto del país en las cabeceras.

RECOMENDACIONES DE POLÍTICA

Para la Dirección de Estudios Socioeconómicos y Regulatorios es muy importante que las conclusiones derivadas en su componente analítico e investigativo de sus estudios redunden en ideas claras de política pública y trascienda en la implementación de programas que mejoren la calidad de vida de la ciudadanía. En efecto, del tema del uso del tiempo surgen las siguientes propuestas que deben mantener un carácter estructural en su ejecución para mejorar la calidad del tiempo e incrementar la riqueza social que este le reporta a las personas. De aquí la primera propuesta, la implementación de un programa e instrumento de política en pro de las mejoras del uso del tiempo social, debe mantener una línea programática de largo plazo, no dependiendo así de los cambios de mandato o de las incógnitas que presupone la ejecución amplia o con recortes del presupuesto distrital.

Las siguientes recomendaciones en cuanto a la distribución social del tiempo de las personas se dividen en dos grandes grupos: 1) Recomendaciones de carácter político e institucional; 2) Recomendaciones de programas e instrumentos de política pública.

Ámbito político e institucional.

- Dentro del ámbito institucional se sugiere que el Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá (ODEB), de la Secretaría de Desarrollo Económico, realice un seguimiento al uso del tiempo en la ciudad, a través de la elaboración de estudios, investigaciones y análisis que permitan a las distintas entidades y dependencias distritales adelantar acciones de política pública de forma coordinada y coherente con las necesidades de la ciudadanía. Para ello, se debe tener en cuenta dos aspectos centrales: Primero, diagnósticos permanentes sobre el uso del tiempo en Bogotá, y segundo, tener en cuenta el territorio como espacio de desenvolvimiento del tiempo de las personas.
- Sobre el primer tema, muy importante propender porque este tipo de encuestas se mantengan en el espectro de los diagnósticos socioeconómicos a nivel distrital y nacional. Para lo anterior, la misma ciudadanía debe ser el primer veedor del cumplimiento de la ley 1413 de 2010, para que el Estado y las instituciones garantes apliquen cada tres años, como máximo, la encuesta nacional de uso del tiempo, tal y como lo dispone la ley en su parágrafo 1° del artículo 5. Es muy importante la aplicación de la encuesta, para actualizar el diagnóstico del uso del tiempo, realizar mejoras y evaluar las políticas ejecutadas en la materia.

- En este mismo sentido, más allá de la aplicación de la encuesta, el distrito debe hacer un balance del costo-beneficio y pertinencia de aplicar la encuesta de uso del tiempo con un carácter territorial, es decir, con representatividad a nivel de localidad. Esto, teniendo en cuenta la magnitud del territorio distrital, lo mismo que las necesidades estructurales y culturales que tiene cada micro-territorio.
- Es muy importante adelantar esfuerzos con el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas DANE para emprender el proceso de construcción de la Cuenta Satélite de la Economía del Cuidado con un carácter regional. Como se mencionó en el texto, en relación a este tema, medir la magnitud del trabajo no remunerado, no solo coloca a nuestro país en la vanguardia del tema, si no que estos resultados dan pie para implementar los primeros desarrollos de una verdadera política pública de economía del cuidado.
- Los resultados investigativos sobre el uso del tiempo de las personas deben contener el carácter del empoderamiento del tiempo de las personas. Una concientización sobre la distribución del tiempo de las personas y un cambio de mentalidad sobre cómo invertir mejor el tiempo diario.

Ámbito de programas e instrumentos de política pública

- Sobre lo que ya existe y se está implementando en el distrito es muy importante mantener y quizás profundizar dos políticas clave en materia de cuidado, que si bien no fueron pensadas dentro de los ámbitos de la política de uso del tiempo, si conforman la base de una plataforma de acción en función de las mejoras del tiempo de las personas, estas son: ampliación de la jornada única estudiantil y la apertura masiva de los jardines de atención para la primera infancia:
 - a. Sobre el tema educativo, es muy importante para los niños, niñas, jóvenes y adolescentes engrandecer su capacidad de aprendizaje cultural y deportivo que le permita primero, disminuir la brecha institucional y cultural con otros colegios de carácter privado, enriquecer el tiempo de las personas preponderando el uso del mismo en actividades culturales y deportivas, disminuir la deserción escolar dada la creación de espacios educativos más atractivos para el entorno del aprendizaje, impidiendo que los jóvenes y niños (as) dediquen su tiempo hacia actividades no permisibles socialmente, como delincuencia o drogadicción. Los resultados de la ampliación de la jornada única han sido muy importantes en el distrito, por tanto se debe mantener y ampliar a más colegios públicos.

- b. En segundo término, nada más importante es que las madres y padres cabeza de familia que a su cargo tienen hijos menores de 5 años puedan dejarlos al cuidado del distrito, en jornadas diarias y nocturnas, y así poder cumplir con sus necesidades laborales y de ingreso familiar. En este sentido, la apertura de jardines Acunar, a cargo de la Secretaría de Integración Social, se convierte, en opinión del Observatorio de Desarrollo Económico, en la principal política de cuidado que hoy existe en el distrito. Lo anterior, si se tiene en cuenta los resultados de la ENUT para Bogotá, según los cuales el 50,9% de los niños y niñas de la ciudad no asisten a ningún jardín ni centro de cuidado privado o estatal, dado que sus padres prefieren cuidarlos en la casa. Igualmente, investigaciones señalan que durante el primer año de vida se presenta el mayor desarrollo del cerebro (cognitivo y no cognitivo), a través de un proceso denominado sinapsis, en el cual las células se interconectan para funcionar eficientemente durante el nacimiento y los tres años de edad (Bernal & Camacho, 2010). Además de la estimulación neuronal, los primeros años de vida resultan fundamentales para el fortalecimiento del tejido social, a través de la aprehensión de valores, prácticas, tradiciones culturales, familiares y comunitarias
- Para iniciar una política pública distrital de economía del cuidado y disminuir las brechas de género que existen en la ciudad, se debe promover la conciencia ciudadana en pro de una mejor igualdad. Aunque histórica y culturalmente las responsabilidades en el hogar se han catalogado como autónomas y de carácter privado; a la luz de los resultados de la ENUT, es muy importante desde el distrito concientizar a la población sobre los procesos históricos que ha conllevado a que la mujer y el hombre particularicen sus actividades en un status quo que ha dejado huellas de inequidad social. Lo anterior se sustenta en el hecho de que las mujeres bogotanas realizan en su día a día, tres veces más actividades no remuneradas que los hombres y participan menos en el mercado laboral, a pesar de los avances en este último tema. Para ello la Secretaria de la Mujer y la Secretaria de Educación deben propender porque desde la escuela se les de enseñanza, no conductual, sino reflexiva, a los niños, niñas y jóvenes sobre el empoderamiento y el rol de cada género en la sociedad; los procesos históricos y logros sociales; y la importancia de la solidaridad y equidad en los quehaceres diarios en el hogar. Además, estas mismas entidades pueden generar procesos pedagógicos e ilustrativos para equiparar las cargas laborales en el entorno familiar y así acrecentar la riqueza del tiempo en las personas.

- Pasando a otros temas inherentes al uso del tiempo, respecto a las mejoras de movilidad y en el tiempo libre (para el trabajo o para actividades personales) se deben implementar, tal y como se está haciendo, la integración total del sistema de transporte público. En el corto plazo, los cables aéreos se convierten en un proyecto trascendental para reducción del tiempo destinado a la movilización. En el mediano y largo plazo, la construcción de las nuevas fases de Trasmilenio y el 'metro' sin lugar a dudas, es un avance no solo en infraestructura, si no también, en mejoras de tiempos de desplazamiento. Ahora bien, se debe seguir impulsando desde el distrito el uso de medios alternativos de movilidad diferentes al carro privado para disminuir la congestión de la malla vial. Un buen instrumento de política a nivel local, y para empezar, sería crear incentivos, a los funcionarios públicos y trabajadores privados con el uso de medios alternativos de llegada al sitio de trabajo (bicicleta, patineta, patín, etc). Esta propuesta ataca tres aspectos: 1) mejoras de la salud e inversión del tiempo en deporte; 2) mejoras de la congestión del transporte público y de la malla vial, y 3) aprovechamiento del tiempo de descanso en una ciudad donde este no hace parte del ideario del diario vivir. Lo anterior implica básicamente repensar las políticas desde la perspectiva del ciudadano en temas tan importantes como la movilidad en la ciudad.
- El porcentaje de la población que se dedica a la lectura de un libro o revista en el día es muy bajo (15%) para una sociedad que necesita de esta y de la argumentación como eje catalizador en la solución de problemáticas reales y locales. Se deben promover desde el distrito escenarios de participación argumentativa (no solo lectura) en la escuela, casa y entorno barrial, que permita a la ciudadanía tener un eje articulador comunitario y de esparcimiento. Mucho se ha afirmado en los modelos socio-lingüísticos sobre cómo el aumentar las capacidades argumentativas en las personas contribuye a la solución de problemas desde el aporte de la lógica de la razón, la adhesión del receptor y convencimiento de la idea, evitando así, posibles casos de intolerancia y de violencia.
- En el tema deportivo y cultural es muy importante profundizar los programas actuales y llevar los lugares de esparcimiento a las localidades e incluso a los barrios. Es muy importante democratizar el deporte y la cultura en función de cada territorio y propender así por una mayor participación local y visibilización del entorno cultural y del esparcimiento local. Los conciertos musicales por localidad, la práctica de yoga, baile o aeróbicos, deben ser un preponderante común en cada barrio de la capital. Además, como primer experimento, se debe fomentar en cada localidad un espacio peatonal (calle, carrera o bulevar) donde se priorice al peatón y se promuevan escenarios culturales como ocurre actualmente en la carrera séptima.

- Decidir sobre una “Bogotá 24 horas” debe ser un debate que involucre muchos estamentos sociales: El distrito, la ciudadanía, el sector privado, la academia y las autoridades policiales y de seguridad deben propender por aunar esfuerzos para que la ciudad opere con normalidad las 24 horas del día en algunos aspectos trascendentales: transporte público, comercio y servicios varios. Por un lado, desde el distrito y los estamentos de seguridad se deben crear iniciativas públicas para el mejor entorno de operatividad nocturna: garantizar la seguridad ciudadana e institucional es un punto clave para iniciar. Una ciudad 24 horas desde el punto de vista económico generaría importantes empleos y acrecentaría el desarrollo de ciertos sectores. Además, en el ámbito de los servicios y el esparcimiento, la ciudad debe estar preparada para ofrecer un sinnúmero de posibilidades a sus ciudadanos y visitantes que esperan de esta una metrópolis urbana a la altura de las demás ciudades mundiales.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE, Rosario. (2008) Uso del tiempo y trabajo no remunerado en el Uruguay. Módulo de la Encuesta Continua de Hogares Montevideo –Uruguay. Facultad de Ciencias Sociales Departamento de Sociología de la Universidad de la República de Uruguay e Instituto Nacional de Estadísticas de Uruguay. Septiembre de 2008. p7.

AGUIRRE, Rosario & FERRARI, Fernanda. (2013) Las encuestas sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado en América Latina y el Caribe. Caminos recorridos y desafíos hacia el futuro. Serie de Asuntos de género 122. CEPAL- ONU.ISSN 1564-4170. Agosto 2013.

BECKER, Gary. (1965) “A Theory of the Allocation of Time”. The Economic Journal, vol. LXXV, núm. 299, pp. 493-517. Cita tomada de ARACELI, Damian. La pobreza de tiempo, El Caso México. Revista Estudios Sociológicos vol. XXIII, numero 3 Septiembre-diciembre de 2005- p. 811. 1965

BERNAL, Raquel & Camacho, Adriana (2010). “La importancia de los programas para la primera infancia en Colombia” Documento CEDE No. 20, Universidad de los Andes.

DANE- SDDE (2012). Convenio interadministrativo de cooperación No 164 de 2012 entre el DANE y la SDDE

CUNHA, Lucia. (2010) Encuesta sobre el Uso del Tiempo. IGBE, Brasil. Presentación Reunión internacional Estadísticas sobre uso del tiempo y políticas públicas. Ciudad de México. Julio de 2010.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2013). Cuadernillo de la Cuenta Satélite de la Economía del Cuidado. Fase 1. Valoración económica del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado. Bogotá, 2013

Dirección General de Estadísticas y Censos. (2007) Informe de resultados N° 328: Encuesta Anual de Hogares 2005, tiempo de trabajo total. Mujeres y varones en la Ciudad de Buenos Aires. Septiembre 26 de 2007. Buenos Aires, Argentina. p 8.

Dirección General de Estadísticas y Censos- Secretaria de Hacienda y Finanzas(2005) Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Encuesta Anual de Hogares Ciudad de Buenos Aires. Manual del Encuestador. Módulo de Uso del tiempo 2005.

GÓMEZ L., Maria Eugenia. (2010). Clasificación de actividades de uso del tiempo para América Latina y el Caribe, CAUTAL. Propuesta para discusión. Presentación

Reunión internacional Estadísticas sobre uso del tiempo y políticas públicas. Ciudad de México. Julio de 2010.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censo Ecuador. (2013) ¿En qué utilizamos el tiempo los ecuatorianos?

Instituto Nacional de Estadística y Censo, Contraloría General de la Republica. (2013) Informe sobre la planificación y ejecución de la encuesta de uso del tiempo. República de Panamá. Marzo 2013.

Instituto Nacional de Estadística de Bolivia. (2010) Estado Plurinacional de Bolivia. Producción de información estadística sobre el uso del tiempo de los hogares, primera fase producción de estadística básica. Metodología. 2010.

MILOSAVLJEVIC, Vivian. (2012). Memorias de la segunda reunión de expertos gubernamentales en encuestas del Uso del Tiempo de la Comunidad Andina. Lima, Perú 11 al 13 de abril de 2012.

Naciones Unidas (1995). Plataforma y Declaración de Beijing. Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (A/CONF.177/20). Beijing, 1995 del 4 al 15 de septiembre de 1995. Puntos 21 y 22. Página 11.

Observatorio de Desarrollo Económico.(2013) Boletín de mercado laboral No 42: Bogotá presentó tasa de desempleo en 2013 de 9.0%, la menor en más de una década. 31 de enero de 2013.

Observatorio de Desarrollo Económico (2014). Nota editorial No 97: Educación, primera infancia y competitividad. Marzo de 2014

Observatorio de Desarrollo Económico. (2014). Nota editorial No 98: Pobreza y desigualdad en Bogotá 2013. Marzo de 2014

Plan de Desarrollo Distrital Bogotá Humana, 2012 – 2016.

Riaño, Manuel & Otros (2013). Cuadernillos de desarrollo económico No 1. El Restrepo ampliado: la cadena productiva del cuero, calzado y marroquinería. Secretaría Distrital de Desarrollo Económico – Dirección de Estudios Socioeconómicos y Regulatorios. Bogotá, 2013.

RICO, Carlos Alberto. (2008) Tendencias contemporáneas y políticas públicas de recreación. Mesa temática “innovaciones y tendencias en el uso del tiempo libre”. Agosto 2008. Medellín, Colombia.

Van der Gaag & Peng Tan. (2005) Los beneficios del desarrollo de programas de la primera infancia. Un análisis económico. 2005

Bases:

Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2015). Estimaciones de población 1985 – 2005 y proyecciones de población 2005 – 2020, total municipal por área.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Cobertura 24 ciudades y áreas metropolitanas. Bogotá, 2013.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2013) Encuesta de Calidad de Vida. Bogotá, 2013.

INEGI. Cuenta satélite del trabajo no remunerado de los hogares de México. Diciembre 2013

Observatorio de Culturas. “Encuesta Bienal de Culturas”. Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. Bogotá, 2013.

Statistics Canadá, 2011. General Social Survey 2010. Overview of the Time Use of Canadians. Catalogue N°89-647-X.

Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2011. Encuesta Nacional de Uso del tiempo 2010.”Principales resultados” Lima, Perú. Mayo de 2011.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Encuesta Nacional de Uso del tiempo, Síntesis Metodológica. ENUT 2009. México.

Instituto Nacional de Estadística Chile. 2009. ¿Cómo distribuyen el tiempo hombres y mujeres? Encuesta exploratoria de uso del tiempo en el Gran Santiago. Mayo 2009.

Instituto Nacional de Estadística España. 2011. Encuesta de empleo del tiempo 2009-2010. Metodología.

Normativa

Ley 1413, por medio de la cual se regula la inclusión de la economía del cuidado en el sistema de cuentas nacionales con el objeto de medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas”. 11 de noviembre de 2010.

Secretaría Distrital de Desarrollo Económico, Política Distrital de Productividad, Competitividad y Desarrollo Socioeconómico de Bogotá - Documento Síntesis. Bogotá D.C. Imprenta Distrital, 2011 p. 22.

Otros

Memorias de la segunda reunión de expertos gubernamentales en encuestas del Uso del Tiempo de la comunidad andina. Lima, Perú 11 al 13 de abril de 2012.

Glosario

Actividades con menores de 5 años: jugar, leer o contar cuentos, llevar al parque.

Actividades personales: son el conjunto de actividades desarrolladas por las personas que no se pueden delegar en alguien más, o que de hacerlo no se obtiene el mismo resultado, por ejemplo: las actividades de aseo personal, de estudio o de recreación.

Actividad de Trabajo: es toda actividad que puede delegarse en otra persona y da lugar a un producto, sea un bien o un servicio, susceptible de intercambiarse en el mercado.

Apoyo a miembros del hogar: ayudar con tareas o trabajos escolares, acompañar a citas médicas, odontológicas, urgencias, terapias u otras atenciones en salud, llevar o traer a personas del hogar al sitio de estudio, trabajo o a eventos culturales deportivos o recreativos.

Bienes: los bienes son objetos físicos producidos para los que existe una demanda, sobre los que se pueden establecer derechos de propiedad y que pueden transferirse de una unidad institucional a otra mediante transacciones realizadas en los mercados.

Compras y administración del hogar: comprar artículos personales para el hogar, comprar o reclamar medicamentos, dirigir o supervisar actividades de trabajo doméstico en el hogar, pagar facturas, mandar o recoger encomiendas, buscar vivienda para comprar o tomar en arriendo, cobrar subsidios.

Cuidado físico a miembros del hogar: alimentar a una persona o ayudarlo a hacerlo, bañar o vestir a una persona o ayudarlo a hacerlo, suministrar medicamentos, hacer terapias o dar tratamiento a enfermedades.

Cuidados personales: asistir a citas médicas, odontológicas, terapias u otras

atenciones en salud, dormir, comer, asearse, bañarse, vestirse, ir a la peluquería, salón de belleza o spa, descansar.

Día de referencia: corresponde a las 24 horas (de las 00:00 horas a las 23:59 horas) del día anterior al día de visita asignado.

Educación: Asistencia a educación formal, hacer tareas o trabajos escolares, asistencia a educación informal y no formal, otras actividades relacionadas con el estudio.

Frontera general de la producción: La producción económica puede definirse como una actividad realizada bajo el control y la responsabilidad de una unidad institucional que utiliza insumos de mano de obra, capital y bienes y servicios para obtener otros bienes o servicios.

Las actividades como el lavado, la elaboración de comidas, el cuidado de los hijos, de los enfermos o de las personas de edad avanzada son actividades que pueden ser realizadas por otras unidades y que, por tanto, quedan dentro de la frontera general de la producción.

Entre las actividades que no son productivas en un sentido económico se incluyen las actividades humanas básicas como comer, beber, dormir, hacer ejercicio, etc., las cuales no pueden ser realizadas por una persona en lugar de otra.

Frontera de la producción del SCN: la frontera de la producción en el SCN es más restringida que la frontera general de la producción. El SCN excluye del concepto de producción, las actividades que realizan los hogares en la producción de servicios para su propio uso, excepto los servicios de viviendas ocupadas por sus propietarios y los servicios producidos empleando personal de servicio doméstico remunerado. Por lo demás, la frontera de la producción en el SCN coincide con la frontera general de la producción.

Limpieza, mantenimiento y reparación para el hogar: barrer, trapear, tender camas, sacudir el polvo, sacar la basura, cuidar mascotas, cuidar el jardín, limpiar el vehículo, traer combustible para uso del hogar diferente a leña, reparar o hacer instalaciones en la vivienda, reparar electrodomésticos, muebles o vehículos del hogar, llevar a reparar electrodomésticos muebles o vehículos del hogar.

Mantenimiento de vestuario: lavar, planchar o guardar la ropa de las personas del hogar, reparar ropa, cobijas, maletas o calzado de las personas del hogar, llevar o recoger ropa o zapatos de la lavandería o zapatería.

Producción: la producción puede describirse en general como una actividad en la que una empresa utiliza insumos para obtener otros productos. Si no se obtienen productos que puedan suministrarse a otras unidades, sea individual sea

colectivamente, no puede haber división del trabajo, ni especialización de la producción, ni ganancias derivadas del intercambio.

Productos: Existen dos clases principales de productos, los bienes y los servicios, y es necesario examinar sus características para poder distinguir entre las actividades que son productivas en un sentido económico de otras actividades.

Servicios: la producción de servicios ha de limitarse a las actividades susceptibles de ser realizadas por una unidad en beneficio de otra. En otro caso, las industrias de los servicios no podrían desarrollarse y en consecuencia no existirían mercados de servicios.

Suministro de alimentos: preparar y servir alimentos, levantar los platos o lavar la loza, llevarle la comida a personas del hogar al sitio de trabajo o estudio.

Trabajo en producción de bienes para uso final propio de los hogares: acarreo de agua, recolección de leña, elaboración de prendas de vestir para las personas del hogar o de otros hogares, construcción o ampliación de una vivienda, actividades de producción agropecuaria para uso final propio.

Uso medios de comunicación: ver televisión, videos o películas, escuchar música, bajar música por internet o escuchar la radio, navegar por internet, chatear, jugar con el computador o con una consola de videojuegos, hablar por teléfono, leer libros, revistas o periódicos.

Vida social: asistencia a bares, sitios de baile o fiestas, visitar familiares o amigos, conversar, charlar, aconsejar o consolar a personas del hogar, charlar con personas de otros hogares, asistencia a velorios o entierros.

Vida cultural, aficiones y deporte: asistir a eventos deportivos, parques recreativos o temáticos, practicar de manera libre algún deporte, hacer yoga, ir al gimnasio, juegos diferentes a videojuegos, juegos de computador, celular o tableta, ir a cine, teatro, danza, música en vivo o exposiciones de arte o museos, practicar algún instrumento musical, realizar alguna otra actividad artística.

Vida religiosa: Rezar, meditar, ir a misa o culto religioso.

Voluntariado: Trabajo doméstico y de cuidado no remunerado para otros hogares, trabajo voluntario en beneficio de la comunidad, trabajo voluntario a través de Instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares.

ANEXOS

Grandes grupos de actividades de la Encuesta de Uso del Tiempo

Trabajo comprendido en el Sistema de Cuentas Nacionales	Actividades de producción de bienes y servicios para el mercado, producción de bienes y servicios generados por el gobierno y las instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares.
	Actividades de producción primaria para autoconsumo, autoconstrucción, acarreo de agua, recolección de leña, elaboración de prendas de vestir.
	Actividades conexas como búsqueda de trabajo y traslados relacionados con actividades de trabajo comprendido en el Sistema de Cuentas Nacionales.
Trabajo no comprendido en el Sistema de Cuentas Nacionales	Actividades de servicio doméstico no remunerado en el propio hogar.
	Actividades de servicio de cuidado no remunerado en el propio hogar.
	Trabajo voluntario •Directo: Servicio doméstico y de cuidado no remunerado para otros hogares y para la comunidad. •Indirecto: Servicios prestados a través de instituciones sin fines de lucro a los hogares.
	Actividades conexas como traslados relacionados con las actividades de trabajo no comprendido en el Sistema de Cuentas Nacionales.
Actividades personales	Estudio, actividades sociales, culturales y deportivas.
	Actividades conexas como traslados relacionados con las actividades personales.

Fuente: DANE

Ficha Metodológica ENUT

Nombre de la investigación	Encuesta Nacional de Uso del Tiempo
Antecedentes	<p>"Las encuestas de uso del tiempo obedecen a la necesidad de información de los comportamientos diarios de los habitantes, especialmente de las mujeres como bastión de la familia, y por la poca valoración que existe de las actividades desarrolladas por los miembros del hogar relacionadas con los oficios diversos de mantenimiento de la vivienda, cuidado de niños, adultos mayores, etc.</p> <p>A raíz de la Ley 1413 de 2010 se le encarga al DANE la planeación, diseño y aplicación de la primera encuesta del uso del tiempo para Colombia, tareas que no deberán superar los tres años, contados a partir de la vigencia de la ley para comenzar a operar. No obstante, esta entidad ya contaba con un pequeño módulo denominado 'otras actividades' incluido en la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), el cual a partir de septiembre de 2006 hace la medición de algunas actividades no remuneradas"</p>
Objetivo general	Generar información sobre el tiempo dedicado por la población de 10 años y más a actividades de trabajo y personales
Objetivos específicos	<ul style="list-style-type: none"> • Proporcionar información para la construcción de la cuenta satélite de trabajo no remunerado. • Producir información para la formulación, seguimiento y evaluación de la política pública con enfoque de género. • Proporcionar información para la formulación, seguimiento y evaluación de la política pública en temas relacionados con el uso del tiempo.

Nombre de la investigación	Encuesta Nacional de Uso del Tiempo
Conceptos y definiciones	<p>“Actividad de Trabajo: es toda actividad que puede delegarse en otra persona y da lugar a un producto, sea un bien o un servicio, susceptible de intercambiarse en el mercado.</p> <p>Día promedio: se define como el promedio de participación o tiempo en las diferentes actividades durante los días lunes a domingo.</p> <p>Día promedio hábil: se define como el promedio de participación o tiempo en las diferentes actividades durante los días hábiles (lunes a viernes), excluyendo los días festivos.</p> <p>Día promedio no hábil: se define como el promedio de participación o tiempo en las diferentes actividades durante los días no hábiles (sábados, domingos y festivos).”</p>
Alcance temático	Uso del tiempo diario promedio, según día hábil y no hábil, según género, estrato, nivel de educación, edad y estado civil
Tipo de investigación	Encuesta presencial por muestreo probabilístico
Tipo de muestreo	Muestra probabilística, estratificada, de conglomerados y multietápica.
Universo de estudio	La población objetivo está conformada por la población civil no institucional residente en todo el territorio de Bogotá, excluyendo Sumapaz
Población objetivo	La población objetivo está conformada por la población civil no institucional residente en todo el territorio de Bogotá, excluyendo Sumapaz
Unidad de observación	La vivienda, los hogares y las personas
Unidad de análisis	Dependiendo de los objetivos de estudios específicos: la vivienda, el hogar y la persona
Unidad de información	Informante directo e idóneo
Unidad de muestreo	Segmento aproximadamente 10 viviendas contiguas
Marco muestral o estadístico	El marco estadístico está constituido por el inventario cartográfico de viviendas y hogares, datos generados a partir de la información del Censo General de población y vivienda de 2005
Método de selección	Muestreo aleatorio simple de elementos (MAS) en cada una de las etapas.
Tamaño de muestra	768 segmentos
VARIABLES DE ESTUDIO	Participación y tiempos en las actividades de trabajo, domésticas y actividades personales
Parámetros a estimar	Tasas, razones, proporciones y promedios de las variables de estudio
Precisión	Expresada en términos del error de muestreo, un error relativo del 5%
Cobertura geográfica	Ciudad de Bogotá D.C
Instrumento de recolección	Formulario electrónico DMC
Método de recolección	Entrevista personal
Periodo de recolección	Agosto 2012 - Julio 2013
Periodo de referencia	El día anterior
Responsable instrumentos de recolección	DANE
Responsable diseño muestral, recolección y consolidación	DANE
Responsable procesamiento y análisis	Observatorio de Desarrollo Económico- SDDE
Tipo de contratación	Convenio interadministrativo 164 de 2012, DANE- SDDE
Supervisor	Manuel Riaño Sacipa
Valor del convenio	\$ 549.327.121 (Aportes SDDE)- \$ 341.400.00 (Aportes DANE)